



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la Dirección de Patrimonio Documental de la Oficina del Historiador de La Habana con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

Perfil institucional en Facebook
Patrimonio Documental
Oficina del Historiador



[The page contains approximately 100 lines of text that is almost entirely illegible due to extreme horizontal banding and heavy noise. The text appears to be a list or a series of entries, but no specific words or numbers can be discerned.]



J O S E M A R I A D E C A R D E N A S
Y R O D R I G U E Z

NO SIEMPRE EL QUE ESCOGE ACIERTA
Comedia original en tres actos. (Inédita).

LAS CUBANAS.
Composición inédita.

CANTO BELICO DEL ANCIANO.

LETRILLAS.

EPIGRAMAS.

BREVES REPAROS AL DICCIONARIO DE PICHARDO.

JUICIOS Y NOTAS SOBRE JOSE MARIA DE CARDENAS.



NO SIEMPRE EL QUE ESCOGE ACIERTA

Comedia original en tres actos,

por José María de Cárdenas y Rodríguez

(Inédita)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

NO SIEMPRE EL QUE ESCOGE

ACIERTA.

-o-

COMEDIA ORIGINAL

EN TRES ACTOS

Por J. M. de C. y R.

---- o ----

--- o ---

-- o --

- o -

o



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

PERSONAJES.

D. Alonso (45 á 50 años.)
 " Enrique
 " Francisco
 " Medina.
 Da. Vicenta..... (25 á 30 años.)
 " Teresa.

-----0-----

La escena es en la Habana. El teatro representa una sala amueblada con lujo. En el fondo, ó testero de la sala, una mesa ~~angosta~~^{angosta} con espejo, floreros y reloj. Dos puertas á la derecha del espectador; la más cercana á ~~esta~~^{esta}, se supone ser la que de nuestros zaguanes conduce á la sala, ~~y~~ⁱ la otra al del cuarto escritorio de D. Alonso. A la izquierda otra puerta que conduce á las habitaciones interiores. (Da. Teresa y Da. Vicenta siempre entran ~~y~~ⁱ salen por esta puerta, ~~excepto~~^{excepto} cuando la primera viene de la calle, en el acto primero, con su esposo.)

A C T O I.

Escena 1.^a

D. Enrique, Medina. (Salen del cuarto escritorio.)

D. Enrique

-Conque D. Alonso también casado? Lo supe á mi desembarco: él siempre ~~habla~~ ^{habla} á favor del matrimonio.

Medina

-Sí, señor: hablaba.

D. Enrique

-Y qué, ¿no habla ya?

Medina

-Lo que es hablar, si habla, Sr. D. Enrique; pero es allá con la señora... bien que suele hacerlo algunas veces tan alto, que...

D. Enrique

-Disputillas sin duda... Y Ud, Medina, siempre constante en la casa?

Medina

-Qué quiere Ud? cuando á uno le va bien... Y no porque dejara una vez ^{de pensar} en salir, que fué cuando el Sr. D. Alonso se nos casó, y nos trajo á la señora... Ya vé Ud...! ;acostumbrado uno á vivir sólo, á sus anchas... Sin embargo, desistí de mi idea, porque la verdad sea dicha, mi señora Da. Vicenta será lo que quieran; pero conmigo ha sido un ^{ángel} ~~angel~~... Me ha cobrado un cañ riño!... A mí, triste mayordomo!... Vamos, un ^{ángel} ~~angel~~... (Hajando

la voz.) Aunque, aquí para entre los dos... no le iguala...

D. Enrique

-Como que no le iguala? Qué quiere Ud. decir?

Medina

-Digo, ella es... Eso sí... de padres ~~muy~~ ^{muy} decentes, ~~muy~~ ^{muy} honrados, y ... ¡cuidado! nada de esto... (tocándose el pelo) Por esa parte nadie tiene que hablar.. Pero una pobrecita, Sr. D. Enrique, una pobrecita...

D. Enrique

-Vamos, ya comprendo... ¿Y por eso no le iguala? porque era una pobre, y D. Alonso ~~era~~ rico? Pues esa falsa, si lo es, está más que compensada con las otras ventajas que Ud. la concede... Además, siempre dijo D. Alonso que no se casaría si no ~~fuese~~ ^{fuese} con una mujer que ~~ni~~ ⁿⁱ ~~fuese~~ ^{fuese} ~~sino~~ ^{sino} ~~una~~ ^{una} pobre ~~como~~ ^{que} él.

Medina

-Más pobre! ^{Puis} ~~Porque~~ aquí no ^{hai} ~~hay~~ punto de comparación, porque mi señora ~~doña~~ Vicenta no tenía un real.

D. Enrique

-Tanto vale... Es decir que logró aún más de lo que deseaba.

Medina

-Pues digo... que fué idea.

D. Enrique

-Prefería D. Alonso para esposa, una mujer pobre, por liberarse según decía del orgullo y la vanidad con-que suelen estar dotadas las ricas: amén de mil impertinencias de que adolecen, como lo de echar en cara al marido los bienes que aportaron al matrimonio, y si se malgasta la dote, y si no se trata de aumentarla...

Medina

-Vamos, que por ese lado, seguro está el Sr. D. Alonso de pupilas é indirectas; aunque esas consideraciones eran más bien para otro que no contase el caudal suyo.

D. Enrique

-Sí; pero tal vez no huía de eso sólo. Le oí decir, ~~decir~~ que educada la pobre con menos delicadeza y con más privaciones, había de ser esposa más humilde que la otra. El tenía allá sus ideas, y no creo que fuesen todas descabelladas.

Medina

-¿Conque, más humilde la pobre?

D. Enrique

-¡Naturalmente! Acostumbrada la rica á mandar y ser obedecida, adquiere cierto carácter altanero, y se hace caprichosa; lo cual, para quien haya de ser su marido, no puede ser ^{mucho} agradable.

Medina.

-¿No es caprichosa la pobre?

D. Enrique

-Pues ya se vé!.. Además, como que se ~~le~~ ^{la} saca de la miseria en que se encuentra, si no llega á amar con aquel fuego que vemos ahí en las novelas, no ~~hay~~ ^{hai} duda que abre su pecho á la gratitud, y que no podrá menos de querer á quien la ha colocado en posición más ventajosa, y ~~le~~ ^{la} échola olvidar la penuria y escasez que ántes sufría...

Medina

-Conque la pobre es más agradecida?

D. Enrique

-Debe serlo, y también más amable, pues no estando acostumbrada á ver á su derredor sino personas á ella iguales, ~~la~~ ^{le} es

natural
~~totalmente~~ cierta llaneza que difícilmente pierde luego, aunque mejore de condición.

Medina

-Vamos, que...

D. Enrique

-¿Cómo?

Medina

-No señor, nada... Pero piensa Ud. que no ~~había~~ ^{haya} por ahí muchachas ~~más~~ ^{muy} ricas y aún nobres, que sean amables, humildes, francas, y nada caprichosas?

D. Enrique

-Toma ¡que si las habrá!; pero cada uno tiene sus ideas, y D. Alonso tenía las suyas...

Medina

-Y no cree Ud. que entre esas pobres suele haberlas ~~muy~~ ^{muy} tontas, casquivanas, altivas, y que se ^{yo!} yo!..

D. Enrique

-Tampoco lo niego, Medina; porque ni estos defectos ni aquellas virtudes son inherentes á la opulencia ni á la pobreza...

Medina ^{hai}

-Es claro... Con respecto á mujeres no ~~hay~~ ^{hai} que andar escogiendo; nada! La que á uno llegó á agradarle, sea rica ó pobre, alta ó baja... Vendarse los ojos, y como quien juega á la gallina ciega, estender las manos y á tientas pillar la que anduvo más cerca... Después se quita Ud. su venda, y halla que le tocó á Ud. tal vez la que no quisiera; pero si la escoge á ojos descubiertos, le resulta lo mismo.

D. Enrique

-Me hace Ud. creer que mi pobre amigo D. Alonso, no anduvo ^{tan} ~~mu~~ acertado en su elección, como yo deseara, y á fé que lo sentiríaa..

Medina

-No, señor: yo nada he dicho del Sr. D. Alonso, ni tengo para qué... Mi señora Da. Vicenta, es toda una dama...; ^{muy} ~~mu~~ buena cosa! tan amable como la que más... ;Un ^{ánjel} ~~ángel~~! como le tengo dicho al Sr. D, Enrique, pero... como que oigo ruido de quitrín...

Da. Vicenta, (~~d~~entro)

-Da la vuelta, Manuel...

D. Alonso, (~~d~~entro.)

-No ^{hai} ~~hay~~ que dar la vuelta, ni pensar en salir... Quítalo, Manuel.

Medina

-Son ellos. Me retiro.

Nase
(Se vá.)

E s c e n a 2ª

D. Enrique, D. Alonso, Da. Vicenta.-(Esta atraviesa el teatro precipitadamente, y hablando con incomodidad: pasa casi tocando con D. Enrique sin hacer caso de él.)

Da. Vicenta

2 3 4

-Lo he jurado;... Ni ¹há buscar los oleos saldré á la calle contigo!... Regatear dos miserables onzas! ; Jesús! ; Qué vergüenza! (entra.)

D. Alonso

(La sigue, hasta que vé á D. Enrique.)

- Oye, Vicenta, si llego á... Pero, ¿que es esto? ; Enrique, tú en la Habana? Y desde cuando? (Le abraza.)

ESCENA TERCERA

D. Enrique. D. Alonso.

asombrado

D. Enrique

-Hace un mes! Y cuánto deseaba ver á Ud! Pero me dijeron que estaba en el campo; supe ^{hoy} que había llegado, y ha cerca de una hora que le estoy aguardando... ; Qué poco ha cam-

IPD

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

biado Ud. en estos cuatro años!..

D. Alonso.

-No, no deja de haber sus cambios...

D. Enrique

-Es verdad... le encuentre casado, y...

D. Alonso

-Ya has visto á mi mujer; pero, por Dios, no hablemos de desgracias ahora que acabas de llegar... Cuéntame tus viajes, distráeme... ¿qué tal? que tal por esa Europa? habrás corrido mucho?

D. Enrique

-Cabalmente: He andado la Jeca y la Meca, y vengo á descansar á mi tierra con tanto gusto como el pájaro que vuelve á su nido después de un día de ausencia.

D. Alonso.

-Vuélveme á abrazar, Enrique. (le abraza.) Y dime, cómo son esos hombres de por allá, ^{hai} ~~hay~~ muchos matrimonios?

D. Enrique.

-Como aquí.

D. Alonso

Prueba de que en todas partes los hombres son ~~tantos~~ iguales.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

INSTITUTO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA
DE LA HABANA

D. Enrique

Mucho asiento, D. Alonso, oírle explicarse en esos términos, porque me hace sospechar que no ha sido tan dichoso en su casamiento, como yo creo que merece.

D. Alonso

-Oh, nó!..no lo pienses... Mi Vicenta es... Ya la has visto... algo violenta de ~~genio~~ genio; pero por lo demás, una santa, una santa!

D. Enrique

-Y porque precisamente tenía que hablarle sobre un asunto en que consiste mi ~~fel~~ felicidad... También pienso casarme...

D. Alonso

-¡Casarte! y qué diablos de ^{felizidad} ~~felicidad~~ columbras en un matrimonio?

D. Enrique

-Tengo una prima de quien Ud. es curador...

D. Alonso

-Ah!, vamos! la Teresita... Y viene ^{hoy} hoy á pasar el día conmigo... Pero, ¿porqué te casas con ella?

D. Enrique

-Porque... vaya... por nada, porque la amo...

D. Alonso

-No has echado cálculos? Te has propuesto que tu mujer sea así, y no así, que sea una de estas, y no una de ~~estas~~ ^{estas?}... EN una palabra, has elegido?

D. Enrique

-Me está Ud. hablando en Griego...

D. Alonso

-Pues yo ~~mu~~ ^{mu} bien que me entiendo. Ello, la Teresita es ~~mu~~ ^{mu} amable y bien educadãta, que ~~es~~ ^{es} su curador y algo me toca de la gloria; pero yo no respondo de la amabilidad y buenas prendas de una mujer, sino mientras sea soltera, que alguna he visto sin ir como tú á Flandes ni á Dinamarca que era una malva... pero luego... ¡santo Dios!... bien es verdad que yo no fui su curador... Pero, y Teresita, qué dicé? ~~la~~ ^{la} has preguntado si se casaría?

D. Enrique

-Todavía.

D. Alonso

-Ni es necesario. ¡Fuera ella á decir que nó! ¡una mujer! sería ~~presagio~~ ^{presagio} de calamidad más seguro que un cometa con diez leguas de cola...

D. Enrique

-Conque debo esperar...

D. Alonso

-Si, hombre: todo... Te casarás con ella, y quiera Dios que si te sale buena, viva tanto, como viviría seguramente si te saliera mala. Ya trataremos de eso. Te he dicho que vendrá á comer conmigo, porque mi Vicenta de pocos días á esta parte, la ha ~~com-~~
~~brado~~
~~modo~~ un cariño..... oh!

D. Enrique

-A propósito... como se entró su esposa de Ud. tan ^{de}repente, no tuve el gusto de ponerme á sus pies..

D. Alonso

-No tengas cuidado, que ella es tan naturalota... Ya sabrás que la saqué de entre ~~los~~ ^{los} pobres; pero, ¡ay! Enrique! no de entre ~~los~~ ^{las} pobres de espíritu, que mi Vicenta tiene como para ella, y para mí... ^{la}

D. Enrique

-Ya me he informado que puso Ud. en práctica al casarse, aquellas ideas que tenía sobre el matrimonio...

D. Alonso

-Si Enrique, aquellas ideas... aquellas ideas!.. En fin, tú lo has de ver, si ya no lo sabes... aquellas ideas me han perdido...

D. Enrique

-Por ciertas expresiones que se han escapado á Ud. me sospe-

IPD

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

cho que no es ~~yo~~. tan feliz como tendría quizás motivo de esperararlo...

D. Alonso

-Quizás,? y sin quizás, Enrique. Yo pensaba que buscando para esposa una mujer pobre, más bien que rica, sería uno feliz en su matrimonio, porque ~~sin~~ contar con la gratitud que hacia el hombre debe tener esta mujer á quien se saca de la miseria en que se encuentra para colocarla en una situación, no digo solamente, cómoda, sino ^{brillante} elegante, debe esperarse de ella cierta naturalidad en sus modales; cierta especie de humildad que no llega nunca á bajeza; cierta conformidad con lo que buenamente se le quiera ó se le pueda dar, por haber estado desde su niñez acostumbrada á las privaciones aún de lo preciso, y en fin debe esperar una constante igualdad en su carácter...Pues bien, ~~mi~~ Enrique, mi Sra. Da. Vicenta Hernandez y ^(Llamano) Perez, ha echado por tierra todos mis cálculos, y me ha convencido de que no ~~hay~~ ^{hai} opinión que pase más allá de ser opinión... ¡Qué ~~je-~~nio,! Enrique, qué ~~je-~~nio!

D. Enrique

-Pero no tuvo Ud. tiempo de observarla y estudiarla en el que ~~la~~ hacía la corte?

D. Alonso

-Que estás diciendo? El mismísimo diablo se engañaría si viniese á tratar de matrimonio con una mujer cansada del celi-

bato... ¡Cuando ^{tu} la hacía la corte! Vamos que ~~tu~~ ^{te} cuatro años, de Europa, donde dicen que se aprende tanto, no ~~te~~ han sido de más provecho que si te hubieras estado en Guanabacoa ó en los Baños de San Diego... Mas enseña una hora de mujer, que cuantos viajes se emprendan, y cuantos libros se lean... Si vieras á mi Vicenta, cuando por mis pecados la comencé á visitar, -durante todo tiempo de mi galanteo, y aún cosa de un mes después que me dió la mano de esposa... ¡Una oveja! ¡qué humildad! ¡qué candor! Vamos, logró cuando deseaba, y de la noche á la mañana... ¡Una eterna compañera! porque ya ves que aquí no tenemos divorcio. Por esa parte, preciso es confesar que otros países nos llevan gran ventaja... :

D. Enrique

-Ello... no ^{hai} ~~hay~~ duda es triste cosa que un hombre por buscar su felicidad y teniendo motivo para esperar que la alcanzará, tropiece precisamente en paraje donde si cae, no vuelve á levantarse...

D. Alonso

-Cómo triste? Triste es cualquiera oración fúnebre... El caso es infernal, Enrique... Es para arrojarse uno de una torre al suelo, si no consideras ^{su} ~~la~~ la risa que semejante catástrofe causaría al hueso de ~~tu~~ ^{su} huesos y carne de ~~tu~~ ^{su} carne... Pero al fin, con todos sus defectos, tiene Vicenta, para mí, una dote inestimable... No ha tenido otros amores que los míos.

D. Enrique

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

-No es poco, no señor; y por lo que respecta á esos defectillos, el tiempo, su buen modo de Ud. y los beneficios que ha recibido, los borrarán sin duda alguna.

D. Alonso

-~~Ha~~ todavía otra circunstancia ^{mu} ~~may~~ feliz.

D. Enrique

-Y es?

D. Alonso.

-Carencia absoluta de cuñados, querido Enrique... Héu! Sabes tú lo que es un cuñado cuando uno se casa con mujer pobre... Un hombre que á la fuerza se tasa también con el marido de su hermana, y á quien por consiguiente ha que mantener, vestir y minar: una sanguijuela que una vez pegada, no ha sal ni ceniza que la desprenda.... Tampoco tengo suegro.... Nada! Mi mujer no tiene más que á su madre, pobre vieja á quien he cedido por sus días una casita allá e~~str~~amuros y una criada... Ah! un diablo de hombre del campo se me ha ~~marido~~ aparecido ahora, y dice que alcanza algún parentesco con Vicenta; pero es un Juan Lanas, que no pide nada, y suele divertirme con sus ~~lindesos~~ ^{sandeces} lindesos... A estos dos personajes se reduce toda la agnación y cognación de mi mujer... Por este lado estoy más que bien.

D. Enrique

-Ya ^{ve} vés que no son todos los males tan grandes como tal vez solemos ~~imaginarlos~~ ^{imaginarlos}...

D. Alonso

-Ah, Sr. viajero! Si con la mujer que me ha caído en suerte,

me viene también una colección completa de suegro, cuñados, tíos y primos, ;Jesús! ya me habrían sacado⁶ en procesión por esas calles... -Vicentaaa!- (llamándola) ~~Quiero~~ presentártela; algunas veces ~~la~~ he hablado de tí... (Se acerca á la puerta del cuarto de Da. Vicenta), y la llama) ~~otra vez~~ -Vicenta, ! Vicentica!

- - 0 - -

ESCENA CUARTA

Dichos y Da. Vicenta. Esta saluda con gracia y amabilidad á D. Enrique, y durante toda la escena está risueña y obsequiosa con D. Alonso.

Da. Vicenta

(D. Enrique)-; Señor nío!- (D. Alonso) -He llamaste, querido?

D. Alonso

-Este caballero es ^{don} Enrique de Silva, hijo de uno de mis buenos amigos... Ya otra ^{vez} te he hablado de él...

(D. Enrique hace una cortesía, á la que ella corresponde.)

Da. Vicenta

-Como entré de la calle con alguna precipitación, no hice reparo..... Y porqué no nos sentamos?

D. Alonso

-Oh!, Enrique tampoco tuvo tiempo de verte, hija mía; porque atravesaste la sala como una exhalación. (se sientan)

D. Enrique

-Siempre trae una señora de casa mil ocupaciones, y es indispensable que alguna vez ande ^{de} ~~ap~~prisa....

Da. Vicenta

-¡Y como estamos ahora! Con estas cosas de la finca...! comprando frazadas, y piezas de rusia, y tantas pequeñeces que no ha forma que quiera un hombre aprender ~~x~~ siquiera ni á ajustarlas. Pero lo hago con gusto, por evitar trabajos á Alonso...

D. Alonso

Te está
-~~No estoy~~ agradecido, Vicentica; pero es una distracción para mí...

Da. Vicenta

-¡Nada; No ~~hay~~ ^{hai} que replicarle... Véa Ud. Sr. D. Enrique, á cada hora del día le ~~estoy~~ ^{está} diciendo que no se afane tanto, que descanse, que harto ha trabajado.

D. Enrique

(aparte) -¡Cómo?, ¡es anabilísima!

Da. Vicenta

-- Pero como quien oye llover... Parece que su salud no le interesa nada, ó se olvida que tiene una esposa, para quien debe tratar de conservarse...

D. Enrique

(aparte) -Estoy encantado!

D. Alonso

-No temas nada, Vicentica, que yo ~~estoy~~ ^{está} á prueba de todo... Si me hubieras visto cuando soltero!..

Da. Vicenta



-Entonces era una cosa, y ^{no} hoy es otra... No es así, Sr. D. Enrique?

D. Enrique

-Difícil sería, señora, negarlo á quien tanto interés demuestra por la salud de su esposo....

Da. Vicenta

(a D. Alonso) Quiero que te conserves, para que sigas haciendo mi felicidad, y pueda yo hacer la tuya... Pero el Sr. D. Enrique, ^{yo} extrañará tal vez que esté riñendo á mi esposo...

D. Enrique

-Riñas como estas, señora, se desea que duren una eternidad!

D. Alonso

(aparte) -Si ^{logras} ~~lograras~~ tú una de las otras! (alto Y sabes, Vicenta, que mientras andaba este caballero por Europa, le guardaba yo sin haberlo la novia....

Da. Vicenta

-Hola! Le deseo tanta felicidad, como... como la nuestra, Alonso...

D. Alonso

(aparte) -Pobrecito! (Alto) Pues nada menos que su prima Teresa...

Da. Vicenta

- ¡Teresita! buena elección!

D. Alonso

(aparte) -Mejor tino tendrá que yo...

D. Enrique

-Uds. Me favorecen... (Levántase y toma el sombrero.)

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

D. Alonso

(Levántase también) -Cómo te marchas? Volveremos la hoja si...

D. Enrique

-No, sino que tengo cierto comprometimiento, y se pasa la hora... (Hace una profunda cortesía á Da. Vicenta) -;Señora!..

Da. Vicenta

Ami
-~~Hay~~ servidora de Ud...

D. Alonso

(~~A doña Vicenta~~) -Vuelve á comer con nosotros... ya sabes á quien aguardamos.

D. Enrique

-Procuraré no hacer falta. (~~Se vá~~) (*Vase*)

ESCENA QUINTA

Da. Vicenta, D. Alonso.

Da. Vicenta

Siempre
(~~Siempre~~ sentada) -;Vaya una ocurrencia original! *usando agudo*

D. Alonso

-Cuál?

Da. Vicenta

-Venirme á traer^á ese hombre; y luego, apenas llega de sus viajes, irle á casar con esa pobre muchacha.

D. Alonso

-Vamos, y qué te importa á tí ese casamiento? si ellos se quieren!..

Da. Vicenta

(Levantándose) -No me importa; pero es cosa triste que vayas á sacrificar á esa ~~pobre~~ niña...

D. Alonso

-Valiente sacrificio! Casarla con su primo, que es lo que desea... Y de donde te viene ese interés por Teresita?

Da. Vicenta

-Del Infierno.

D. Alonso

No podría menos!

Da. Vicenta

-Cuando pudiéramos casarla...

D. Alonso

-Pudiéramos? Nosotros casaríamos á nuestros hijos, si Dios quiere que lleguemos á tenerlos; aunque mejor ^{fuera} ~~suere~~ que nos nos diese esa prueba de su bondad... Pues bueno es... Disponer de Teresita!.. Has perdido la chaveta, Vicenta?

Da. Vicenta

-Ya veremos. A ese ^{don} Enrique que se vuelva ^{por Dios} á sus Flandes ó á sus Italías, y nos deje en paz... ;Venir desde tan lejos á casarse!

D. Alonso

-Ya se vé que es locura... Si fuera á huir de su mujer,.. todavía era poco mar de por medio...

Da. Vicenta

-No empieces con ^{este} ~~tus~~ sarcasmos... Gansada ^{estri} ~~este~~ de sufrir tan repetidas sandeces... ;Jesús; en mala hora me encontraron ~~tus~~ ^h

tus ojos...

D. Alonso

-Señora ^{doña} ~~Da.~~ Vicenta! ^{Muy} pronto ha olvidado Ud. la situación en que se encontraba antes de su matrimonio...

Da. Vicenta

-No, señor ^{don} Alonso: y mientras le esté mirando á Ud. difícil será que ~~la~~ olvide, porque su presencia me recuerda que por salir de ella, me casé con Ud.

D. Alonso

-Alabo la franqueza;.. ¡Y tiene Ud. bien presente, señora ~~doña~~ Vicenta, su casita de ~~extramuros~~, calle de las Animas? Una mesa de pino, tres sillas de palo, una butaque sin baqueta y un tinajero ~~son~~ recuerdos de haber sido verdes; eran los muebles de Ud. y su señora madre. Dos ó tres platos diferentes en tamaño y pintura, una ~~o~~ cucharas de plomo; y un cuchillo sin mango, todo el ajuar de su mesa...

Da. Vicenta

-Y no piensa Ud. que hubiera sido yo una tonta, señor ^{D.} ~~don~~ ^{Alonso} ~~Alonso~~, si estando en tal miseria hubiera desechado la oferta que me hizo Ud. de su mano y sus riquezas?

D. Alonso

-Al principio de ^{nuestro} ~~nuestro~~ conocimiento, se avergonzaba Ud. de que entrase yo en su casa, porque ni había casi donde sentarnos. ¡Se acuerda Ud. mi señora doña Vicenta, que más de una ocasión la sorprendí barriendo su saliga con una escoba de palma, heredada al parecer de sus abuelos de Ud., y tal vez cortada por ellos mismos?

Da. Vicenta

↙ ya vé Ud. que ahora me siento sobre blandos sofás, y que suelo dormirme meciéndome en cómodo columpio...: que tengo criadas que barren la sala y aposentos de mi casa con escobillones de cerda que no hacen ruido... Es bueno, señor ~~don~~ Alonso, que me esté usted preguntando si recuerdo aquellas incomodidades, cuando me oye decirle que por no sufrirlas, le dí mi mano?

D. Alonso

-Con qué, no fué ~~por~~ amor, mi señora doña Vicenta?

Da. Vicenta

-Qué corto de vista era Ud! No, señor... no me casé por ~~amor,~~ ~~amor,~~ que Ud. no podía inspirarlo, señor don Alonso.

D. Alonso

-¡Muy bien! y por qué no lo dijo Ud. entonces?

Da. Vicenta

-Cierto que hubiera dado una prueba de discreción!

D. Alonso

-De todos modos, por gratitud siquiera podía Ud. mostrarse más amable... ¿Piensa Ud. que he hecho poco por Ud. señora doña Vicenta?

Da. Vicenta

-No tanto como Ud. se figura, Sr. D. ^{Alonso} ~~Vicenta~~... Algo puedo hacer aún que le agradezca más que todo lo demás...

D. Alonso

-No la comprendo á Ud.

Da. Vicenta

-No ~~he~~ para qué.

D. Alonso

-Como no pretenda Ud. que la deje viuda de la noche á la mañana... Se ríe Ud?

Da. Vicenta

-Si Ud. quiere...

D. Alonso

-Dejarla viuda?.

Da. Vicenta

-No! que me ría...

D. Alonso

-Eso viene á ser lo mismo. Señora Da. Vicenta le juro á usted que ~~me~~ he llevado el más solomne chasco que pudiera imaginarse. Quise casarme con una mujer pobre, pensando que el agradecimiento, ~~si~~ sino el amor, la haría ser una buena esposa, y en mala hora quiso mi suerte que pusiera en Ud. ~~en~~ los ojos. La dió á Ud. la mano, para que ~~saliera~~ ^{saliera} del lodazal ~~en que~~ ^{donde} estaba sumerjida; y no satisfecho con sacarla á Ud. de él, he puesto á su madre en situación tal, que si recuerda la pasada, es para dar ~~x~~ gracias á Dios de haber salido de ella. Y tanto lo que hago por Ud. continuamente, como lo que he hecho por su madre, lo paga Ud. con la más negra ingratitud. Andaba Ud. á pie, y ahora rueda usted carruajes; se servía ~~usted~~ á sí misma, y á su madre, y ~~ah~~ ^{ah} ahora necesita una esclava hasta para quitar el polvo á ~~los~~ ^{sus} zapatitos de raso.... (Da Vicenta hace un movimiento de impaciencia.) -De raso!, sí, señora doña Vicenta, que es ~~el~~ género que sólo conocía Ud. de vista ~~ó~~ de

oídas..., pues ni en sueños había contemplado sus pies cubiertos sino con tela de algodón... Pero todo se remediará...! yo se lo ofrezco á Ud., ya que me hace saltar las trancas... Esté Ud. persuadida que no ~~estará~~ echaré en saco roto la indirecta sobre la viudez. (~~Se va.~~) (Vase)

ESCENA SEXTA.

Doña Vicenta. ~~D. Francisco.~~

! Da. Vicenta

(Después de un momento! -Ay, Dios mío! qué va á hacer Alonso? El no me ha comprendido... Creo que deseo quedar viuda... Como si yo fuera capaz de proferir una expresión tan cruel..., ni abrigar en mi corazón tan criminal deseo... Qué diría maná, si llegara á saber todas estas cosas?,, Bien me pronosticaba ella, que mi ~~penio~~ iba á perderme, el día menos pensado... Ella, que vió el cielo abierto, cuando Alonso comenzó á galantearme!.. que me daba tan buenos consejos, para que no se me conociera esta índole tan... tan... tan así como Dios me la ha dado... Voy á ver á Alonso antes que salga.... voy á pedirle perdón, y á ofrecerle que esta será la última disputa.

D. Francisco

(Dentro.) -Dios sea en esta casa!

Da. Vicenta

-Oh, qué apunte! A estas horas!.. -Adelante!

ESCENA SEPTIMA

Da. Vicenta, D. Francisco.

D. Francisco sale de guajiro vestido solamente con pantalón y camisa del mismo género, de listas anchas. El pantalón muí ajustado á la rodilla, y ancho abajo. Trae un pañuelo ~~como~~ doblado ~~al cuello~~ como para corbata ^{al cuello} y juntos por delante los dos extremos con un nudo que le cae al pecho. Sombrero de paja de ala ancha, y machete de concha de plata á la cintura. Patillas muí pobladas y que no ~~usan~~ pasan de la mitad del rostro. No usa tirantes, sino que los pantalones están muí ajustados á la cintura.

D. Francisco

-Santos y buenos días tengan Uds.... (repara que Da. Vicenta está sola.) -Ah, que no has naiden contigo...

Da. Vicenta

-Ahí en ese aposento, está Alonso.

D. Francisco

-Por mí que esté onde quiera... Te voí á comer acaso? Qué estabas jeriniqueando?

Da. Vicenta

-Nada!

D. Francisco

{Se sienta, cruza laspiernas y pasa el machete por sobre ellas. Mira á Da. Vicenta de hito en hito.} -Aí, Vicenta, Vicenta! después de tanto esperar... Todo esto se me parece á una comedia que ví allá en Corral Palso, donde salía una mu-
jer que le había dado palabra de casamiento 'a un hombre....

Da. Vicenta

-Por Dios, Pancho!.. Qué estás ahí diciendo?

D. Francisco

-El hombre se llamaba Macía, y la Mujer Elvira... y el pobrecito tuvo que ir á ciertas delicias á otras tierras; y ella le dijo que lo aguardaría un año... Tú lo aguardaste?.. Pues así lo aguardó la ... El mismo día que se acabó el año, viene Macía, y jállase casada á Elvira... Entonces, va y coje, y, qué ~~hace~~ ^{hace}? Se deja natar de un lanzaso... Lástima de hombre!.. ~~tán~~ ^{tán} grandote, ~~tán~~ ^{colorado!} ~~colored! con aquellos plumajes en la gorra, y vestido, según me dicen, á la española antigua... Lo mismo has hecho tú, Vicenta: solo ~~por~~ ^{porque} el otro es caballero, y ...~~

Da. Vicenta

-Pero si ya no tiene remedio...

D. Francisco

✓ yo un pobre! Si yo tuviera pesetas!... no hay ^{porque} más caballería que las pesetas... En habiendo mejengue, todo cambia: los hombres se vuelven maiqueses, y las mujeres señoronas... Y sí nó, ahí estás tú Vicenta... Buenas veces nos hemos apretado las manos... y ahora puede que te avergüences de hablar conmigo...

Da. Vicenta

-Por-qué he de avergonzarme? Me juzgas acaso tan olvidada de los míos? Pero Dios no lo quiso, y...

D. Francisco

-Sí, Dios! Dios!.. Las cajas de ~~azúcar~~ ^{azúcar}, las cajas de azúcar

~~acá~~, la casa do balcón, los cuadrines, las cosas de plata
~~para~~
~~pa~~ vestir, los caballos, los zapaticos de sea,.. Ahí está el

 Dios de las mujeres...

Da. Vicenta

-(aparte) -Porqué no se irá á Villaclara ó á Cienfuegos! (Alto) Si supieras cuánto me afligen esas palabras!..

D. Francisco

-Afligirte! Ahora son los jeriniquesos! ^{hi} ~~ay~~, Vicenta; ahora
 vienen tan á tiempo, como el aguacero después que se ha ^{perdido} ~~perdido~~
 el máis por falta de agua. [¡] ~~¡~~

Da. Vicenta

-Está bien!, sigue, sigue despedazándome el alma...

D. Francisco

-No hubieras dado lugar á mis quejas... Hubieras tenido un poco de paciencia, que no era yo hombre de faltar á mi palabra. Pero que paciencia estoy diciendo, si fué el mejen-
 gue del otro, y nada más... [¡] ~~¡~~ tienes,.. mira las décimas
 que jice con ese motivo. [¡] ~~¡~~

(Del sombrero, que ^{habra} ~~había~~ puesto en el suelo, saca primero un pañuelo, ^{la que saca un} ~~esta~~ después una vejiga que desenvuelve, y de ~~esta~~ un papel ^{mi} ~~mi~~ doblado que dá á [¡] ~~¡~~ San Vicenta.) A vel, qué dice ahí?

Da. Vicenta

-Pero Pancho... déjalas para otra ocasión...

D. Francisco

-Nó, que no las truje para dejarlas.

Da. Vicenta

(Abre el papel y lee.) -"Licencia para una cabalgadura. pa-



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

INSTITUTO
DE LA HABANA

un waballo cuyas reseñas se anotan al márgen, á donde
dueño D. Francisco Lopez.....

D. Francisco

-Ah, vamos; esa es la licencia del potro... Por ahí andará la mía también... (La guarda ~~y saca~~ otro papel que dá á Da. Vicenta. Saca al mismo tiempo tabaco y trastos de encender. Enciende un puro y ofrece otro á Vicenta que durante esta operación de Lopez ha desdoblado el papel.) -Tu gastas?

Da. Vicenta

-Nó, gracias...

D. Francisco

-Pues vamos, lee, (guarda todo en la vejiga.)

Da. Vicenta

-Las guardaré.

D. Francisco

-Lée, que las quiero oír.

Da. Vicenta

(parte) -Dios mío, líbrame de este hombre!

(Lée) Trabaja el hombre y padece
desdichas, buscando plata,
para una mujer ingrata
que nunca se lo

D. Francisco

(Interrumpiéndola.) ~~siguiente~~ Agracece.

Da. Vicenta (continúa)

En natanzas y en la Habana,

En Cuba y en Jiguaní,
 en Regla y en Potosí
 en Madruga y en Santa Ana:

En toda tierra cubana
 sólo la mujer merece
 cuanto el campo y aire ofrece;
 y así por lograr su amor
 se vé que con grande ardor,
 trabaja el hombre.....

D. Francisco

(Interrumpiéndola) -Y parece.

Da. Vicenta

(Levántandose.) -Yo no continúo estas décimas...

D. Francisco

(Levántandose.) -Ya sabía yo que iban á aflejirte, y por
 eso las escribí, digo, me las escribieron, que yo no hice más
 que sacarlas... No me pienses que me falta calcunen á mí... Vaya!

 en el ingenio La Cruz, donde estaba ahora de mayoral, cogía
 el mayordomo y nos leía unos versos del Diario de la Habana...

 que por los huesos de mi madre, que...(Se pone el sombrero.-)
 -Conque... guárdalas, para que te avergüences de tu traición...
 Eh, hasta luego, que tenemos que ajastar unas cuentecitas...
 (Al llegar á la puerta, se vuelve á Da. Vicenta, coloca una ma-
 no en la concha del machete y con la otra se pone en jarra y

la mira moviendo la cabeza.) -

-Anda, Vicenta!.. no se volverá á reir otra de mí... yo te lo aseguro... Pobrecita la primera que... En fin, hasta la talde. (~~Se vá~~) (*Vase*)

ESCENA OCTAVA

. Doña Vicenta ~~sola~~ *sola*

-Virgen ~~San~~ *San*tísima! cómo me veré libre de este hombre? ¡No es buena desgracia mía! Porque ahora seis años... Vamos, que se le puso en la cabeza decirme algunas sandeces, y viene ahora y se le aparece á una de buenas á primeras... ¡Maldito parentesco!.. Qué diría Alonso, tan persuadido como está de que él ha sido mi primer amor?... Y á la verdad, ni mamá ni yo, ~~le~~ *le* hemos engañado... Quién se acordaba de este hombre para nada? ni qué relaciones llevó nunca conmigo, para que venga ahora á exigir cumplimientos de promesas que no se le han hecho? ¡Jesus,! y es lo peor que tengo que andar en contemplaciones, porque sería capaz de irle con unas historias á Alonso, que... Ave María... Adonde íbamos á parar?... Yo pensaré algún modo de alejarlo, sin que nada se trasluzca, aunque sea preciso encontrarle una colocación en Trinidad ó en Santiago.

A C T O S E G U N D O

E S C E N A P R I M E R A

D. Francisco, Medina.

D. Francisco

-Y dice Ud. que no se puede hablar con ella?

Medina

-Sí, señor; digo que no se puede hablar porque tiene visita.

D. Francisco

-Sin licencia del marido

Medina

-Pues acaso es Ud. su marido, por la sangre de Cristo?-(áparte)
-vaya que el López es impertinente.

D. Francisco

-No soy su marido; pero fui primo segundo de su padre y tan su marido pudiera ser como otro cualquiera.

Medina

(áparte) -Este hombre viene de hecho pensado á quemarme la sangre... (alto) Pues señor, tiene visita! Hay más?

D. Francisco

-Será ~~do~~ ^{doña} Estefanía.

Medina

-No señor: no es doña Estefanía

D. Francisco

-Pues... porque doña Estefanía es allá grande amiga de su madre, y con ella tengo confianza.

Medina

-Bien: con todo eso no es doña Estefanía.

D. Francisco

-Si no es doña Estefanía ni doña Lugalda, no caigo en quien sea...

Medina

-(aparte) -No caerás en el infierno!... (Alto y con la mayor impaciencia.) Pues señor, quién está ~~ahí~~ de visita es doña María Teresa ^{don} Alcazar y Urrutia, hija de N. Marcio Alcazar y Pacheco y de doña Manuela Urrutia y Ramos. No conocí á sus abuelos. La doña Teresita es huérfana, y no teniendo otro pariente sino el Sr. D. Alonso, se echó manos de él, y se le hizo curador de la ~~misma~~ niña, que es linda como una perla, y feliz porque no tiene que lidiar con (aparte) Cállate, Medina; que vas á decir un disparate...-(Alto)-Esta es la visita, señor don Francisco Lopez... Tiene usted bastante, ó desea más informes?

D. Francisco

-Es que si á Ud. se le suben los jumos...

Medina

-A mí no ~~se~~ se me suben ni bajan jumos, sino que le tengo dicho que mi señora Da. Vicenta está encerrada con esa niña, que ha venido á comer á casa, y por lo tanto ~~no~~ es hora apróposito para que Ud. la vea.

~~Medina~~ *D. Francisco.*

-Pues... Porque á mí no me falta más que dinero, y si llevo á juntarlo, soy tan caballero como cualquiera.

Medina

-Con dinero y sin él, será Ud. ^{am} D. Francisco López, que esto no viene al caso.

D. Francisco

-Porque á mí ningún gallito me arna ^{golilla,} ~~galilla,~~ pues por el agua de bautismo que tengo, se la abajo.

Medina

-Y dále! No se ha tratado de incomodar á Ud., sino de advertirle...

D. Francisco

-Porque nadie se me venga á atufal, ~~porque~~ á nadie aguantó, y si no lo cree, sálgase acá siquiera tres leguas del pueblo...

Medina

(aparte) -Tiene algún diablo en el cuerpo.

D. Francisco

-Y saberá cuántas son cinco, como me llamo Francisco López y González; más que luego ^{haya} ~~haya~~ escribanos y abogados, y más papel sellao que hojas tiene un cañaverál; que á mí no me espantan leones, cuanto y más ratones.

Medina

(Incómodo.) -Ratón mellama Ud.?

D. Francisco

-Mayordomo y ratón... Por ahí se van... no sé cuál hace más daño... Vaya, que del ingenio La Cruz!... Y todos son cortados por la misma vitola, y con la misma tijera... conque, mire Ud...

Medina

-Trata Ud. de insultarme?

D. Francisco

"Yo trato de defender mi derecho... que nadie me lo quita... Pues... porque cada uno sabe onde le duele, y porqué le duele..

Me comprende Ud?

~~MEDINA~~

Da. Vicenta

(Saliendo) -Qué ruido es ese? (Aparte) -Otra vez Lopez!

Medina

-Mi señora Da. Vicenta: quince años ^{hace} ~~hace~~ que vine de Santiago de Compostela, y diez que soy ^{el} mayordomo en esta casa... y ni en Galicia ni aquí, me he visto jamás enfrente de un dromedario de la magnitud del Sr. D. Francisco Lopez, primo segundo de su ^{padre} ~~padre~~ de Ud... (Se va) (Vase)

E s c e n a S e g u n d a

Da. Vicenta, D. Francisco

D. Francisco

^{estabas} ¡-Vea Ud! ^{no} ~~no~~ me dejaba entrar onde ^{tú} ~~yo~~, porque dice que ~~estaba~~ encerrada con una visita, y á mí que se me ha figurado que es ^{Da} ~~Doña~~ Estefanía.

Da. Vicenta

^{era} -No ~~es~~ sino Teresita, á quien has visto aquí otras veces, y aún esa está con Alonso en el escritorio... Bien pudiste pasar adelante.

D. Francisco

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

-Yo bien quería; pero se opuso ese hombre que... Y para mudar de asunto, Vicenta, ^{D.} cómo te casaste con Alonso?

Da. Vicenta

-Pancho, en la iglesia, como se casan todos!

D. Francisco

-Yo ^{vi} ~~veo~~ por el camino real, Vicenta: no me ^{vengas} tú ahora á ~~abrir~~ ^{atras} por la vereda... Lo que digo es, que cómo me olvidaste? ~~Y aquellos~~ ~~amores?~~ ~~y aquellos~~ ~~tiples?~~ ~~y aquellas~~ ~~décimas?~~... ~~que~~ ~~llas~~ ~~décimas,~~ que cuando llegaba yo de San José de las Lajas, cantábamos por la noche en tu casita de la calle ^{hac} de las Animas, y traíamos alborotada la vecindad?

Da. Vicenta

-Pero es menester que confieses que nunca hubo una cosa seria entre nosotros, y

D. Francisco

(~~Interrumpiéndola~~) -Lo que es por mí, Jesús, si era seria... Tú, es verdad que no te llegaste á ~~decidir~~; pero ppquito te faltó, Vicenta... En un avemaría estuvo la cosa... Y que tu madre no te hablaba mal de mi... Colige ahora... tú,

Da. Vicenta

Si; pero nunca te ~~habé~~ ^{hablé} de modo que ...

D. Francisco

-Me andabas con rodeos, y te me ibas por los trillos como perdiz: ya lo sé; más eso no importa, porque tú hubieras caído como un paparito... ;Bañdita estabas ya como una cera... Y luego, ~~Y una~~ una hora sí y otra no, décima! que al fin hacen su oficio...

No ves en un monte cuando ~~hay~~ ^{hay} un palo ~~muí~~ ^{muí} gordo? Un jachazo ahora, otro jachazo después.... hasta que viene el palo al suelo...
 Lo mismo son ~~los~~ ^{los} ~~los~~ ^{los} una décima ~~hay~~ ^{hay}, otra décima mañana, y caen á ^{fuera de} décimas como el palo á fuerza de jacha...

Da. Vicenta

-A pesar de todo, Pancho, yo no llegué á caer, y no creo que ~~tengas~~ ^{tengas} derecho para acusarme de haber faltado á un compromiso que ~~no~~ ^{no} existió. ¿Te dí acaso palabra de...?

D. Francisco

-No me la diste, ni dejaste de dármela; me tenías así en bambaleo... ~~lo~~ ^{lo} que á mí me perdió fué aquel maldito viaje á ~~San~~ ^{San} ~~Espiritus~~ ^{Espiritus}... que si yo me quedo por estas cercanías, y no me meto en aquellos andurriales, otra cosa fuera, á fe de Lopez... Allá en Tierradentro, por ir á buscar, perdí lo poquito que llevaba; se me mancó el caballo retinto; me hicieron noche el dinero en una taberna, y todo, lo que truje fué... un gallo fino malato, que le ví ganar tres peleas allá, mientras fué ~~afino~~ ^{afino},... y vino á perderse cuando yo lo ~~ché~~ ^{ché} en la valla de Matanzas!... qué golpe de cuerda se dejó dar el animalito! Eso sí... el otro era tan grande como un guanajo...

Da Vicenta

-(aparte) -No eres tú menos...

D. Francisco

-Que sí nó...; ~~así~~ ^{así} del gallero Remigio!.. que yo le aseguro... Pero vamos á que llego después de todos estos trabajos, y ~~la~~ ^{la} primero que me dicen es que estás casada con un caballero... Vicenta con un caballero!.. ~~yo~~ ^{yo} á ver á tu madre, y la ~~encontré~~ ^{encontré} vivien-

do en buena casa, con silviantas, y sin ~~querer~~ confesar que me había conocido en otro tiempo... No es esto para volverse á Tierradentro?

judgar
Da. Vicenta

-Ya se vé que sí, Pancho.

D. Francisco

-Sí? Pues yo no me iré en buenos días... (Se pone á examinar los muebles.)

Da. Vicenta

-(aparte) Este hombre va á comprometerme seguramente con Alonso... ;Y no hablarle claro! ;no ponerlo en la puerta de la calle!... ;Dios me libre! sería capaz de... Si Teresita... ^{va} voy á que le hago creer que lo caso con Teresita, y me divierto á su costa... para castigarlo...

D. Francisco

(Volviendo y señalando los muebles) -Ahí está lo que las hace á ^{ustedes} Uds. olvidarse ~~hasta~~ hasta de la madre que las trajo al mundo... cuanto y más de un pobre. *es*

-Da. Vicenta

-Pues mira; no creas que apesar de todo, haya dejado yo alguna vez de pensar en tu felicidad...

D. Francisco

-Ah!

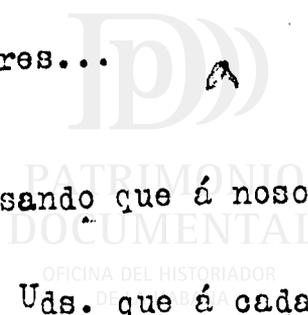
Da. Vicenta

-Quiero decir, que tal vez unos nuevos amores...

D. Francisco

-Nuevos amores? Sí! están ustedes ahí pensando que á nosotros

nos resulta lo mismo sin más ni más que á Uds. que á cada



rato... vamos! pueden diferenciar... No siempre podemos nosotros hallar donde arrimarnos... Una mujer, Vicenta, viene á ser como... qué te diré?... como una plaza de mayoral, que en perdiéndola, trabajo cuesta dar con otra...

Da. Vicenta

-Pero si yo misma te buscara una que

D. Francisco

-Ello!.. Si tu la hallaras... Pues! porque al cabo un pobre sólo... Y más que digan que buen suelto bien se lame... dejémonos de bulla que una yunta trabaja más... Pero, qué has de buscar tú, Vicenta? A ver, dime, en quién has cavilado?

Da. Vicenta

-Qué te parece Teresita?

D. Francisco

-Doña Teresita! Oh, Vicenta, piensas reírte de mí?... *Que!*
Volé vá *doña* Teresita ni á oírte siquiera. Y no porque yo me tenga por menos que ella... que gracias á la *Vilgen*, si llego á dinero... *finita*
 pero soy un pobre, y ...

Da. Vicenta

-Miren por donde sale!... yo que me figuraba...

D. Francisco

-Ni que iba yo á hacer con *doña* Da. Teresita, tampoco? Una muchacha delgaíta y floja, que así sabrá ella manejar un caballo, como yo un balco... *doña* ~~Da~~ Teresita se hizo para esos hombrecitos que veo yo por esas calles, todos ellos tan estirados,.. y tan llenos de pomadas!.. No para mí!.. Bah! una mujercita que lo *lo*

mismo será ver un camaleón ó escuchar una rana, que sabe Dios donde se querrá meter...

Da. Vicenta

-Todo eso lo iría perdiendo, como que tendría que acostumbrarse...

D. Francisco

-Y porqué se ha de hacer la pobrecita á lo que no está hecha? Y que si nada le cuadra ahora, nunca le cuadrará, más que se lo mande el cura... Y otra cosa... que todos los hombres, no son para todas las mujeres...

Da. Vicenta

- Es verdad; pero...

D. Francisco

-Qué pero, ni qué machete, Vicenta, por amor de Dios! A ^{doña} Be. Teresita no la crió la Virgen para Francisco Lopez, y no me vengas ahora con tus cuentos de brujerías... Ella nació, para quien nació... Y ha crecido y se ha ~~criado~~ criado con mucha delicadeza... Tú, tú, Vicenta, eras la buena para lo que yo necesitaba una mujer... tú que has nacido de gente igualita á la mía, y que has pasado toda tu vida entre ^{pobres} ~~hombres~~ y criaturas llanas, más que ahora haces como que de nada te acuerdas, y no trates sino con gente que no viste y calza como yo, y como vestías y calzabas tú entonces.... Tú que no entendías de jeriniqueos y artificios, y que así te aferrabas á planchar la ropa como á barrer la casa, y tan pronto te hallabas en la cocina guisando la comida como en la ventana rascando el tiple... Tú eras la mujer ~~para~~ un

hombre como yo, trabajador si los has ^{donde}... Buena era ~~Da.~~ Teresita para cuando yo viniera del campo, todo empapado y sucio, que de verme, puede que diera á huir por el batez... Y cuando perdiera yo una colocación, la iba á enjolquetal en un caballo y decirle: jarrea hasta que hallemos donde pasar la noche? Tú, tú, Vicenta, que naciste para eso: que hasta ahora no has sabido lo que son dengues y perendengues: que estás cujeáa, y que eres... ó eras en otro tiempo, más fuerte que un jiquí ó una quiebra-jacha... Tú eras la buena! Pero has querido olvidar lo que eras... has querido ser señorona, sin acordarte para maldita de Dios la cosa, de tu cuna... desconoces á tus amigos de denantes, y milagro es que remedies y visites á tu madre... Y con todo eso, Vicenta, apesto este machete de coñcha de plata, á que no eres tan dichosa como pensabas que ibas á ser!.. y no lo pierdes!...

Da. Vicenta

(Curiosa) Ya es demasiado sufrirte, y demasiado tener contemplaciones contigo... y daré orden para que no se te vuelva á permitir ^{que pases} del quicio de mi puerta... Sabe, que sólo he querido burlarme de tí...

D. Francisco ^{estás}

-Onde me hables alto, te aturrullo, y nos dirán los muertos... Aguenta! ya que has dado porqué... Burlarte! -Miedo que tienes, y nada más. Crees que no lo he conocido? Estás pemplando de pensar que tu marido llegue á saber que...

Da. Vicenta

(Con buen modo) -Mira... aunque me digas que nó, yo tengo mis motivos para creer que puedes conseguir más de lo que pien-

sas de Teresita...

D. Francisco

-Bueno! y qué vas á hacer? (*aparte!*) Piensa que soy novillo.

Da. Vicenta

-Déjame á mí... ya verás... créeme...

DN. Francisco

-Bonita eres tú para creerte... La que engañó una vez...

Pero en fin, malo es que á una mujer se le ponga algo en la cabeza, que más que sea una cosa buena, la hace al cabo.

Da. Vicenta

-Ya vendrás á darme las gracias. Déjame pensar solo un día.

D. Francisco

-Conque mañana vuelvo á saber lo que ~~hay?~~ *hai?*

Da. Vicenta

-Sí; mañana.

Luis
D. Francisco

-Pues hasta mañana. (*aparte:*) Ya veremos quián sale engañado... (*alto:*) Adiós.. dáme la mano..!

Da. Vicenta

(Dándole la mano) Cosa cómo ésta! (*aparte!*)

D. Francisco

-Me la dejas besar?

Da. Vicenta

(Retirándola) ~~no!~~ *no!* Jesús!

D. Francisco

-Si conseguimos á Teresita, Vicenta, me quedaré en el pueblo, como que ~~hay?~~... eh? (Haciendo señal con los dedos de que

hay dinero) (*aparte al irse:*) -Ya sabrás tú quien es López, antes de mañana. (~~Se va~~) (*Vase*)

ESCENA TERCERA

Da Vicenta (*sola*)

-Oh, es preciso ~~dejar~~ *alejar* á ese hombre! Si se encuentra con Alonso y le cuenta tantísimas patrañas, y le hace creer que hubo más de lo que hubo?... Si Teresita quisiera prestarse!... Pero qué! no hay que pensar en ello... Bueno sería que yo consiguiese verla ^{" uno dos "} ~~dos~~ ó ~~tres~~ días con su primo, para que el maldito López no cayese en la cuenta de estos amores, y me dé tiempo de pensar en otra cosa.... Ah! pero aquí viene ella...

Escena Cuarta

Da. Vicenta, Da. ~~Teresita~~ *Teresa*

Da. Vicenta

-Ahora sales del escritorio? Siempre con Alonso, y conmigo... nada...

Da. ~~Teresita~~ *Teresa*

- D. Alonso ha querido imponerme del estado de mis asuntos y me ha entretenido...

Da. Vicenta

-Tus asuntos! Ya sé qué asuntos traes... Te doy la enhorabuena.

Da. Teresa

-Cómo! Ud. sabía... (*Bajando la cabeza y jugando con el*

abanico.) -Pues no... no es lo que Ud.' se figura...

Da. Vicenta

-Sabes tú acaso lo que yo me figuro? Pero á qué viene todo eso, si Alonso me lo ha dicho?

Da. Teresa

(Sonriendo.) ¿Qué) le ha dicho?

alejar
D. Vicenta

-Que vás a' casarte.

Da. Teresa

(Ocultando el rostro tras el abanico.) -Jesús! cosas de D. Alonso... *uno dos* yo!...

Da. Vicenta

(Remedándola) -Tú! oh, tú! Cómo era posible?... cosa tan fuera de lo natural!

Da. Teresa

¡ Vicentica... Ud. parece que... (Se pone á examinar la pintura del abanico.)

Da. Vicenta

(Después de un momento) -Lo que son los hombres!

Da. Teresa

(Siempre mirando la pintura.) -Eh?

Da. Vicenta

~~qué tienen los hombres?~~ (Con dejadez.) Digo... Los hombres...

Da. Teresa

-Qué tienen los hombres?

Da. Vicenta

hi *hoy*
 -~~hi~~, hija!.. que son así... ~~hoy~~ están por esto, mañana por aquello... y pasado mañana ni por esto ni por aquello... Pero en fin, ojos que no ven, corazón que no siente.

Da. Teresa

-Pues qué ha habido?

Da. Vicenta

-Nada, mujer... sino voy á esa facilidad que tienen de olvidarlo todo. Pero qué cuidado te dá á tí, de lo que halla hecho por otras partes... En queriéndote mucho... Y que te ha de querer precisamente... no es tu primo?

Da. Teresa

-Habla Ud. de Enrique?

Da. Vicenta

-Pues no es él quien se casa contigo? Pero buena bobería fuera que paráramos la atención en eso... Yo! .. lo que no es en mi año, no es en mi daño... La prueba de que te quiere, es que se casa contigo... La otra allá se componga...

Da. Teresa

-Cuál otra?

Da. Vicenta

-Adiós!... la que dejó en Boston, muchacha... la de Boston..

Da. Teresa

-!Boston!

Da. Vicenta

-Sí:... pero ya no ha nada: eso se acabó... Ah, que tú creías que un hombre que sale á viajar... Y que él cuando partió de la Habana, ningunas relaciones tenía contigo, salen las dos del

parentesco... tú eras una niña....

Da. Teresa

(Mordiéndose los labios.) -Y yó qué digo?... Ni entonces ni ahora... (Abre y cierra precipitadamente el abanico.) (aparte) -El vendrá...

Da. Vicenta

-Vas á romper ese abanico Teresita...

Da. Teresa

-Oh, nó es muy fuerte! (aparte) Por eso lo veía yo algunas veces tan caviloso.

Da. Vicenta

-Con el diablo!.. Y luego se quedan tan frescos!.. Pues nada menos que una palabra de matrimonio!.. Pero qué!, ni pensaba en ~~tal cosa~~ *semejante cosa*.....

Da. Teresa

-Y Dónde dice Ud. que fué?

Da. Vicenta

-Que sé yo? En Boston ó en Hamburgo... Ello era ^{*muy*} ~~muy~~ cerca de Roma.

Da, Teresa

(aparte) ¡Buena comida se me prepara!

Da. Vicenta

-Pero qué, Teresita... Eso te *g*flige? Si yo sé que ibas á hacer caso... Vaya, muchacha... pues si una se va á apurar...

Da. Teresa

(Como pensativa, y después de un momento.) -No puedo ver las extranjeras!... No lo digo por lo que me cuenta Ud. de Enrique sino...

Da. Vicenta

-(con malicia) -Oh; lo creo como lo estás diciendo... y que esto ha sido ~~una~~ ^{una} bagatela...

Da. Teresa

(aparte) -Bagatela! una palabra de matrimonio!... (alto.) Vicentica, ~~vo~~ ^{vo} á su aposento de Ud., á registrarlo todo... ~~vo~~ ^{vo} á ver esas compras que ha hecho Ud.

Da. Vicenta

-Sí, hija; vé. Dentro de un instante estaré contigo... déjame dar algunas disposiciones... Verás que punto de Flandes tan exquisito...

Da. Teresa

Da. Vicenta

- De Flandes? Flandes está en Boston?

Da. Vicenta

-Yo no sé, muchacha... creo que nó.

Da. Teresa

-Venga Ud. pronto. (~~Se va.~~) (*Vase*)

-----0-----

ESCENA QUINTA

Da. Vicenta

-Me dá lástima! Pobrecita, que entró tan contenta, y sale tan cabizbaja... Pero pronto la desengañaré... Cómo ~~me~~ se me ocurrieron esos nombres de pueblos?... Ya! las entradas y salidas de buques que ponen en el Diario, y las disputas que tienen Alonso y D. Melchor en la mesa...

Sigue p. 55.

ESCENA SEXTA

D. Alonso, ~~Da. Vicenta~~ *(que sale del escritorio, y Doña Vicenta.)* D. Alonso

~~(Saliendo del escritorio.)~~ -Vicentica!

Da. Vicenta

-Todavía ocupado, Alonso?

D. Alonso

-Sí, hija mía. Conque, decididamente se acabaron ya las contiendas? Tu sabes cuánto te amo, y has de hacerte cargo de cuan sensible me es, estar siempre en contradicción contigo...

Da. Vicenta

-Y piensas tú que me agrade á mí? No lo creas, Alonso... hartas lágrimas derramo en mi aposento, luego que hemos tenido una riña.

D. Alonso

-De veras que lloras? Oh, y yo tan cruel, tan ingrato!.. Pero desde ^{hoy} ~~hoy~~ hemos de pasar una vida deliciosa. *(la toma las manos.)* -Qué dices?

Da. Vicenta

-Deliciosísima.

D. Alonso

-No más riñas, bien mío... no mas... Admirado estoy de que hayamos tenido tantas, nosotros que nos queríamos con ese extremo ~~que~~ y no lo habíamos conocido...

Da. Vicenta

-Ya verás, ya verás... Siempre como ahora.

D. Alonso



-Sí: siempre... Sólo nos faltará el vestido ^{do} griego, para que seamos, tú Artemisa, y yo ^{Manuelo} ~~Manuelo~~, que según dicen, fué el único matrimonio feliz y tranquilo de la antigüedad... y buena prueba es su fama.

Da. Vicenta

~~¿Cuál?~~ El único? ...

D. Alonso

-Y al fin la Artemisa se comió á su consorte después de difunto, y tú, Vicenta, más de una vez has querido tragarme vivo. Pero esto se acabó, ^{la} pues nos lo hemos ofrecido solemnemente: no es así?

Da. Vicenta

-Por mi parte te aseguro que no daré más lugar á contiendas ni disputas...

D. Alonso

-Y yo por la mía... Ven, abrázame, Vicentica... abrázame. (se abrazan.) Oh, qué placer! no ^{hai} ~~hay~~ dicha mayor que la de un matrimonio, cuando no le turban disgustos ni sinsabores: ^{y dicha} esa como pierdas la manía de contradecirme, la lograremos ^{mu} ~~mu~~ presto.

Da. Vicenta

(-con dulzura.) ^{hi} ~~hi~~ hijo mío, tú eres quien me contradices á mí.

D. Alonso (lo mismo)

~~(también con dulzura.) Jesús, amor mío! que trascordado estás. -No, mi vida.. Tu empiezas siempre.~~

Da. Vicenta

- Jesús, amor mío! que trascordado estás... No eres tú quien

empiezas?

D. Alonso

-Mira, Vicenta, mi alma: confiesa la verdad... dí que eres tú.

Da. Vicenta

-~~Si~~ Alonso, porqué he de decir lo que no es? Tú eres.

D. Alonso

-Y ahora quién es?

Da. Vicenta

(Ya incómoda ~~dada~~) -Quién? Tú, tú.

D. Alonso

(con dulzura.) -Vicentica!

Da. Vicenta

-Tú y siempre tú... Habrá impertinencia!

D. Alonso

-Vicenta!

Da. Vicenta *si*

-Sí, tú, tú, que eres el hombre más testarudo y más temerario que existe.

D. Alonso

-Yo no soy sino un tonto, por haberla ofrecido á Ud. mi mano.

Da. Vicenta

-Y yo una tonta por haberla aceptado.

D. Alonso

-Y me pesará en el alma mientras viva, así viviera dos siglos.

Da. Vicenta

-Y á mí mientras ~~que~~ tenga que estarle mirando á cada pa-
so.

D. Alonso

(Decándose las puntas de ~~los~~ pelos.) - Hasta aquí me
tiene Ud. ya.

Da. Vicenta

-Peor me tiene Ud. á mí... Fastidiada estoy de su presen-
cia, y me voy por librarme de ella...

D. Alonso

-Sí, por Dios! retírese Ud. que soy capaz de cometer un
desatino.

Da. Vicenta

-Qué ha de cometer Ud., impertinente? (Se va.) (Vase)

o ~~xxxxxxxx~~ o
o

ESCENA SEPTIMA

luego
D. Alonso. D. Enrique

D. Alonso

-Es una fiera! un demonio que se escapó del infierno con
sólo el objeto de tentarme, y de perder mi alma en el otro mundo,
como me lleva ya perdido en este... No, eso no es mujer, digan lo
que quieran...

D. Enrique

(Entrando.) -Está Ud. regañando, D. Alonso?

D. Alonso

-Soy casado, Enrique.

D. Enrique

-Pues no hace ni tres horas que los dejé á Uds. en paz y buena inteligencia...

D. Alonso

-Tres horas! fueron de treguas... Enrique... Después acá... Mira, sigue el consejo de un amigo experimentado... no te cases... vuélvete á Europa... (~~se va.~~) (*Vase*) 1

ESCENA OCTAVA 1

D. Enrique. Da. Teresa

(*que al salir ha oído las últimas palabras de D. Alonso*)

Da. Teresa

-Sí: porque es una iniquidad tener dada una palabra de matrimonio, sabe Dios desde cuando, y venir ahora á ... Porqué no vuelves Enrique, á donde te estará esperando aquella infeliz?

D. Enrique

-Qué estas hablando, Teresita? Qué infeliz es esa?

Da. Teresa

-Si la conoceré mejor que tú... ~~será~~ *será* tan linda... no es verdad? Por de ~~dentado~~ *contado*... rubia y de ojos azules... Tan blanca! Tan rosada!...

D. Enrique

-Quieres explicarte, Teresita? Qué quiere decir todo ~~eso~~ *esto*, por amor de Dios?

Da. Teresa

-Y te aguarda en Boston... Piensa Ud. señor primo ~~que~~ *que* en la Habana no se sabe todo? Hay pajaritos que vienen á decir cuanto pasa fuera... Si señor. No faltó uno que nos diera cuenta de

la buena vida que D. Enrique llevaba por allá...

D. Enrique

-Pero Teresita... Yo estoy ^{si} como quien ve visiones... ~~ni~~ entiendo nada de lo que estás hablando.....

Da. Teresa

-Dar esperanzas:... más que esperanzas... que una promesa de ~~matrimonio~~ ^{casamiento} no es cualquier cosa... á una pobre mujer... Se conoce ~~mu~~ ^{mu} bien, Enrique, cuanto te acordabas de mí en tus viajes... Ya se vé!... acordarse de una niña... casi una niña!... (Con tono de reconvención.) Sin embargo, la niña bien supo guardar su palabra... y tú... (Afligida.) No... Enrique:... vuélvete á donde está esa mujer... yo quiero que seas feliz... Como has de serlo conmigo, si no me quieres?... Esa otra... tú la querrás... y ella te habrá asegurado...

D. Enrique

-Teresita!.. Sin duda que te han engañado... se han querido burlar de tí... Escúchame...

D.. Teresa

-Y si te lo ha asegurado, por qué no ha de amarte? por qué había de fingir?... Y no creas que yo le tenga mala voluntad...;Yo!.. porqué? qué culpa tiene ella?... Ni tú tampoco.. Tu no me prometiste nada...

D. Enrique

-Por Dios, bien mío... déjame hablar...

Da. Teresa

-Yo sola fui quien... Pero cree tú que ella sabrá quererte como yo, Enrique? (Con la mayor aflicción.) Oh, no puedo hablar... Dios mío! no puedo decir una palabra. (Se va enjugando las

lágrimas.)

ESCENA

NOVENA

D. Enrique (*solo*)

-Ven acá, Teresita!... qué es esto? qué le han metido en la cabeza á esa muchacha? Luego ni me deja hablar... Y está llorando sin haber para ello motivo... Qué no la he tenido presente en mis viajes! Ah, Dios sabe la verdad! Si la he olvidado un momento! Si he deseado volverla á ver!.. Pero que ^{alma} ~~una~~ caritativa se ha ~~compensado~~ ^{complacido} en afligirla? qué palabra de matrimonio he dado yo? á qué viene aquí Boston? Vamos, preciso es creer que se trata de malquistarme con mi prima... pero quién?... porqué?..

ESCENA DECIMA

D. Enrique, Da. Teresa. (*que vuelve a entrar*)

Da. Teresa

(*al entrar.*) -Ah; me he desahogado, y ahora puedo hablar!
(*le mira como al descuido.*) -Pero qué, !imposible! En cuanto vuelvo la vista á él, se me anuda la garganta.

D. Enrique

~~Teresita!~~ - *Teresita!*

Da. Teresa

(*se acerca sin mirarlo.*) -Porqué habías de engañarme, Enrique? A mí, á tu prima!...

D. Enrique

-Teresita, de dónde has sacado toda esa historia y esos amores que me atribuyes. Todo es falso, bien mío... todo... Y lo

IP
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

por
 juro por esos ojos que más que ~~me~~ quieran, no pueden mirarme enojados.

Da. Teresa

-Sí! por eso son Uds. así... Porque conocen que una infeliz mujer cuando una vez ha dado su corazón, no sabe más que amar, y si la ofenden, perdonar...

D. Enrique

-Yo no puedo comprender...

Da. Teresa

-Oh, qué ingrato eres, Enrique!. Durante todo el tiempo de tu ausencia, no te separabas de mi memoria:.. y eso que decían que yo era una niña... pero, no fué á la niña á quien tu recomendaste que no te olvidara?

D. Enrique

-Teresita, te lo repito: te han engañado; se han burlado de tí. (Le toma una mano.) -Mírame al rostro, Teresita... mírame bien ... pudiera yo engañarte? Es una falsedad!...

Da. Teresa

-Falsedad! -(^{tu}Le mira y se sonríe.) No... no pienses que porque me ría deo de estar sentida... Falsedad!

D. Enrique

-Sí, Teresita... y tú estas convandida de ello...

D. Teresa

-Pero, ven acá, Enrique... Es cierto lo que me dices? mírame tú ahora... Eh!... réspondeme... no hubo nada?

D. Enrique

-Si persistes en esa idea, voz á creer que no me ~~mas~~..

Da. Teresa

Serías
~~Serías~~ -Bien!, bien! Yo creo cuanto me digas... cuanto quieras... capaz de pensar que yo no te amase? Si supieras cuánto he sufrido mientras estabas creyendo ese cuento!.. porque es cuento...

D. Enrique

-Y cuento sin pies ni cabeza, bien mío... Sabe Dios con qué idea te lo hizo tragar su autor.

Da. Teresa

-Verás como ni te vuelvo á mencionar semejante historia..
 (*a parte.*) -Yo no sé... estoy tan contenta!

ESCENA UNDECIMA

Los mismos, *y* Da. Vicenta que sale de su cuarto y D. Alonso del escritorio.

Da. Vicenta

(*a l* entrar.) -Bien, Teresita; una hora ha que te busco por toda la casa.

D. Alonso

-Ni que fuera la casa el Laberinto de Creta... Si desde el principio te diriges ^{*parecía*} adonde ~~es~~ más natural que estuviese, no te ~~hubieras~~ cansado en dar vueltas y revueltas...

Da. ~~TERESITA~~ Vicenta

(*dejo* con aspereza.) -!Señor Don Alonso!!

Da. Teresa

-Cuando la dejé á Ud. Vicentiva, me encontré con estos señores en la sala y...

D. Alonso

(aparte.) -Haya bribonzuela!

D. Enrique

-Y cabalmente nos disponíamos á acompañar á Ud.

Da. Vicenta

-Gracias, porque á mi me fastidia la soledad...

D. Alonso

(a ella en voz baja.) -No por eso dejas de hacer que algunas veces huyan de tu lado, hasta los angeles...

Da. Vicenta

(Bajo con aspereza.) -Mire Ud. Señor Don Alonso, que...

(volviéndose á Da. Teresa, le dice en voz baja) -Lo ha negado todo?

Da. Teresa

(Bajo á ella.) -Ni he hablado con él, Vicentica... que me interesa todo eso?

Da. Vicenta

(Tambien bajo.) -Siempre negando... de modo que... Como si ^{no} yo lo supiera.... (Alto.) Pues no es bueno, que había yo olvidado decir á Uds. que la sopa está servida?

D. Alonso

-Qué te parece, Enrique? Ahí tienes una memoria frágil...

D. Enrique

-Distracción, D. Alonso, involuntaria ...

Da. Vicenta

(Bajo á D. Alonso.) - Me va Ud. á obligar, á que salte por sobre todo, Sr. D. Alonso. -(Alto con dulzura.) -Vaños, Alonso...

D. Enrique

(Va á ofrecer la mano á Da. Teresa.) -Teresita!

D. Alonso

(Conteniéndolo.) -No, Enrique... dá la mano á Vicenta...

(En voz baja á Enrique.) que yo desde que se la di^ó una vez en el altar, te juro que... -Vén ~~ter~~eresita.

D. Enrique

(*a*parte.) -Pues es ocurrencia. (Ofreciendo la mano á Da. Vicenta.) Señora!

A C T O T E R C E R O

ESCENA PRIMERA

D. Alonso, D. Enrique

D. Alonso

-También dejas á esas damas?

D. Enrique

-Sólo por una hora

D. Alonso

-Yo ~~vo~~^í á meterme en el escritorio, pues tengo que revolver algunos papeles para ver como van los intereses,.. Desde que me casé que habrá sus trece meses, de los cuales llevo doce de arrepentimiento, casi no he vuelto á entender en nada, dejando que Medina lo haga todo; pagos cobranzas y ~~&~~^{de}... El es hombre ~~mu~~^{mu} honrado, eso sí... Tu demasiado lo conoces, pues lleva sus diez años de servicio en casa, y todos lo tratamos con cierta familiaridad... Pero en fin bueno es que de duando en cuando... qué dices?

D. Enrique

-^{va}Qué quiere que diga? que tiene Ud. muchísima razon.

D. Alonso

-No lo dijera mi Vicenta... Es cosa rara que todavía no me halla dado la razón, sólo porque se figura tenerla ella siempre... Y yo que por mi parte estoy en la misma persuasión...

- *Preciso* D. Enrique

-~~Preciso~~ es, sin embargo, que uno de los dos, ceda una que otra vez.

D. Alonso

-Ella ceder? qué poco la conoces!

D. Enrique

-Pero Ud...

D. Alonso

-Que ceda yo! Si algunas veces... En fin Enrique, me ^{vi} voy á mis cuentas con Medina... (Entra en el escritorio y ^{vale} ~~se va tam~~ bién D. Enrique.)

ESCENA SEGUNDA

Da. Teresa, ~~D. Francisco~~. *luego D. Francisco.*

Da. Teresa

-Ah! se marchó Enrique... Yo que tenía tantas cosas que decirle... Me vuelvo con Vicentica...

D. Francisco

(Entrando.) -A Dios Gracias!

Da. Teresa

-Se le ofrece á Ud. algo?

D. Francisco

-Polque se me ofrece ^{vi} ~~se~~ venio aquí. (Aparte.) -Caa vez que la miro!



Si fuera Vicenta capaz de conquistarla! -(Alto.) -La niña no tiene finca?

Da. Teresa

-Sí; pero no la gobierno.

D. Francisco

-Ah, vamos! Mi prima Vicenta no ~~le~~ ha jecho á la niña ninguna indicación?

Da. Teresa

-Es prima de Ud. ~~De~~ Vicentica?

D. Francisco

-Pues, lo que es á prima helmana no llega; porque su padre era primo segundo mío... Yo le diré á la niña... Su padre de ella, Juan Hernández, casó... Andal! ó es mi prima segunda, ó yo ^{soy} su tío tercero...

Da. Teresa

(aparte.) -Se explica bián! (Alto.) -Pues Vicentica no me ha hablado nada... Como ella sabe que yo no entiendo ~~nada~~ en cosa alguna de mis bienes...

D. Francisco

-No es eso

Da. Teresa

-Como me preguntaba Ud. sobre fincas...

D. Francisco

-(aparte.) -Vea Ud. que amarrao estoy! y á ^{Vicenta} ~~Vicentica~~ le jablo con un desparpajo... -(Alto.) Mi prima Vicenta... es decil á Ud... me ofreció... Pues... y yo qué esperanzao; aunque si vale "decil veldá", siempre tenía... y tengo mis "duas"!.. Pero como "naide"

sabe las vueltas que da una llave... y como si no pegó ^{fin} "puo" pegal"...
 Creo que la niña me habrá entendío..."

Da. Teresa

-No señor, ni una palabra...

D. Francisco

-Pues yo español "jablo"... De Francisco Lopez, no sabe Ud.
 náda?

Da. Teresa

-Absolutamente nada.

D. Francisco

"Náa asina" como de casamiento ó cosa "parecía"?

D. Teresa

-Pues tengo yo que ver con si se casa Ud. ó nó?

D. Francisco

-Si Vieenta no ha "desplegad" la lengua... Pues... porque
 ella se me dejó "decil" "cieltas" cosas... Está Ud.? Sobre si po-
 día yo "casalme" ó nó...

Da. Teresa

-Porqué no ha de poder Ud. si quiere?

D. Francisco

-Pero como ella "dis" que "diba á buscalme" la novia...

Da. Teresa

(aparte) -Está gracioso. -(Alto.) -Y no puede Ud. bus-
 carla?

D. Francisco

-"Encontráa" la tenía yo;.. pero el "diablo me"jizo" dal"
 un viaje á ^{Santa Espirita} "Santa Espirito" y cuando volví, ya la posesión tenía
 otro arrendatario... y yo me "vide" en el aire.

IPD

Da. Teresa

-Fué pesado el chasco

D. Francisco

"-Asina pesao" he "tenío" que "echálmelo" á cuestas.

Da. Teresa

-Y ha encontrado Vicentica esa muchacha?

D. Francisco

-Lo que falta es que quiera...ppáque" la "mencionáa" es una mozita del pueblo, y... vamos... ^{la} no ~~to~~ "puée" cuadrar casarse" con un hombre que... ^{hai} ~~hay~~ está "colocao" mañana sin trabajo...

Da. Teresa

-Sin embargo... quién sabe?

D. Francisco

-No ^{hai} ~~hay~~ que "sabel" más que lo dicho; y si no, "jagamos" un "parente", y "despense" ^{dispense} la niña la "comparanciaa".. Si á la niña le propusieran... Pues, ¡con Francisco Lopez!.. "Almitiría?"

Da. Teresa

^{hi} (~~a~~parte.) ~~ay~~, qué atrevido!.. (Alto; sonriendo.) Yo no pudiera por una razón muy sencilla: que me educó para ser monja.

D. Francisco

-Anhá ;la monjita! Quién fuera la "mae" ^{abuela} ~~abuela~~. Pues tan "desesperáa" está la niña? Cá!.. á mi abuela con ella... Miren eso! quien no tiene mas que "sacal" la cara por un postigo de la ventana, "paa" que vengan allí los mozos, lo "mesmo" que las moscas al "melao"... y "despense" la "comparanciaa"...

Da. Teresa

(~~a~~parte.) -Y van dos comparancias!

D. Francisco

-Pues "señol" está visto... Esta no es "paa" mi, ni Vicenta la ha "jablao" palabra...

~~Da. Vicenta~~ *Da. Teresa*

-Diga Ud.?

D. Francisco

-Estaba echando unas cuentas... (*aparte.*) -Ella quiso salir del aprieto, y yo ~~se~~ ^{la} meto ahora en un berenjenal... Yo dejo la "calta"... (*Alto.*) -Yo que "traíba" una ~~esquelita~~ ^{esquelita}!... El "señol" don Alonso no estará en casa...

Da. Teresa

-Yo entregaré la carta, si Ud. quiere.

D. Francisco

-No faltaba más, sino que la niña se molestara "pol" mí... Qué! yo me daré la vuelta...

Da. Teresa

-No me incomodo: démela Ud. (*toma la carta.*) -Y para quién és? porque no tiene sobre...

D. Francisco

- Ello... "Paa" Vicenta está "jecha"; pero la niña se la dará al "señol" don Alonso... Pues como es la cabeza, y la ~~esquelilla~~ ^{esquelita} es sobre "cielta" deudilla "atrasailla"...

Da. Teresa

- Estoy impuesta

D. Francisco

-Y si Ud. "quíé" "dálsela" á Vicenta, es lo "mesmo;" pero valé más que sea al "señol" Don Alonso... Yo volveré por la respues-

ta... (*aparte.*) -Si no van "Pol" mi á Trinidad!.. Cuando la niña
"dentre" en el ~~hacha~~ teje "madeje" de la finca, y desée un buen ma-
yoral...

Da. Teresa

-Lo tendré presente á Ud.

D. Francisco

-(*aparte*) -Presente "páa" mayoral, y la otra que me "diba"
á "jacel" "oreel" que "servía" páa" "marío"... (*alto.*) Pero como
la niña se cría "páa" nonjita...

Da. Teresa

-Es verdad; pero lo recomendaré á Ud.

D. Francisco

-Al "pae" "Priol?"

Da. Teresa

-No!

D. Francisco

"Cria" de la niña... (*aparte, yéndose.*) -A "juil" como ga-
llo español... en Jaruco me dá la "campanáa" del Ave María. (*Se va*)

Da. Teresa

cuidado ~~ciudad~~ que el guajiro no es de los cerrados... Y tan ma-
licioso como casi todos ellos!... (A D. Alonso que entra con Medi-
na.) Ah, D. Alonso! tome Ud. esta cartita.

D. Alonso

(Mirando su tamaño.) -Valiente cartita! y quién la trajo?

Da. Teresa

-Ese D. Francisco Lopez... Y vea Ud.... Ahora mismo sale
de aquí... Me dijo que la diera á Ud. ó á Vicentica, y como Ud. es
el primero que se presenta... Hasta luego. (*Se va.*) (*Vase*)

ESCENA TERCERA

D. Alonso, Medina

D. Alonso

-Si serán otras cuentecitas como las que traigo aquí! Ya veremos. (Guarda la carta en la faltriquera) -Pero dígame Ud. Medina, en qué puede haber empleado esa mujer tanto dinero?

Medina

-Cuando me lo pedía, no me daba cuenta de lo ^{que} pensaba hacer de él.

D. Alonso

(Tomando unos papeles que trae Medina.) -Deje Ud. ver esos papeles q.. ^{con ella)} (Pasa la vista ~~por~~ ellos.- Conque dos meses del alquiler de la casa de Paula?... ^P Los jornales de Domingo...

Medina

-Y de la venta de aquellos sacos de café...

D. Alonso

-También ^{hubo} ~~hubo~~ parte?

Medina

-Y del dinero de aquellos azúcares, que trajo el corredor D. Pánfilo ~~de las Carreras.~~ ^{Carreras.}

D. Alonso

-También?

Medina

-Pues! y un dinerito que debía pagar aquel hombre gordo, colorado,.. aquel que casó ahora cuatro meses... ¡vamos si me acordaré!... que ya tiene un hijo..

D. Alonso

-Sí, hombre!... D. Cándido! Y qué, no lo ha traído?

Medina

- Lo traje, pero como la ~~niña~~ ^{señora} se hallaba presente...

D. Alonso

-Lo tomó?

Medina

-Parece nigromante el Sr. D. Alonso... Aún ~~hay~~ ^{hai} algunas partiditas...

D. Alonso

-No quiero verlas...: ni quisiera saber de Ud., ni de la señora, ni de mí mismo... Pero, y qué va á hacer Vicenta al escritorio, y menos cuando no ~~estoy~~ ^{estai} yo?

Medina

-Pues no lo vé el Sr. D. Alonso? ~~Y~~ ^{Va a} buscar dinero.-

D. Alonso

-Y el Sr. D. Aniceto Medina, no sabe negárselo? El Sr. D. Aniceto Medina no sabe ~~negárselo~~ siquiera irle á la mano?..

Medina

-El Sr. D. Alonso ~~maxsaka~~ ^{di} ha olvidado, que cuando se casó, me dió orden delante ~~de~~ ^{la} la señora, para que ~~le~~ ^{la} diese cuanto me pidiera?; que me reiteró esa orden con motivo de haberme yo atrevido á hacer á la señora algunas reflexiones que la hubieron de incomodar?

D. Alonso

-Entonces estaba yo de novio, hombre! y podía hacer sandeces... pero, se figura Ud. que ~~le estoy~~ ^{estoi} todavía para permitir que se despilfarre así mi hacienda?

Medina

-Además, la señora tiene un modo de pedir...

D. Alonso

-Oh, eso sí! como ella empiece á levantar la voz...

Medina

-Todo lo contrario, Señor D. Alonso!... Me viene á pedir con un modo tan atento, y usa de palabras tan amables... Y luego... vamos! no digo yo ^{cuando} el dinero ajeno, que cuesta tan poco trabajo darlo: -mío que fuera, no sé si me hallara con suficientes fuerzas para negárselo...

D. Alonso.

-Es posible ?

Medina

-Cuando le digo á Ud. que si el dinero fuera mío...

D. Alonso

-No es poco decir... Pues desde ^{hoy} ~~hoy~~, sepa Ud. que cesa ese desorden, y que no volverá Ud. á ^{darla} ~~darle~~ ni un real...

Medina

-Y qué ^{le} ~~le~~ he decir?

D. Alonso

-Qué no ^{hay} ~~hay~~ dinero en caja!

Medina

-Y si ella dice que sí?

D. Alonso

-Ud. dice que nó.

Medina

-Y si persiste?

D. Alonso

Ra
~~Se~~ dice Ud. que yo lo he mandado, y que venga á pedirme-
 lo á mí.

Medina

-Algo ha de pesarme téner que negar á la señora...

D. Alonso

-Pues déle Ud. de lo suyo, ya que sabe pedir con tanta
 gracia.

Medina

-Oh, si yo contara con...

D. Alonso

-Ya se vé! Conque ha de contar Ud. ~~conque~~ no ha sido mi
 mayordomo más que diez años... Pero cuéstele á Ud. ó nó... ni un
 real!... ~~Conque~~ *Tome* Ud. los papeles, y ponga en orden todas esas cuentas,
 vida nueva! Estoy resuelto!. (Medina toma los papeles y entra
 en el escritorio.)

Escena Cuarta

D. Alonso

○ *será* (Sacando la carta.) -Veamos lo que dice el Sr. López! ~~Nos~~
~~es~~ mucho que le deba ^{algo} mi Vicenta... Ella que sabe pedir con tan
 atentos modales y con palabras tan amables... Ya ya tendrá que ve-
 nir á prodigarme á mí ^{también} sus amabilidades... (Abriendo la carta.) Ha-
 ya Notentote! qué modo de cerrar una carta!.. Tres obleas... y un
 pliego ~~entero~~ entero!.. de modo, que si me la pone en el correo...
 (Acaba de abrirla y lee.)

-"Vicenta: Después de saludarte, paso á molestar sus ratos
 desocupados, en atención á decirte lo de cómo ~~te~~ ^{te} casaste con Alon-

so...

-Qué dice este hombre? se ha vuelto loco, ó yo no sé leer?..

-"Casaste Con D. Alonso, y me dejaste á mí ~~plántado~~..."

-Como? !plantado! Cómo se ~~entiende~~ entiende? (Se limpia los ojos y mira la carta.) -Plantado dice, como ^{si} ~~se~~ Alonso, y en letras bien grandes y bien formadas!

-"Me dejaste á mí plantado."

-Que le ~~parece~~ ^{parece} á Ud? Dice que lo dejó plantado, que vale tanto como decir que tuvieron amores... La única dote inestable, como le decía yo esta mañana á Enrique, se la llevó la trampa!

-"Pero buena ~~quisicosa~~ lección es esta para los que tienen sus quisicosas, y se van á Sancti Spiritus, dejando la hembra por detrás. Más quién iba á pensar, que á mi vuelta no te encontraría como te dejé, pues de soltera te hallo casada, que no es poca diferencia, mírese por donde se mirare."

-Pues ya lo creo!..

-"Tu madre y tú, se fueron á los realitos del otro, y tanto se acordaron del ausente, como de las nubes de antaño.

-Dejálas estar, que los realitos del otro, les pesarán sobre ~~el~~ ^{la} alma, ó yo ~~seré~~ ^{seré} un mequetrefe...

-"Me ~~voy~~ ^{voy} porque no quiero saber más de tí; pero como un poco de cortesía no está nunca de más, antes de marcharme he querido por medio de esta carta, despedirme de tí hasta el Valle de Josafat, como dicen que dijo cierto príncipe, ~~bujo~~ ^{bujo}, Francisco López y González..

-^{me} "Post Data. No tienes que hablarle ya á Da. Teresita como ~~to~~ habías ofrecido, porque he pensado que será mejor no casarme con ella. Te agradezco los buenos oficios."

- ~~Pues~~ ~~pero~~ quería ~~mi~~ Vicenta casar á mi pupila con ese tonto?
Habrá ocurrencia?

Otra ~~P. D.~~ *Post Data.*

-Como yo no sé escribir, me he valido de un bachillero-
to de mucho talento; pero no hayas miedo, que aunque bachiller
es hombre ~~mu~~ ^{muy} reservado, y que yo para evitar ~~cualquier~~ ^{malquiera} indis-
creción, no le he dicho que escribía á ~~Doña~~ ^{Doña} Vicenta Hernández
y Chamorro, esposa de D. Alonso Tamayo y Cachurro.- Habana Mar-
zo 12 de 1841."

-Líndamente! no ha querido decirle el nombre de Vicenta,
y ~~la~~ ^{lo} encaja no sólo ~~su~~ ^{con un} apellido, sino que para designarla me-
jor, me saca también á mi á danzar. Ah, si supiera quién es
el bachilleroito de talento, ya le haría yo valer de él...
Pero... y mi suegra, que me juraba por el escapulario que ^{viejo}
traía al cuello, que ní á la ventana se asomaba la hija de sus
entrañas, desde que cumplió los doce ^{años} ~~años~~... La carta no de-
ja duda!... Dios sabe lo que pasaría durante el tiempo de los
dichosos amores... Jesús!... ni pensarlo quiero...(Llévase las
manos á la cabeza.) Libera nos Dómine... Bien que si fué. tar-
de viene la plegaria...

ESCENA QUINTA

Medina, ^y D. Alonso

Medina

(Con un papel.) -Esta partidita la ~~colocamos?~~ ^{colocaremos?}

D. Alonso

-Dejeme Ud. con sus partiditas... quémelas Ud. todas!...
Para ~~partiditas~~ ^{partidas} estoy ahora... que tengo partida el alma... U-

chelo Ud. todas al fuego... todo... hasta la caja... y ojalá
 pudiéramos echar á mi mu... Vamos, yo no sé lo que me digo... (Se
 va.) (Vase)

Medina

-Oh, qué le ha dado al Sr. D. Alonso? Algo ^{hai} ~~hay~~ de nuevo,
 que las cuentas solas... El llevaba la carta de Lopez en la ma-
 no... Como sean cosas de matrimonio, Medina,.. !neutralidad!..
 Son puntos ^{mu} ~~tan~~ ^{mu} muy delicados... ¡mucho! y si te mezclas, el
 día menos pensado, adiós mayordomía! y entonces,... á Galicia...
 (Se va.) (Vase)

ESCENA SEXTA

Da. Vicenta, Da. Teresa.

Da. Vicenta

-Válgame Dios, Teresita, ¡si la carta era para mí!

Da. Teresa

^{si} ~~si~~, Vicentica! él me dijo que á cualquiera de los dos, y
 ultimamente que la entregará á ^{su} ~~su~~ esposo de Ud., como que era
 sobre alguna deudillas...

Da. Vicenta

-Tal vez no lá habrá abierto, Teresita, — como dices que
 estaba sin sobre!.. (parte.) Escribime ese hombre!

Da. Teresa

-Quiere Ud. que se la pida? Le diré que hubo equivocación...

Da. Vicenta

-Sí; sí, hija mía... Mira si está en el escritorio... -(Da.

Teresa se dirige al escritorio.) -Escucha qué vas á decirle?
Es monester pensar algo.

Da. Teresa

-Que la carta era para mí... Espere Ud.

Da. Vicenta

-Ven acá... Está bien pensado! que era para tí: pero, de
quién?... De D. Enrique...! ¡Qué buena idea! Eh?

Da. Teresa

hi
~~hi~~, Avemaría! Qué dirá D. Alonso? Una carta tán grande!..
tan mal cerrada;.. y con tres obleas! Se figurará que Enrique
no sabe escribirle á una muchacha...

Da. Vicenta

-(*a*parte.) -Ud. vé que tonta! (*alto*.) -Bien, díle lo que
se te ocurra, con tal que traigas la carta... (Da. Teresa en-
tra en el escritorio.)

Da. Vicenta

-Buen caso! Y como Alonso no quiera entender la razón! Pe-
ro tal vez será otra cosa... Qué ha de ser?... ^{Decir} que me escribe
á mí, y encargar se entregue la carta á Alonso!.. No se le hu-
bieran roto las piernas antes de llegar á casa!

(Da. Teresa sale del escritorio, y se queda de espaldas con
tra la puerta, con las manos ~~hacia~~ ^{de} atrás.)..

Da. Teresa

hi
~~hi~~, Vicentica!

Da. Vicenta

-Qué ~~hay~~ ^{hai?} Y la carta?

Da. Teresa

Da. Vicenta

-Bien, qué tiene?

Da. Teresa

-Qué tiene? Tiene la carta!.. (Tiene para la escena.) -Y dice Medina..

Da. Vicenta

-Qué dice Medina ?

Da. Teresa

-Medina? Que D. Alonso está hecho una furia,... que salió á la calle, y que se la llevaba...

Da. Vicenta

-Se llevaba la furia?

Da. Teresa

-La furia? La carta, Vicentica, la carta! Qué! Si dice Medina que al tiempo de salir, le mandó quemar la casa, y cuanto hubiera en ella...

Da. Vicenta

-Si lo dije! no podía menos ese López, ó ese diablo, que dar una coz... Dios mío! Dios mío!

Da. Teresa

(aparte.) ^{Va} -~~Voy~~ que la cartica no era sobre deudas!

Da. Vicenta

-Haber ido tú á darle ese papel á Alonso!

Da. Teresa

-Si me dan una carta para él!.. Había de ² adivinar yo que... Pero Ud. se apura por nada... Gran cosa!.. Tomar un poco de dinero... Esa incomodidad se le pasará pronto á D. Alonso...

Déjeme

Dejame Ud. á mí y verá como en diez minutos... Una deuda vieja
... tal vez contraída...

Da. Vicenta

-Desde antes de mi matrimonio

D. Teresa

-Entonces, *¡vamos!* ~~vamos!~~ todo eso es nada; créame Ud.

Da. Vicenta

-Tal vez creerá Alonso que debí haberle dicho...

Da. Teresa

-Había Ud. de estar en todo? Ahora se lo dice Ud... Es lo mejor, y en viendo él que Ud. le habla con todo su corazón... la verdad, .. la pura verdad... no se vuelve á acordar de nada, y la querrá á Ud. más.

Da. Vicenta

-Tú lo crees así, Teresita?

Da. Teresa

-Y porqué nó? Ni qué otra cosa debe Ud. ~~hacer~~ *hacer* en este caso, Vicentica, sino confesárselo todo á D. Alonso? No dice Ud. que son cuentas anteriores á la época en que le conoció? ¡Bién! El se hará cargo de ello, y sólo la reñirá por no haber tenido en él bastante confianza, y haber aguardado, este momento para decírselo... Sí, Vicentica: perdone Ud. que se lo diga... D. Alonso merecía esta confianza, porque la quiere á Ud.; Oh, yo sé que la quiere...

D. Vicenta

-(aparte.) -Es un angel esta muchacha! (alto.) Seguiré tu consejo, Teresita.

Da. Teresa

-Verá Ud!.. Pero alguien viene... Es mi primo!

Da. Vicenta

no
-Me ~~vey~~ un momento Teresita: quiero reponerme un poco..Vuelvo luego. (*Vase*)

ESCENA SEPTIMA

D. Enrique, Da. Teresa.

D. Enrique

-He tropezado en la calle con D. Alonso, que iba como un loco,.. Ha habido riña, Teresita?

Da. Teresa.

-No, que yo sepa...

D. Enrique

-Jesús! y cómo iba!.. Ah,! me dijo que su mujer trataba de casarte... (*riendo.*)

Da. Teresa

-Casarme á mí!

Da. Enrique

estoy
-Como te lo ~~estoy~~ diciendo. El novio es un Lopez, pariente lejano de ella.

Da. Teresa

(*admirada*) -Ooh!

D. Enrique

donna
-Sería capaz ~~Da.~~ Vicenta ~~para~~ de pensar que puede disponer de tu mano?

Da. Teresa

-Dh, yo no lo creo!.. Pero ahora me acuerdo que el hombre ese

me decía unas cosas!.. Y luego... aquello de Boston.. ¡silencio!
Vicentica fué quien me lo contó... Y tan apurada con la carta...

D. Enrique

Esto es incomprensible.

Da. Teresa

-Miren que tramoya! Sin decirme á mi una palabra del tal López!
-Oh, Enrique, aquí ^{hai} ~~hay~~ más de lo que ^{aparece} ~~parece~~... Cómo he de persuadirme que Vicentica?.. Mira... (poniéndose el dedo en la boca) cuidadito!.. ella le debe á López... Me lo ha dicho...

D. Enrique

-Y tal vez por tenerlo contento...

Da. Teresa

-Eso ~~imagino~~ ^{me} yo ahora... Una deuda ~~mu~~ ^{mu} vieja!.. Uh! figúrate tú desde antes de casarse... Qué!..mucho antes... Aún no conocía á D. Alonso.

D. Enrique

-Sí; pero con todo...

Da. Teresa

-~~Da. Teresa: ¡Muy!~~ -Oh! ^{yo} ~~yo~~ también me devano los sesos, y no sacco nada en limpio... querer casarme con Lopez!.. Con aquella facha!

D. Enrique

-Cuidado que...

Da. Teresa

-Silencio; ahí viene.

Dichos, Da. Vicenta, ~~D. Alonso~~ después D. Alonso.

Da. Vicenta

-Señor D, Enrique! Nos abandonó Ud. tan pronto... Es que A-
~~lejos... Alonso....~~

D. Alonso

^{entrar}
-(~~a~~parte al entrar.) -No es buen valor el de mi suegra! ponién-
do~~le~~ la carta en los ojos, y todavía dice que ~~no~~ hubo nada! (~~a~~lto)
Y bien, Enrique: has dado la enhorabuena á tu prima, por el gran
casamiento ^{que la} ~~que lo~~ proporcionaba ~~á tu prima~~ mi esposa?

Da. Vicenta

(~~a~~parte.) -Dios mío!

D. Enrique

(1) -Yo no comprendo, D. Alonso

Da. Teresa

-Mejor no casarse conmigo! habrá grosero! ^{Pues} ~~pues~~, y que más
~~querás tú?~~ quisiera él?

D. Alonso

-Oh!, el hombre parece algo descontentadillo... Quizás aspira-
ba á otra cosa... (Mirando á Da. Vicenta.) Qué dices, Vicenta?

Da. Vicenta

-Crees tú que pensase ^{yo} seriamente en casar á Teresita con ese
hombre? Pensé reirme un momento, y...

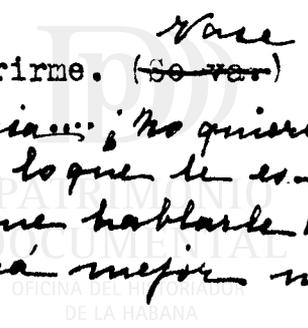
D. Alonso

-(~~a~~parte.) -Nada, lo mismo que su madre... negará hasta morir.

D. Enrique

(~~a~~parte.) -Aquí ^{estoy} ~~estoy~~ demás; mejor será escurrirme. (~~Se va~~) ^{Vase}

(1) — D. Alonso; No? Explícamelo tú, Vicentiana; No quieres.
yo lo haré... (saca la carta) Mira, Enrique, lo que te es-
cribe López a mi mujer: (lee) "No tienes que hablarle a
Doña Teresita, porque he pensado que será mejor no
casarme con ella".



Da. Teresa

- Vicentica: la aguardo á Ud. en su aposento. (*vase*)

ESCENA NOVENA

D. Alonso, Da. Vicenta.

D. Alonso

-(dándole la carta.) - Léala Ud. toda, Sra. Da. Vicenta; pues es para Ud... Como la posdata hablaba con Teresita, créi que debía imponerle de ella.

Da. Vicenta

-Alonso ^{esta} para qué he de leer ~~una~~ carta?

D. Alonso

-Para qué? Para que vea Ud. ^{que} guapo galán ha perdido; para que vea Ud. con que ternura le dá sus quejas... para que vea Ud. en fin que no por haberla escogido á Ud. con preferencia á otras muchas, acerté mejor... Para todo esto, señora doña Vicenta, y porque yo se lo mando.

Da. Vicenta

-Bien, Alonso!

D. Alonso

(Se coloca detrás de ella y según va Da. Vicenta ^{leyendo} leyendo para sí, él lo hace alto con algunas frases que señala con el dedo.)
 -"Y me dejaste plantado... Plantado, señora doña Vicenta! plantado dice... Los que tienen sus quisicosas." Dejando la hembra por detrás."

La hembra, señora Da. Vicenta! dejando la hembra!

"De soltera, te hallo casada, que no es poca diferencia!"

Dice que no es poca diferencia; señora Da. Vicenta. ^{¿qué} ~~qué~~ le parece á Ud?

"Se fueron á los realitos del otro."

-Del otro! ese otro ^{soi} soy yo, señora ^{doña} Da. Vicenta...

-"Tuyo Francisco Lopez y Gonzalez..."

¿Qué dice á todo esto mi señora ^{doña} Da. Vicenta Hernandez y Chamorro.

Da. Vicenta

-^{de}Qué he decir, Alonso?

D. Alonso

-Vamos, recurrá Ud. á su buen ^{ingenio} ingenio... invente ahí ^{una} ~~alguna~~ historia, alguna cosa ^{extraña} ~~me~~ extraña, que nos haga tragar como una píldora.

Da. Vicenta

-No, Alonso: la verdad y nada más.

D. Alonso

-Y cuando se figura Ud. que me dieron la cartita que Ud. ha leído? Cuando acababa de revisar mis cuentas con Medina, y visto la economía que reina ~~en~~ en mi casa... Ud. misma ha de admirarse cuando vea en el libro, partida por partida, el dinero que ha tomado.

Da. Vicenta

-Alonso!

D. Alonso

-Déjese Ud. de ^{exclamaciones} ~~exclamaciones~~, señora; por el amor de Dios, que no estamos aquí leyendo Las Noches ^{trágicas} ~~trágicas~~, y que en todo caso, yo ^{soi} ~~soy~~ quien debía alborotar ~~en~~ el cielo y la tierra con ellas.

Da. Vicenta

-Ese dinero...

D. Alonso

No se ~~trata~~ ^{trata} ahora del dinero; que ya cualquier rumbo que haya tomado, es tarde para darle caza... El primo segundo de su padre de Ud. habrá disfrutado algo... Qué tiene de extraño? No le quiso Ud. casar con Teresita?

Da. Vicenta

(Con dignidad.) -Alonso, el encontrarte ahora en un estado de exasperación, no te dá derecho para que insultes á tu mujer, echándola en cara la injusta sospecha que ha pasado por tu mente... Si hasta ahora no ha correspondido tu esposa á las ideas que te habías formado, no la rebajes tanto, que la creas ~~faltax~~ capaz de faltar á sus más sagrados deberes... A mi madre he adelantado algunas ~~ve-~~ ^{ve-} ~~ces~~ ^{yes}.....

D. Alonso

-A tu madre? Acaso desde que ~~es~~ ^{es} el esposo de su hija le ha faltado algo?

Da. Vicenta

-Nada, Alonso: y eso, más que los beneficios que has prodigado en mí, está impreso en mi corazón... Pero... no es mi madre?, Alonso

D. Alonso

-Quiero ~~hacerle~~ ^{hacerle} justicia, y creer sobre tu palabra lo que dices... Pero, Vicenta... Nosotros nos hemos engañado... Yo por lo menos... Ya ves... Preciso ~~es~~ ^{es} que confieses que me ~~he~~ ^{he} llevado chasco...

Da. Vicenta

-No te he hecho tan feliz como debiera haber procurado, Alonso, pero mi corazón...

D. Alonso

-Tu corazón, Vicenta, está por fortuna tuya escondido en tu pecho, como el corazón de cada uno; pues á estar á la vista, ya tendríamos buen cuidado de ~~seguir~~ ^{no apelar} á él á cada paso... ¡Mira quien reclama ese corazón!.. (enseñándole la carta.) Confiesa que no me traes tan buen testigo como ~~imaginabas~~ ^{imaginabas}...

Da. Vicenta

-El estado á que han llegado las cosas, Alonso, pide; exige que te hable la verdad

D. Alonso

-~~Ya~~ lo estás haciendo á fe mía! Concluyamos, Vicenta. Nosotros no nacimos el uno para el otro... nuestros ~~genios~~ ^{finis} son diametralmente opuestos... estamos en un continuo altercado... En fin, no podemos ser felices mientras vivamos juntos... imposible!

Da. Vicenta,

-Virgen Santísima! Qué me quiere ~~dár~~ á entender Alonso? Qué quieres decirme?

D. Alonso

-Todo lo sobrellevaría con paciencia como hasta aquí; pero no que se me ~~haya~~ ^{haya} engañado... Este último lance... vamos! no puedo verlo con indiferencia, y es lo que me decide enteramente á ... Tú tampoco vives contenta conmigo...

Da. Vicenta

-Acaba! qué pretendes?

D. Alonso

-El mejor modo para que ambos gocemos algún sosiego, Vicenta...

Da. Vicenta

-Bien... ^{si si} ~~si~~... ~~si~~...

D. Alonso

-Te quedarás viviendo aquí... Vendrá tu madre á acompañarte

Da. Vicenta

-Y tú, Alonso?

D. Alonso

-Yo... ;escúchame! No quiero que las ^{juntas} ~~gentes~~ murmuren... no quiero escandalizar al público... Vicenta... nadie ha de entender que nos hemos separado...

Da. Vicenta

-;Separado! Alonso! podrás repetir esa palabra?

D. Alonso

-Preciso es!,, Ambos lo necesitamos... Yo me iré... que sé yó?... al campo!.. me desterraré de la Ciudad... y así nuestra separación ha de tener un aspecto ^{mi} distinto... Nadie lo sospechará...

Da. Vicenta

-Y has creído que ^{podiese} ~~podiera~~ yo admitir semejante proposición?

^{escúchame} No Alonso; tu mujer no piensa de ese modo tan mezquino... Es-
~~escúchame~~ ^{ahora} ahora, que ~~ka~~ será tal vez, la última que te hable... Ese Lopez...

D. Alonso

-No me nombres á Lopez, Vicenta!.. si no quieres que... Vamos, no me ^{le} ~~te~~ nombres... por amor de Dios!.. Tú y tu madre, y tu madre y tú... ella con su escapulario en la mano, y tú por todos los santos del cielo, me juraron que jamás habías oído palabra de amor á ningún hombre viviente...

Da. Vicenta

-Alonso, déjame hablar, y no creas nada de lo que te diga...

Esa carta es una falsedad... es una ~~x~~ venganza injusta de un hombre ignorante y grosero... Verdad es que cuando vivía yo con mi madre, acostumbraba Lopez á venir á casa, como algo pariente que es, y ~~aunque~~ ^{aun que} varias ocasiones demostró cierta ~~deferencia~~ ^{deferencia} por mí;... pero nunca oyó de mis labios ~~una demostración~~ una palabra que pudiese darle motivo de formar la más remota esperanza... Mas él, creyendo que pudiera yo haber correspondido á lo ~~que~~ ^{imaginaba} imaginaba una pasión, ha creído al volver de sus excursiones, que debía pedirme cuenta de mi olvido, como si yo le hubiese prometido constancia alguna, ni escuchado siquiera sus palabras...

D. Alonso

(Aparte.) -Vamos, esto cambia de especie, y luego ella lo dice de un modo que... ^{alto Pero Vicentaaa... Vicentaa} (Alto.) Vicenta, esta mañana me dijiste con una admirable franqueza, que me habías dado la mano de esposa, no por amor, sino por salir de la estrechez en que estabas...

Da. Vicenta

(Afligida.) -Y para convencerte de que mi corazón no dictó aquellas expresiones, ahora te digo que ~~estoy~~ ^{estoy} pronta á la separación que acabas de proponerme...

D. Alonso

-Eh? qué dices? ¡la separación!

Da. Vicenta

-Sí; pero no del modo que me has insinuado... Tú habrás encontrado en mí esos defectos que dices, ~~pero~~ pero no encontrarás una alma ruin... Yo volveré á mi antigua casita de la calle de ^{las} Animas...

D. Alonso

-Qué estás ahí hablando?

Da. Vicenta

- Volveré á acostumbrarme á las ~~antiguas~~ privaciones que antes sufría, y á verme de nuevo rodeada de la misma miseria... Y no creas que la estrañaré, pues en ella nací y me he criado... El corto tiempo que me he visto en lujosas salas, ostentando hermosas ~~per-~~ ^{per-}derías y adornos, y cubierta de costosos vestidos, lo consideraré como el sueño de una mujer pobre, quemse acostó una noche pensando en riquezas, y que la despertó lo desabrido y duro del lecho...

D. Alonso

-Vicenta! Vicentica! has perdido el juicio?

Da. Vicenta

-Sólo una súplica he de hacerte, Alonso... Mi madre...

D. Alonso

-Vamos que...

Da. Vicenta

(Afligida.) Mi pobre madre, vieja y achacosa, se ha acostumbrado ya á los cuidados y delicadezas, que desde mi matrimonio la prodigas... Ah!, no la prives del todo de tus beneficios, y que al dolor que la causará esta separación, no se añadan otros padecimientos... Conozco demasiado tu corazón, para creer que desatiendas el ruego de una mujer que, si no ha acertado á hacerte feliz, no podrá olvidar cuanto te has desvelado por que ella lo fuese.

D. Alonso

-(~~compiendo~~ ^(aparte) la carta.) -¡Vaya Lopez á dos mil diablos!!!

Da. Vicenta

-Qué haces, Alonso?

D. Alonso

-Ya lo ves! rasgo la carta para estar más expédito, y abrazar á mi mujer.

Da. Vicenta

-Alonso!

D. Alonso

-Sí, Vicéntica: todo lo he olvidado, desde oigo de tus boca unas palabras que me prueban cual es la bondad de tu corazón.

Da. Vicenta

-Oh, nunca he sido tan feliz! (Se echa en sus brazos.)

D. Alonso

-(Después de reflexionar un momento.) - ~~Si~~ ^{Si}, Vicenta! Si á esa bondad natural pudieras añadir... así... un poco de cachaza... menos viveza...

Da. Vicenta

-Te lo prometo, Alonso...

D. Alonso

-Que no hubiera más riñas...

Da. Vicenta

-Te juro, Alonso, que no olvidaré jamás este momento.

Da. Alonso

(^{aparte} ~~ap.~~) - ¡No se ha ganado poco! ^{alto} ~~(alto.)~~ - Ven, y que selle otro a-brazo este juramento. (Se abrazan, á tiempo que salen, Da. Teresa del cuarto de Da. Vicenta, y D. Enrique como que viene de la calle.)

ESCENA ULTIMA

Dichos, ^{doña} ~~Da.~~ Teresa, D. Enrique.

Da. Teresa

-(^{aparte} ~~aparte.~~) Vicéntica!.. ^{Si} ~~Si~~, Jesus!

D. Enrique

~~(aparte.)~~ -Hola!

D. Alonso

-Enrique, cuando te casas?

Da. Teresa

-Ave María, lo que dice!..

D. Alonso

-Qué digo? No lo desearías tú? Enrique, mira que no ^{hai} ~~hay~~ vida más agradable, con tal que se ^{lleven} ~~lleven~~ tan bien los casados como nos proponemos haverlo Vicenta y yo de aquí en adelante.

D. Enrique

¡Cuánto me alegró oírle á Ud. esas palabrazas!....

Da. Teresa

~~(aparte.)~~ ^{aparte.} á Da. Vicenta.) -Ve Ud. Vicentica, como tenía yo motivo para...

Da. Vicenta(abrazándola.)

-Sí, Teresita, seguí tu consejo, y fué como de un ^{angel} ~~angel~~.

Da. Alonso

(A D. Enrique.) -Aquéllo de tu prima con Lopez, ^{fué} ~~fué~~ una burla de Vicenta. Ella y yo, solíamos no comprendernos todas las veces; pero creo que en lo sucesivo, vogaremos felizmente en el océano del matrimonio, ^{pesar} ~~pesar~~ de todos sus escollos... ¡Dichoso yo, que lo he conseguido tan fácilmente, que otros ^{hai} ~~hay~~ que nada pueden aclarar, y viven en la obscuridad con un sol brillantísimo.

-----o-----
---o---
--o--
-o-
-o-
-o-
ooooo

Fin.



LAS CUBANAS

Composición inédita de

José María de Cárdenas y Rodríguez.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

L A S C U B A N A S

E l P o e t a

¿Fué sueño por ventura, ó de la mente
A fatigoso cavilar rendida
Fué talvez ilusión fugaz y vana?
Forma acaso tomaron mis deseos
Para halagar al alma adolorida
Y treguas dar á mi dolor profundo?

Yo no lo sé!... Su esplendorosa frente
El sol en Occidente
Ocultado ya había, y sus postreros
Rayos, prestaban á la inmóvil nube
Encendido color de viva llama...

La luz ya fenecía, y ya la noche
Su tenebroso velo
Por el campo y el cielo
Comenzaba á tender, cual negra sombra
En el espacio fija,
Haciendo aparecer de la lejana
Gentil palmera la elevada copa...

Lejos de toda habitación humana,
Al pie de solitaria humbrosa ceiba,
Negra melancolía
Que á meditar compele, me condujo;

Y sentado en un tronco carcomido
Por el tiempo voraz, como mi pecho
Por amargos pesares, discurría,

En la ominosa suerte
De la patria infeliz donde he nacido...

De súbito á mi oído
Fragor confuso llega y vocería
Que estremecen la atmósfera, cual suelen
Las repetidas ráfagas que anuncian
Del Huracán furioso la llegada.

Y observo allá al Poniente
Entre nieblas que se alzan de repente,
Agitarse figuras vaporosas
De mujeres y de hombres y de infantes;
Con divisas aquellas nunca vistas,
Estos blandiendo espadas rutilantes,

Y todos animados
De bélico furor... Absorto y mudo
La misteriosa aparición contemplo
Del inquieto tropel, que se adelanta
Veloz, desordenado y numeroso,
Como miles de hojas arrancadas
Por impetuoso vendaval al bosque

Y al éter arrojadas.

Las voces pronto á percibir alcanzo

Y entonces, ¡Oh Dios mío!

¡Ay, haz que no haya sido desvarío

De mi cerebro ardiente

Lo que mis ojos asombrados vieron

Y mis oídos con placer oyeron!...

Entonces pude oír entre los gritos

De aquella alborozada muchedumbre

Voces de "¡Cuba libre!" "¡Honor á Yara!"

"¡No más vil servidumbre!".

Y entre aplausos frénéticos y vivas

Enaltecer los nombres ya inmortales

De Céspedes, de Mármol, de Aguilera

Y de otros campeones,

Que por Cuba tremolan los pendones

Que Libertad, Justicia y Patria aclaman...

Ya frente á mí, la multitud detiene

Su marcha tumultuosa,

Y con sublime acento

Sus ardorosos cantos dan al viento...

-----o-----

C O R O D E H O M B R E S.

Aquí retumba cual ronco trueno

De Yara el grito de "¡Libertad.!"

A defenderla^d volemos todos...

No más oprobio suframos ya.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

S Si faltan armas, de nuestros bosques
Férreas maderas podéis traer,
Que convertidas en fuertes lanzas
A los valientes harán vencer!..

Corramos, que ya Cuba
De esclavitud cansada
Va á conquistar intrépida
La libertad ansiada
Que niega el español.

Corramos presurosos
A secundar audaces
A los que el pecho impávido
Presentan á las hazañas
Del hipócrita opresor!..

-----o-----

X

U N A E S P O S A .

El céfiro que viene del Camagüey susurra
Que allá nuestros hermanos la libertad pretenden...
Las nubes que veloces el ancho espacio hienden,
Parecen mensajeras de nueva tan feliz.

Las aves que atraviesan nuestra extensa sabana
Esparcen en el éter sus trinos melódicos,
Y el alma los traduce, diciendo que animosos
Al cabo los cubanos levantan la cerviz...

Ya cuando el sol asome por nuestro claro Oriente
Tañando de oro y nácar el pálido Horizonte,
Y quiebre allá sus rayos en alteroso monte
En otro pueblo libre, derramará su luz.

Ya la amorosa madre no brindará llorando
El almo ebúrneo seno al adorado infante,
Pues no verá en su rostro la marca denigrante
Del ser que cargar debe de la opresión la cruz...

¡Albricias!, patria hermosa por tanto tiempo esclava
Pues ves romper de pronto tus remachados hierros...
Y de hondos calabozos, presidios y destierros
Venir tus hijos nobles tu suelo á defender...

¡Albricias!, ¡cara patria de mártires sepulcro!..
¡Albricias, mis hermanas! no somos ya mujeres
De tímidos esposos ó envilecidos seres
Que bregan por honores y adulan al poder!..

Al cabo el despotismo la libertad, produjo...
Y más risueña aurora para el cubano brilla...
No más tremole al aire la enseña de Castilla,
Enseña de ignorancia, de oprobio y de terror...

¡A combatir, esposos!.. Borrad de vuestras frentes
El vergonzoso estigma de servidumbre fiera,
No más esa sonrisa sufráis tan altanera
Conque aja al vil esclavo su bárbaro opresor...

Y tú, luz de mis ojos, á quien juré rendida
Al pie de los altares amar hasta la muerte,
No quieras á mi lado permanecer inerte,
Cuando á sus hijos llama la patria á honrosa lid...

!Acude al Campo luego! Que nuestra tierna prole,
Mañana cuando lea la palpitante historia
De esta lucha que á Cuba da libertad y gloria,
Te abrace y diga: -"!Oh padre, también lidiaste allí!".

.....0.....

C O R O D E H O M B R E S .

!Felíz el pueblo do nacen
Tan valerosas mujeres!
Que ese pueblo sus deberes
Entusiasta llenar~~x~~á!..

-¿A Cuba, libre ellas quieren?
-Pues bien, á la lid volemós
Y en su nombre á Cuba demos
la anhelada libertad...

.....0.....

U N A M A D R E .

Las madres me dicen: -"Mis hijos marcharon
Allá donde ruge tremendo el cañon:
Allá donde gritan: !MORIR POR LA PATRIA!
Al aire ostentando de Cuba el pendon."

-Qué hacéis á mi lado? Marchad, hijos míos,
Marchad, que la patria llamándoos está...



Marchad!, no se diga, que existe una madre
Que á Cuba en ofrenda sus hijos no dá.

En tiempos remotos, inicuas deidades
La sangre exigían del tierno doncel;
y al ara las madres llevaban al niño,
La sien coronada de rosa y laurel.

Deidad es la patria, mas nunca iracunda
No pide holocausto de sangre infantil;
Tan sólo la exige de aquellos valientes
Que sufren con ella su yugo servil.

Tiranos oprimen su suelo infelice
Los mismos que vienen su pan á comer;
Pesadas cadenas os echan al cuello
Los mismos que os dicen que os dieron el ser...

!Volad, hijos míos! La patria cansada
Ya tanta ignominia no puede sufrir;
!Sus hijos reclama!.. Volad á servirla
Resueltos por ella con honra á morir.

Blandid las espadas con ánimo fuerte!..
Mas, sed generosos! ! Valor y virtud!..
Las ~~do~~ctes son estas que cuadran al hombre
Que quiere á su patria dar gloria y salud!..

No manche el acero más sangre que aquella



Vertida con honra y en bélica acción...
De infame matanza tramada en la noche
Dejad sobre el godo que caiga el baldón.

Dejad que asesinen á viejos inermes
Los hijos espúreos de Alfonso y del Cid...
Dejad que maltraten mujeres y niños,
Vosotros con hombres, no más combatid.

!Marchad, hijos míos! La hora ha soñado...
Marchad, no os detenga mi amargo llorar...
También llora Cuba tres siglos de afrenta
Que os toca á vosotros lidiando borrar.

!Dejad que os abrace! !Dejad que os bendiga!
!Ah, puedan mis ojos volveros á ver!..
Y que antes de veros os oiga clamando:
-"De Cuba los grillos logramos romper."

~~~~~

C O R O   D E   H O M B R E S .

!Véis! De sus hijos amados  
Nuestras heroicas cubanas,  
Cual antes las espartanas  
Estimulan el valor!..

!Al campo, pues, que debemos  
Del suelo que pisan ellas,  
Extinguir <sup>hasta</sup> las huellas  
Del fementido opresor!..

U N A    H I J A .

!Y á tí, padre querido,  
Para asistir á la función sangrienta  
Te miro apercibido!..  
!No tomarás mis lágrimas en cuenta?  
¿No bastará mi llanto  
A detenerte aquí, ni mi quebranto?

Ay! Como así me dejas en horrible  
En horrible orfandad abandonada,  
Y como así te alejas,  
Si estoy á tus caricias habituada?  
Ay Dios! cuán triste suerte  
Es que al pensar en tí piense en la muerte!

Más,.. !qué dije?.. Perdona  
Si un momento no más olvidar pu~~x~~de  
Que al honrado lo abona  
Ver que al peligro de la patria acude!..  
Y que hoy la patria mía  
Al valor de sus hijos se confía...

Dolor fué pasajero!  
Al verte así salir tan de repente  
Con el arnés guerrero  
Temió mi pecho y se turbó mi mente...  
Soy niña, y escuchaba  
Solo al filial cariño cuando hablaba.

Mas ya cesó mi angustia...

Tú no lo vés?.. Mis ojos ya no lloran,

Ni está, mi frente mustia,

Ni mis róseas mejillas descoloran

La palidez y el dusto...

Acude, pues, á combatir, que es justo...

Acude, y con braveza

Blande el padre! también tu fuerte acero

En la lidia que empieza

Contra el feroz dominio del ibero,

El cubano valiente

Que el patrio amor en sus entrañas siente...

Sí! parte y no taladre

Tu corazón pensar que me abandonas!

Yo encontraré una madre

Aquí donde hay intrépidas matronas

Que al esposo, al hermano

Y al hijo envían contra el crudo hispano.

Mas, defiende tu vida...

Volver á verte entre mis brazos quiero,

Y oírte estremecida

La relación del altercado fiero,

Que al sol hará que suba

La gloria inmarcesible de mi Cuba...

C O R O   D E   H O M B R E S .

Honor y gloria á las hijas  
Que contra atroz despotismo  
Excítan el patriotismo  
Del hombre que les dió el ser.

Patria tengan donde brille  
de la libertad el astro...  
Que en Cuba no quede rastro  
De un tiránico poder...

----o----

U N A   H E R M A N A .

Vergüenza á la cubana, que mirando  
Desde el momento en que nació sumida  
En oprobio á su patria y abatida  
Bajo férreo poder,  
En lugar de sentirse arrebatada  
De ardoroso entusiasmo, oyendo el grito  
De "Independencia y Libertad"! bendito,  
Sólo sabe temer...

Vergüenza á la cubana que prefiere  
De una perenne esclavitud la calma,  
Que enerva el cuerpo, que envilece al alma,  
Y amengua el corazón,  
A la noble inquietud que cunde en pechos  
Hartos ya de afrentoso vasallaje,  
Y á quien <sup>es</sup> lleva varonil coraje

A heroica insurrección...

A la cubana, en fin, que de los suyos  
Los lamentos escucha, al cielo enviados,

A través de los hierros redoblados

De mazmorra infernal,

Y en santa indignación aún no se agita  
y adversidades tantas <sup>aún</sup> ~~ya~~ no llora,

Y solo, ¡justo Dios! sólo deplora

Que se turbe la paz...

No soy de esas, hermanos... Cual la gota  
De matinal rocío, que se esconde

Del blanco lirio dentro el seno, donde

Alcanza más vivir;

Tal la esperanza se <sup>abrigo</sup> ~~aviva~~ en mi pecho,

de ver dichosa á Cuba, y verla libre;

Y así no extraño que el acero vibre

Por conseguirlo al fin.

¡Y habrá de conseguirlo! ~~al fin~~ A mi esperanza  
Ardiente fe se aúna... Nuestro suelo

Pronto ya su opresión y amargo duelo

No más lamentará

Del español á la tenaz porfía

Oponed vuestro arrojo en la querrela

Pues él lucha en América, y en ella

Cual siempre, cederá...

Y entonces, ¡el pensarlo me transporta!  
Entonces, ¡ay! mi Cuba independiente  
Bella y radiosa ostentará la frente  
Y tendrá porvenir.

Y esos mismos tiranos que hoy procuran  
En ella ahogar de libertad el fuego,  
De su oprimida España vendrán luego  
A ser libres aquí...

Marchad, hermanos míos, y entretanto  
Yo elevafé fervientes oraciones  
Por Cuba y sus osados campeones,  
Al Supremo Hacedor.

Y si sucumbe alguno, vivó rastro  
Dejará de su gloria duradera,  
Cual luminoso rayo que en la esfera  
Deja al ponerse, el sol...  
---o---

C O R O D E H O M B R E S .

No quede en la vaina acero,  
Ni arma quede abandonada...  
Mientras que la patria amada  
Gima en violenta opresión.

¡Al combate! porque siervos  
Vuestras hermanas no os quieren,  
ni que más en Cuba imperen  
La injusticia y la abyección...

U N A    A M A N T E .

Al comenzar la primavera hermosa  
De mi risueña juventud, y cuando

Una voz misteriosa

Allá en el alma con acento blando,

!Ama! me repetía,

Obedecí y amé... Amé las flores,

El aire, el sol, los vívidos colores

Con-que despunta engalanando el día...

Mas la voz continuaba

Con su ~~suava~~ armonía,

Y amor, y siempre amor me susurraba.

Y entonces comprendí... Quiso mi estrella  
Que tú en mi senda te encontraras luego...

Y me llamaste bella...

Y me pediste amor... y oí tu ruego...

Un ser allá en mi mente

Yo me forjaba, lleno de heroísmo,

Exento de falsía y de egoísmo,

Y de su patria defensor ardiente...

En tí, mi bien amado

En tí, lo ví presente

Y palpitó mi pecho alborozado...

A la suave coyunda de Himeneo

Iba á doblar el cuello venturosa

Cediendo á tu deseo



Y escuchando también á, mi alma ansiosa;

Cuando, ¡oh cielos! retumba

En el espacio el grito de venganza,

De libertad y honor, que Cuba lanza,

Y á un gobierno tiránico derrumba...

¿Y querrás que al encanto

Hoy del amor sucumba,

Cuando miro á la patria en tal quebranto?

¿Cómo pudiera ser? Llegó la hora

De que mis sueños realizados <sup>crea</sup>

Viendo al que el alma adora

Heroe también en la marcial pelea.

Patria y amor se llaman,

Mas primero es la patria que la amante...

Vuelo á servirla, que al volver triunfante

De los que hundirla en servidumbre traman,

Mis labios, que ardorosos

*Hoy* tu pecho inflaman,

Serán premio á tus hechos valerosos...

Mas si la parca, ¡oh Dios! allí te hiere

Y mi esperanza troncha y mi ventura,

Pensaré que quien muere

Por la patria, ganó fama que dura

Mientras azul el cielo,

Mientras radiante el sol nos traiga el día,

Mientras reine el silencio en selva humbría

Y apacible murmure el arroyuelo...



Y fiel á tu memoria  
Sólo hallaré consuelo  
Al hablar de mi amor y de tu gloria...

---o---

C O R O   D E   H O M B R E S .

!Oh, quien dudará ~~de~~ que triunfe  
Ponto el valiente cubano,  
Del pesado yugo hispano  
Si á la lid lo incita amor?

Dichoso el que por la patria  
Su noble sangre derrama,  
Y recibe de su dama  
El premio del vencedor.

---o---

U N A   A N C I A N A .

!Gracias, Señor, te rindo agradecida  
Porque me concediste  
Para ver tanto bien, tan larga vida!..

!Gracias, Señor!.. Desesperada y triste  
No moriré, pues veo  
Que Cuba al fin, á la opresión resiste...

Llama á tu sierva ya, que mi deseo  
Está, Señor, colmado,  
Y el fin dichoso de la lid preveo.

Casí un siglo viví, mirando hollado

Un día y otro día  
Por tirano opresor mi suelo amado.  
  
Esclavitud, oprobio y tiranía  
Y arbitrarios decretos  
Debimos á su infanda tutoría.  
  
Ví á mis padres, mis hijos y mis nietos,  
Indolentes varones  
A tanta infamia y abyección sujetos...  
  
Ví sumergir en lóbregas prisiones  
Millares de cubanos,  
Y otros salir á bárbaras regiones.  
  
Por las calles los ví, por inhumanos  
Esbirros conducidos,  
Y con grillos y esposas pies y manos.  
  
Ví subir al cadalso, encanecidos  
Patricios respetables,  
Y á jóvenes también enardecidos...  
  
Ví condenar por jueces execrables  
Tiernos adolescentes,  
En justicia y razón irresponsables.  
  
Ví calumniar á hombres eminentes  
En virtud y en ciencia,  
De un Gobierno inmoral por los agentes.

## Coro de hombres

Según etimología cual ruego bueno  
de gata el grito de libertad  
A defenderla conamos, todos  
nos más a pechos suframos ya.

Si faltan armas, de muchos bosques  
Feneas modernas podéis traer,  
que ~~son~~ convertidas en fuertes launas  
A los valientes harán vencer -

Conamos, que ya Cuba  
De esclavitud causada  
Va a conquistar intépida  
La libertad aniciada  
Que niega el español  
Canarios pechosos.  
A secundar andares,  
A los que el pecho imparido  
Presentan a los ares,  
Del peñido apereor!...



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Y ví al pueblo sumido en la indigencia,  
Por el fisco robado  
Sin piedad, sin pudor y sin conciencia.

!Cuánto sentí mi pecho desgarrado  
Sin tregua y sin consuelo,  
Viendo que sólo prodiga el hado<sup>ba</sup>

En tierra tan hermosa y bajo un cielo  
Tan azul y tan puro,  
Afrenta y corrupción, infamia y dueño!..

Contra un poder tan ominoso y duro,  
Cuba al fin se subleva...  
!La causa es justa, y el triunfar seguro!..

Ya su pendon gallardo al aire eleva,  
y ya agita el acero  
Que espanto y destrucción al godo lleva.

No veré de la lucha el fin postrero  
Pues mi vida socava  
El tiempo, !ay, Dios! y moriré primero...

Pero contenta expiro, al ver que lava  
Su ignominia el cubano;  
!Plegue al cielo que yo, la última esclava  
Sea de aqueste suelo americano!..

--o--

C O R O D E H O M B R E S .

EL POETA

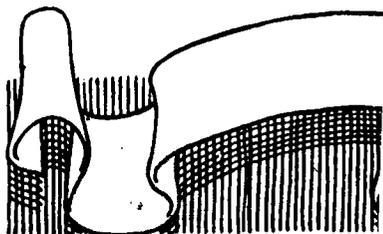
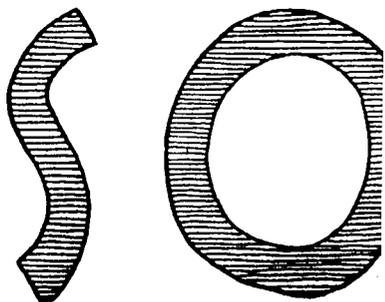
Cesó el canto... De súbita alegría  
Sentí mi pecho henchido, y por mis venas  
Del entusiasmo el fuego discurría...  
Alcé los ojos... La visión apenas  
Pude yo percibir, pero aún oía  
Voces de puro patriotismo llenas  
Que en el cóncavo espacio resonaban,  
E "independencia y libertad" clamaban...

Febr 1869.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



no quieras a m  
cuando a sus hi

Acude al ca  
mañana cuando  
de esta lucha q  
te abraçe y dig

COR

iF  
tan  
que  
entus

—P  
y en  
la a

Ya hemos reproducido en esta de Bustamante y el artículo del ma  
Hoy vamos a dar a conocer de costumbres, José María de Cár  
cilitado a nuestro compañero, el j  
algún tiempo sobre Cárdenas, por l  
ring en su estudio, "es una compos  
Son hombres, mujeres e infantes qu  
madre, a una hija, a una herman  
a sus esposos, hijos, padres, amante

Las madres  
allá donde rug  
allá donde grit  
Al aire ostenta

—¿Qué hac  
marchad, que  
¡Marchad! no  
que a Cuba en

UNA E

El céfiro que viene del C  
que allá nuestros hermanos  
Las nubes que veloces el a  
parecen mensajeras de nu

Las aves que atraviesan  
esparcen en el éter sus trin  
y el alma los traduce, dicie  
al cabo los cubanos levanta

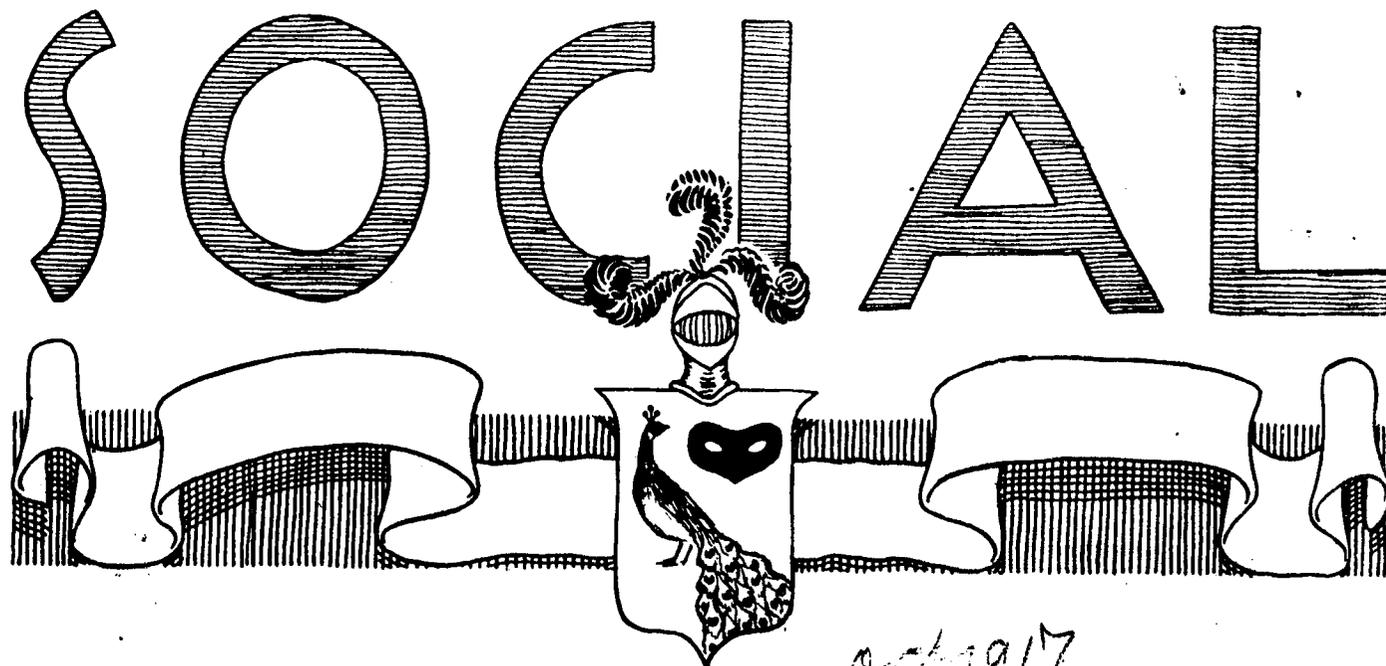
Ya cuando el sol asome  
tiñendo de oro y nácar el

En tiempos  
la sangre exigía  
y al ara las ma  
la sién coronad

Deidad es la  
no pide holoca  
tan sólo la exi  
que sufren con

Tiranos opri  
los mismos que

Dirigir la correspondencia al Comité Organizador del UNDÉCIMO CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA, Oficina del Historiador de la Ciudad, Palacio de Lombillo, Plaza de la Catedral, La Habana.



# LAS CUBANAS

POR JOSE MARIA DE CARDENAS

Ya hemos reproducido en estas páginas dos valiosos trabajos sobre nuestras mujeres: el discurso del ilustre doctor Antonio S. de Bustamante y el artículo del malogrado Eulogio Horta.

Hoy vamos a dar a conocer un fragmento del poema inédito "Las Cubanas" escrito por el más notable de nuestros escritores de costumbres, José María de Cárdenas, en febrero de 1869, a los pocos meses de estallado el grito de Yara, y cuyo original le fué facilitado a nuestro compañero, el jefe de redacción de esta revista, señor Roig de Leuchsenring, para la conferencia que dió hace algún tiempo sobre Cárdenas, por la nieta del insigne escritor, Srta. Carolina Poncet. Dicho poema, dice el señor Roig de Leuchsenring en su estudio, "es una composición patriótica y sentida. Una tarde, el poeta, vagando por el campo, oye confuso fragor y vocería. Son hombres, mujeres e infantes que claman por la libertad de Cuba. Nos narra entonces el poeta lo que oye decir a una esposa, a una madre, a una hija, a una hermana y finalmente a una anciana. Todas piden la libertad para su patria y están dispuestas a sacrificar a sus esposos, hijos, padres, amantes".

## UNA ESPOSA

El céfiro que viene del Camagüey susurra  
que allá nuestros hermanos la libertad pretenden.  
Las nubes que veloces el ancho espacio hienden,  
parecen mensajeras de nueva tan feliz.

Las aves que atraviesan nuestra extensa sabana  
esparcen en el éter sus trinos melodiosos,  
y el alma los traduce, diciendo que animosos  
al cabo los cubanos levantan la cerviz...

Ya cuando el sol asome por nuestro claro Oriente  
tiñendo de oro y nácar el pálido horizonte,  
y quiebre allá sus rayos en alteroso monte  
en otro pueblo libre, derramará su luz.

Ya la amorosa madre no brindará llorando  
el almo ebúrneo seno al adorado infante,  
pues no verá en su rostro la marca denigrante  
del ser que cargar debe de la opresión la cruz...

¡Albricias! patria hermosa por tanto tiempo esclava  
pues ves romper de pronto tus remachados hierros...  
Y de hondos calabozos, presidios y destierros  
venir tus nobles hijos tu suelo a defender. .

¡Albricias! ¡cara patria de mártires sepulcro!...  
¡Albricias, mis hermanas! no somos ya mujeres  
de tímidos esposos o envilecidos seres  
que bregan por honores y adulan al poder!...

Al cabo el despotismo la libertad produjo...  
y más risueña aurora para el cubano brilla...  
no más tremole al aire la enseña de Castilla,  
enseña de ignorancia, de oprobio y de terror...

¡A combatir, esposos!... Borrada de nuestras frentes  
el vergonzoso estigma de servidumbre fiera,  
no más esa sonrisa sufráis tan altanera  
conque aja al vil esclavo su bárbaro opresor...

Y tú, luz de mis ojos, a quien juré rendida  
al pie, de los altares amar hasta la muerte,

no quieras a mi lado permanecer inerte,  
cuando a sus hijos llama la patria a honrosa lid...

Acude al campo luego! Que nuestra tierna prole,  
mañana cuando lea la palpitante historia  
de esta lucha que a Cuba da libertad y gloria,  
te abrace y diga: "¡Oh padre, también lidiaste allí!..."

### CORO DE HOMBRES

¡Feliz el pueblo do nacen  
tan valerosas mujeres!  
que ese pueblo sus deberes  
entusiasta llenará!...

—¿A Cuba, libre ellas quieren?  
—Pues bien, a la lid volemos  
y en su nombre a Cuba demos  
la anhelada libertad...

### UNA MADRE

Las madres me dicen: "Mis hijos marcharon  
allá donde ruge tremendo el cañón:  
allá donde gritan: ¡MORIR POR LA PATRIA!  
Al aire ostentando de Cuba el pendón."

—¿Qué hacéis a mi lado? Marchad, hijos míos,  
marchad, que la patria llamándoos está...  
¡Marchad! no se diga, que existe una madre  
que a Cuba en ofrenda sus hijos no da.

En tiempos remotos, inícuas deidades  
la sangre exigían del tierno doncel;  
y al ara las madres llevaban al niño,  
la sién coronada de rosa y laurel.

Deidad es la patria, mas nunca iracunda  
no pide holocausto de sangre infantil;  
tan sólo la exige de aquellos valientes  
que sufren con ella su yugo servil.

Tiranos oprimen su suelo infelice  
los mismos que vienen su pan a comer;

pesadas cadenas os echan al cuello  
los mismos que os dicen que os dieron el ser

¡Volad, hijos míos! La patria cansada  
ya tanta ignominia no puede sufrir;  
¡Sus hijos reclama!... Volad a servirla  
resueltos por ella con honra morir.

¡Blandid las espadas con ánimo fuerte!...  
¡Mas sed generosos! ¡Valor y virtud!...  
Las dotes son éstas que cuadran al hombre  
que quiere a su patria dar gloria y salud!...

No manche el acero más sangre que aquella  
vertida con honra y en bélica acción...  
de infame matanza tramada en la noche  
dejad sobre el godo que caiga el baldón.

Dejad que asesinen a viejos inermes  
los hijos espúreos de Alfonso y del Cid...  
Dejad que maltraten mujeres y niños,  
vosotros con hombres, no más combatid.

¡Marchad, hijos míos! La hora ha sonado...  
Marchad, no os detenga mi amargo llorar...  
También llora Cuba tres siglos de afrenta  
que os toca a vosotros lidiando borrar.

¡Dejad que os abrace! ¡Dejad que os bendiga!  
¡Ah, puedan mis ojos volveros a ver!...  
Y que antes de veros os oiga clamando:  
—"De Cuba los grillos logramos romper".

### CORO DE HOMBRES

¡Veis! De sus hijos amados  
nuestras heroicas cubanas,  
cual antes las espartanas  
estimulan el valor!...

Al campo, pues, que debemos  
del suelo que pisan ellas,  
extinguir hasta las huellas  
del fermentado opresor!...



no quieras a mi lado permanecer inerte,  
cuando a sus hijos llama la patria a honrosa lid...

Acude al campo luego! Que nuestra tierna prole,  
mañana cuando lea la palpitante historia  
de esta lucha que a Cuba da libertad y gloria,  
te abrace y diga: "¡Oh padre, también lidiaste allí!..."

### CORO DE HOMBRES

¡Feliz el pueblo do nacen  
tan valerosas mujeres!  
que ese pueblo sus deberes  
entusiasta llenará!...

—¿A Cuba, libre ellas quieren?  
—Pues bien, a la lid volemós  
y en su nombre a Cuba demos  
la anhelada libertad...

### UNA MADRE

Las madres me dicen: "Mis hijos marcharon  
allá donde ruge tremendo el cañón:  
allá donde gritan: ¡MORIR POR LA PATRIA!  
Al aire ostentando de Cuba el pendón."

—¿Qué hacéis a mi lado? Marchad, hijos míos,  
marchad, que la patria llamandoos está...  
¡Marchad! no se diga, que existe una madre  
que a Cuba en ofrenda sus hijos no da.

En tiempos remotos, inícuas deidades  
la sangre exigían del tierno doncel;  
y al ara las madres llevaban al niño,  
la sién coronada de rosa y laurel.

Deidad es la patria, mas nunca iracunda  
no pide holocausto de sangre infantil;  
tan sólo la exige de aquellos valientes  
que sufren con ella su yugo servil.

Tiranos oprimen su suelo infelice  
los mismos que vienen su pan a comer;

pesadas cadenas os echan al cuello  
los mismos que os dicen que os dieron el ser...

¡Volad, hijos míos! La patria cansada  
ya tanta ignominia no puede sufrir;  
¡Sus hijos reclama!... Volad a servirla  
resueltos por ella con honra morir.

¡Blandid las espadas con ánimo fuerte!...  
¡Mas sed generosos! ¡Valor y virtud!...  
Las dotes son éstas que cuadran al hombre  
que quiere a su patria dar gloria y salud!...

No manche el acero más sangre que aquella  
vertida con honra y en bélica acción...  
de infame matanza tramada en la noche  
dejad sobre el godo que caiga el baldón.

Dejad que asesinen a viejos inermes  
los hijos espúreos de Alfonso y del Cid...  
Dejad que maltraten mujeres y niños,  
vosotros con hombres, no más combatid.

¡Marchad, hijos míos! La hora ha sonado...  
Marchad, no os detenga mi amargo llorar...  
También llora Cuba tres siglos de afrenta  
que os toca a vosotros lidiando borrar.

¡Dejad que os abrace! ¡Dejad que os bendiga!  
¡Ah, puedan mis ojos volveros a ver!...  
Y que antes de veros os oiga clamando:  
—"De Cuba los grillos logramos romper".

### CORO DE HOMBRES

¡Veis! De sus hijos amados  
nuestras heroicas cubanas,  
cual antes las espartanas  
estimulan el valor!...

Al campo, pues, que debemos  
del suelo que pisan ellas,  
extinguir hasta las huellas  
del fementido opresor!...

Oct 1917

CANTO BELICO DEL ANCIANO



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

CANTO BELICO DEL ANCIANO

Pues al cabo el acero vibrasteis  
Contra dura opresión, ¡oh cubanos!  
Mientras huellen la patria tiranos,  
A la vaina no debe volver.  
Combatid animosos y fieros,  
Y en sus fastos consigne la historia,  
Que otro pueblo alcanzó la victoria  
Cuando quiso sus grillos romper.

¡Combatid! Tanta dicha el destino  
Compartir con vosotros me niega:  
Pues la edad ya mi cuerpo doblega,  
Y la tumba llamándome está.  
Cuando firme la planta asentaba

Cuando ardiente mi sangre bullía,  
!Cuantas veces al cielo pedía  
Oír á Cuba gritas: "¡LIBERTAD!"

Ya la escucho; Ese grito subline  
Los valientes en Yara han lanzado,  
Y al llegar al ibero, aterrado  
Dijo:-"En Cuba mi imperio acabó."  
Ya la escucho, gran Dios, cuando toca  
A su ocaso mi vida, y no puedo  
Por mi patria luchar con denuedo  
Por mi patria morir con honor...

!Oh, cuán triste es vivir larga vida,  
Si en el suelo infeliz dó nacimos  
La opresión y el vejámen sufrimos  
De un gobierno tiránico y ruin!..  
De un gobierno de estúpidos jefes  
Avezados al robo y cohechos,  
Que le niegan al hombre derechos  
Y deberes le imponen sin fin.

Ah!, mejor es morir en la cuna  
Cuando tierna una madre halla impreso  
Su primero dulcísimo beso  
Del infante en la cándida sien,  
Que pasar unos años tras otros  
En atroz servidumbre violentas

Y en infamia , deshonra y afrenta  
Alcanzar oprobiosa vejez?..

Combatid! En la lid que provoca  
Insufrible y continua *sevicia*  
Con vosotros está la justicia  
Y probarlo le toca al valor.  
Combatid! Si sucumbe un valiente  
Muere honrado y cubierto de gloria,  
E inmortal quedará su memoria  
En la tierra que vida le dió.

Cuando oyereis decir que la guerra  
Sólo estragos y ruinas ofrece,  
Responded que la paz envilece  
Si hace al pueblo doblar la cerviz....  
Y en la lucha gritad que si Cuba  
En escómbros tan sólo quedara,  
Vuestra prole de nuevo la alzara  
Libre, bella, potente, y feliz.

Nov. 1868

3

-----0-----  
(Esta poesia fue publicada en hoja suelta y reproducida por el periódico "La Chacabeta" en su num. del día 24 Enero 1869)

LETRILLAS



PATRIMONIO  
CULTURAL  
DEL ECUADOR

L E T R I L L A S .

I

Nombraron á don Lino  
Curador de un sobrino,  
Y le tragó el caudal  
Hasta el último real.  
Pues ved que ningún hombre  
Habla más de buen nombre  
De probidad y honor  
Que el bendito señor...  
¿No edifica á cualquiera  
Con su labia severa?

Que facilito  
Es al que ha obrado mal, hablar bonito!

"El pudor hija mía,  
-Cierta madre decía-,  
Es la virtud más bella  
En casada ó doncella."  
La madre no miraba  
Que cuando amonestaba  
Apenas el tontillo  
Le cubría el tobillo,  
Y que el traje escotado  
Mostraba lo vedado...

!Ah, yo contemplo  
Que es mejor que un consejo, dar ejemplo!...

Seis hijos tiene Bruno,  
Y tiene cada uno  
Su madre diferente...  
!Don Bruno! el elocuente  
Defensor sin igual  
De la sana moral  
Que rabia y se encocora  
Si le cuentan ahora  
Cualquier leve deslíz  
De un joven infeliz...

!Qué despiadado  
Censor el que sus culpas ha olvidado!..

Porque admitió un ~~ca~~avel  
De un quidam Isabel,  
Gritó Juana-"Delito  
Contra el lazo bendito."-  
Un bulto sospechoso,  
por temor de su esposo,  
Descolgó una ocasión  
Juan por el Balcón  
Y ya el bulto en la acera  
Emprendió la carrera...

!Y esta señora  
A otra por una flor, llama traidora!..

Cobraron á D. Blas  
Unos reales de más,

Y furioso exclamó:

"La buena fe murió."-

Viene muy aprópósito

Preguntarle: -"Un depósito

Que te hicieron sagrado,

Dínos, Blas malhadado,

¿Fué justo se incluyera

En tu juicio de espera?

Respondería

"-Que esto á la buena fe no se oponía."

"!Vaya, que es fuerte cosa

Que ame á dos Doña Rosa!

Y con tan lindo juego,

Querrá casarse luego?..

-Dijo de esta manera

Quien va á morir soltera,

Porque se dió á querer

A tantos, que escojer

Le fué dificultoso

Uno para su esposo.

Y con todo eso,

El que otra quiera á dos, halla un exceso.

Quien hizo esta letrilla

La hiciera más larguilla,

Pero la deja aquí

Porque le place así.

Y que sabe el maldito  
Que basta con los escrito  
Para que sin remedio  
Le pille de por medio  
A lectora ó lector  
Que exclame con furor:  
-"!Ay, que enemigo!  
¿Y cómo diablos vino á dar conmigo?..."

I I

El Señor Don Gil Panoracio  
Sotomayor y Marrero,  
Que es noble, tiene dinero,  
y vive en un gran palacio,  
Cierta día,  
Hallándose en compañía  
De unos cuantos, separó ~~los labios~~  
Los labios, porque iba á hablar,  
Y al notar,  
Aquel ademán, gritó  
Pasmada la concurrencia:  
-"!Qué elocuencia!"  
¿No es esto terrible cosa?  
Pues que salga un pobreton  
Y atrás deje á Ciceron  
Con su labia prodigiosa...

-Qué dirán:-

- "Que no es más que un charlatán."

El mismo señor don Gil  
Paneracio Sotomayor,  
Fingiéndolo que tiene amor  
Engaña á muchachas mil.

De una sé  
Que tan inocente fué  
Que dió prendas, y otro día  
Negó don Gil que las diera...

Pues por fuera  
Así la gente decía:  
- "¡Jesús! y no hizo más que eso?  
!Qué travieso!"

Y luego si un pobretón  
Desde muy lejos se goza  
Mirando á una buena moza,  
Publican que es un bribón,

Y hay plegaria  
Porque le formen sumaria.

Nadie sabe que cumpliera  
Sotomayor y Marrero,  
Aunque es tan gran caballero,  
Palabra alguna que diera.

Si de oficio ~~se le llama á~~

Se brinda á hacer un servicio,  
Fuera locura pensar  
Que sirva porque brindó...  
Nada, nó!  
!Es tan propenso á olvidar!  
Y en él son estas acciones  
Distracciones.

Mas si un pobre por caer  
Malo, ó no tener camisa,  
No cumple más que de prisa  
Lo que ofreció acometer,  
Es constante  
Que pasa por un bergante.

Si el citado cortesano  
Don Gil Pancraccio pasea,  
Ya se sabe que estropea  
Con el coche á algún cristiano.

Y de furia  
Se llena luego y lo injuria,  
Como si aún fuera poco  
Dejarlo medio espirante.

Pues delante  
Seguro que habrá algún loco  
Que diga muy satisfecho:

-"Fué bien hecho."

Y acierte con un sãñor  
A Tropezar un cualquiera,  
Que ha salido de carrera  
En busca de un confesor,  
Va que gritan:  
-"A la cárcel lo remitan."

Al señor Don Gil Paneracio  
Sotomayor y Marrero,  
Hombre de tanto dinero  
Que dicen le falta espacio  
Do poner  
Las talegas de su haber  
A veces, ¿quién lo creyera?  
Le ocurre pedir prestado;  
Y no ha hallado  
Quien no le dé cuanto quiera,  
Cuando de nada su casa  
Está escasa.

Y el desdichado poeta  
Que esta sátira ha compuesto,  
No encuentra á nadie dispuesto  
A prestarle una peseta...

!Suerte impia!  
!Y otro poeta lo fia!...

---o---

III

Dineros te dé Dios, hijo,  
Que saber poco te importa.

Inocenton, no te pases  
En vela una noche y otra  
Entre papeles y libros;  
Pues la vista se te acorta,  
Te calientas el cerebro,  
El cuerpo todo se encorva,  
Te chamuscas las pestañas,  
Y á la postre nada logras,  
Porque hoy, son dineros, hijo,  
Y no saber lo que importa.

¿Tienes vocación acaso  
Por la milicia, y las obras  
Sobre estrategia consultas?  
!Oh, que ocupación tan tonta!  
¿Capitanes, coroneles,  
Y aún generales no topas,  
Que los llaman de aguachirle?  
Y que lo son por sus onzas?  
Pues bien, hijo, tén dineros,  
Que saber poco te importa.

Si á la iglesia por ventura  
Te inclinas, es muy devota  
Inclinación, y la apruebo,

Mas, hijo, por Dios, ahorra  
Estudios, que si hubo en ella,  
y hay gente muy santa y docta,  
Hubo y hay quien haya entrado  
Por milagros de limosnas.  
Conque, ya ves que dineros,  
No el saber es lo que importa.

-Ven acá... ¿por dicha aspiras  
Al sombrero y á las borlas  
De doctor? ¿Crees que se ganan  
Embutiéndose en la chola  
Tanto indigesto digesto  
Y exóticas palabrotas?  
Mira que en época estamos  
En que la ciencia se compra;  
Así, búscate dineros,  
Que <sup>el</sup> saber no es lo que importa.

Para ser miembro de juntas  
De adelantos y mejoras,  
Para socios de academias  
De artes, ciencias ó de idiomas,  
Para inscribirse en las varias  
Comisiones de reformas,  
¿Imaginas ser preciso  
Que instruído te reconozcan?  
Te engañas... haya dineros

Que saber muy poco importa.

¿Quiénes al altar conducen  
Las mujeres más hermosas?  
Los empleos lucrativos,  
Quiénes son los que los logran?  
Quiénes con cruces y llaves  
El pecho y espalda adornan?  
¿Quiénes plebeyos se acuestan,  
Y nobles los vé la aurora~~x~~a?  
!Los ricos! Pues tén dineros  
Que <sup>el</sup>saber, nada te importa.

Con toda su ciencia, á un pobre  
Si se desliza, lo ahorcan,  
Y después al cementerio  
Lo llevan sin ceremonia  
Pues un rico se desliza  
Cuantas veces se le antoja,  
Cae, y se levanta orondo  
Y á ocasiones non más honra;  
Calcula, pues, si dineros  
O <sup>el</sup>saber es lo que importa.

De tu padre, que es de pasta  
Tan blanda, como no ignoras,  
Porque estos versos ha escrito  
Dirán que merece argolla.

Mas si fuera millonario  
Dijeran: -!Oh, que graciosas  
Ideas! el caballero,  
!Qué lindas letrillas forja!..  
Por tanto, dineros busca  
Que <sup>el</sup> saber poco te importa.

-----0-----

IV

Que uno es quien <sup>caida</sup> ~~sorta~~ la lana  
Y que otro el ~~lanro~~ se gana,  
Es cosa que ya se olvida  
A fuerza de ser sabid~~ia~~,  
Y que no es esto de ahora,  
Tampoco nadie lo ignora,  
Que es viejo sacar provecho  
De lo que otros han hecho,  
Y lucir agena ciencia  
Sin pudor y sin conciencia;  
Y prueba de ello, es que exclama  
Virgilio en un epigrama:

- "Sic vos non vobis" ..

Dice su saber profundo  
A un hombre que hay otro mundo,  
En frágil barquilla entra  
Y vá en su busca y lo encuentra.  
Conocido ya el camino,

Otro hombre de menos tino,  
Visita lo descubierto  
Con lo cual, queda cubierto  
De lauro y gloria, y ese hombre  
Dá al Nuevo Mundo su nombre.  
Por eso Virgilio en Roma  
Dijo, y no en tono de broma

"Sic vos non vobis."

Uno nace gran poeta  
Y nunca vé una peseta,  
Y otro que ha nacido un macho  
Viene á parar en richocho,  
El segundo, quiere fama,  
A casa al primero llama,  
Y por algunos doblones  
Va y le compra inspiraciones,  
Que salen en un volúmen  
Cual partos de su chirúmen...  
Por eso fué que mohiño  
escribió cierto latino:

"Sic vos non vobis."

Un hombre honrado trabaja  
Y logra meter en caja  
Bien atadas y bien llenas  
Las talegas por docenas.

Muere y viene el heredero,  
Y hallando tanto dinero,  
Juega, come y enamora,  
De bailes hasta la aurora,  
Y por fin de tontería  
Se hace conde y tiene usía...  
Por esto se dijo aquello/  
Tan repetido y tan bello:  
Sic vos non vobis.

Va un general á campaña,  
Donde ejecuta una hazaña,  
Y le llueven galardones~~x~~  
Cintas, cruces y galones.  
Luego encarece la historia  
Lo grande ~~ta~~ de la victoria,  
Y no cuenta que un pobrete,  
Encerrado en su bufete  
Forjó con paciencia inmensa  
El plan de ataque y defensa...  
Por eso, si bien me acuerdo  
Dijo Virgilio muy cuerdo:  
"Sic vos non vobis."

Por adquirir nombradía,  
Honor y dinero, un día  
Saca un hombre ciertos planos  
Para una obra de romanos.

Los lleva á quien corresponde,  
Y nada se le responde;  
Pero el desdichado luego  
Ve que se ponen en juego  
Sus máquinas colosales,  
Y que otros cargan los reales...  
Pues, bien, por cosas tan feas  
Exclamó el cantor de Eneas,

"Sic vos non vobis."

Expuesto al calor de estío,  
Del invierno al crudo frío,  
El pobre esclavo prepara  
La tierra, la limpia y ara;  
Siembra, riega, y la cosecha  
*Recoje y no se aprovecha*  
De un grano de ella, aunque tanto  
Sudor le cuesta y quebranto,  
Que es toda de un poderoso  
Que en la ciudad vive ocioso...  
Por eso según colijo  
Un sabio de antaño dijo:

"Sic vos non vobis."

Varios esta satirilla  
Guzgarán famosa obrilla,  
Y dirán que es hombre ducho  
Su autor, y que sabe mucho.  
Siendo cosa muy notoria

Que sólo merecen gloria  
Aquellos santos varones  
Que con sus raras acciones  
Dan ocasión al poeta  
Para blandir la palmeta.  
Mas, ya nos dijo muy serio  
Virgilio, y con gran criterio:

"Sic vos non vobis."

-----o-----

V

Que un versista miserable  
Con más vanidad que ciencia,  
De algún poeta admirable  
Nos diga con suficiencia,  
Que es poeta miserable,  
Es de reír  
Pero que nunca ese tal  
Aunque se estruje la mente,  
Nos regale un verso igual  
A otro del hombre eminente  
A quien juzga un animal,  
Es de sentir.

Que quiera por literato  
Pasar tal vez un ricote  
Que por público relato  
Ni para ser monigote

Fuera cabal candidato,

Es de reir.

Mas, ver á su lado X un hombre,

Que llevando cierta idea,

Le repita que su nombre

Es probable que se vea

En mármol, y al mundo asombre,

Es de sentir.

Que un escritor que ganado

Haya cierta nombradía,

Estando desocupado

Escriba una fruslería,

Y que la venda al contado,

Es de reir.

Mas <sup>que</sup> luego el editor

Que al público se la endosa,

Asegura por su honor

Que es producción portentosa

Por sólo ser de ese autor,

Es de sentir.

Que salga un tomo bien grueso

Escrito por don Pascual,

Que muestra en él tener seso,

Siendo opinión general

Que es el bien hombre un camueso,

Es de reir

Pero que luego un ocioso,  
O un indiscreto nos diga  
Que cierto amigo officioso  
Las producciones castiga  
De Pascual, que es generoso,  
Es de sentir.

Que por hacerse partido  
Diga un tonto que son vates,  
Todos cuantos han querido  
Imprimir sus disparates,  
Aunque no los han leído,  
Es de reir.

Pero que llame traidor  
Y falto de simpatía,  
Al que observa con dolor  
Que hay de estudio economía,  
Y de escribir gran furor,  
Es de sentir.

que asegure un zarramplín  
Que está de sí muy pagado,  
Que en castellano ó latín,  
Sobre algún asunto dado  
De versos hará un sinfín,  
Es de reir~~x~~.

Mas que al llegar la ocasión,  
Y contándose con él,  
No escriba un solo renglón,  
A

*quidam*

Aunque emborrone papel  
Sin tasa y sin compasión,  
Es de sentir.

Que en disputa literaria  
Dos contendientes esgriman  
Las plumas, con suerte varia,  
Y que ambos, cosas impriman,  
A cual mas estrafalaria,  
Es de reir.

Mas que de repente el uno  
Salga diciendo que el otro,  
No le tiene amor ninguno  
A su tierra, y que es un potro,  
O cuando menos un tuno,  
Es de sentir.

Que lectores majaderos  
Hallen á quien achacar  
Los rasgos tan verdaderos  
Que aquí se intentan pintar  
De prosistas y copleros,  
Es de reir.

Pero que algún inocente,  
Se figure que el autor  
Lo habrá tenido presente  
Para escribir con calor  
Letrilla tan maldiciente,

es de sentir.

---0---

VI

De cuanto nos desespera,  
Nos repugna y nos *altera*,  
Líbera nos, Dómine.

De finchado caballero  
Que imagina neciamente,  
Sólo por tener dinero,  
Que es de especie diferente  
A la de la numerosa  
Prole de Adán y su esposa  
La madre Eva, !Justo Dios,  
Líbera nos!

De la señora de casa,  
Familia y obligaciones  
Que horas enteras se pasa  
Calentando los sillones  
De la Iglesia, y que se olvida  
De disponer la comida  
Y lo demás, !santo Dios,  
Líbera nos.

De vate que pilla á un hombre  
Entre la pared y *la* espada,  
Y creyendo que se asombre

Vá y le espeta una jornada  
De un drama de su chirumen,  
Y después medio volumen  
De versos, ! eternos! Dios,  
Líbera nos!

Del que aplaude servilmente  
Cualquier necio dicharacho,  
Por ser de un hombre influyente,  
O de un babieca ricacho,  
Adulando con bajeza  
Al poder y la riqueza,  
De tal reptil!alto Dios,  
Líbera nos!

De dama que va á paseos,  
Que tiene en casa reuniones,  
Y que en otros devaneos  
Pierde el tiempo y los doblones,  
Mientras anda su marido  
Roto, sucio, descosido,  
Y algo más, !piadoso dios,  
Líbera nos!

Del que presta al moderado  
Tipo del.ocho por ciento,  
Al concluir el mes pagado,  
Con fianzas, y con juramento

De renuncia al beneficio  
De esperas, y un gran servicio  
Aún piensa hacer, ¡oh buen Dios,  
Liberanos!

De niña que se extasía  
En Malek Adel pensando,  
Y dice que no podría  
Como Matilde, pensando  
Tener á un discreto amante,  
Fino, buen mozo y constante,  
Porque fuese turco, ¡ay Dios,  
Líbera nos!

De satírico poeta  
Que á necios y petulantes,  
Y á toda mujer veleta  
Y á versistas ignorantes  
Y á impertinentes señores,  
Y á bajos adadores  
Declara guerra, ¡alto?; Dios,  
Líbera nos!

-----o-----

VII

¡Cielos! la envidia  
Maligna y baja,  
Cuánto trabaja  
Por dehigrar!..

Del buen don Nuño  
!Jesús! qué cosas

Tan horrorosas

Se deja hablar...

!Pobre don Nuño!

Si á millonario

De proletario

Presto ascendió,

La envidia clama

Que malas cuentas

Dió de unas rentas

Que administró...

Pobre don Nuño!

Porque en su coche

Sale de noche

Su vuelta á dar,

Grita la envidia

Que el hombre honrado,

Cuando ha pagado

Debe pasear....

!Pobre don Nuño!

Si en la casaca

Vistosa placa

Lucir logró,

Chilla la envidia

Que con doblones

Y adulaciones

La consiguió...

!Pobre don Nuño!  
Cuando sus versos  
Asaz perversos  
Suele imppimir,  
La envidia observa  
Que es de los vates  
Que á los magnates,  
Quieren servir.

!Pobre don Nuño!  
Si cafetales,  
Cañaverales,  
Y vegas há,  
Ruge la envidia  
Que hay curadores  
Que á sus menores  
Roban y más...

!Pobre don Nuño!  
Porque en su pecho;  
Muy satisfecho  
Cuelga una cruz  
La envidia salta  
Que causa enfado,  
Mirar honrado  
Tal avestruz...

!Pobre don Nuño!  
Porque á un vejete  
De ochenta y siete  
Dió su hija Inés,  
La envidia gruñe  
Que empedernido,  
Con él la ha unido  
Por ~~interés~~....

. !Pobre don Nuño!  
Si el templo pisa,  
Y oye su misa  
Con devoción,  
Grita la envidia  
Que son señales,  
Testimoniales  
De hipocreton...

!Pobre don Nuño!  
Viendo que conde,  
No sé de dónde,  
Se quiere hacer,  
Dice la envidia  
Que con dinero  
Cualquier pechero  
Lo puede ser...

Pero á don Nuño ~~le dá una higa~~  
Le dá una higa  
Cuanto se diga

~~Cuanto se diga~~

Respecto á él;

Que en hombres, dice:

- "De su calaña,  
siempre se ensaña

La envidia cruel."

### VIII

No niego yo que se citen  
De las matronas pasadas  
Hechos gloriosos, de bulto...  
Mas que esos hechos imiten ~~me~~  
~~imiten~~ nuestras damas remilgadas,  
Eso sí lo dificulto...

Nunca dudé que Lucrecia  
Se diera muy cruda muerte  
Viéndose ya deshonrada  
Mas creer ~~que~~ es cosa recia  
Que hoy la que corra igual suerte,  
~~Venga~~  
~~Venga~~ á dar tal campanada.

No dudo que *Tisbe*, viendo  
Muerto á su amante por ella,  
Se hiriese con tal motivo.  
Pero hoy está sucediendo  
Que al muerto por una bella  
Venga á reemplazar un vivo.

De Clelia negar no puedo

El arrojo y valentía  
Con que á su patria enaltece;  
Pero les importa un bledo  
A las jóvenes del día  
Lo que la patria merece.

Nunca dije que no fuese,  
~~Modestísima Corina~~ Aunque afamada escritora,  
Modestísima Corina,

*Corina  
Suprimo*  
Pero digo, aunque nos pese,  
Que á la dama que es autora,  
Hoy la vanidad domina.

Pues de Cornelia no niego,  
Que á sus hijos consagrada,  
Hombres eminentes saque,  
Mas hoy se le alcanza á un lego  
Que una dama encopetada  
Dá á su tierra un badulaque.

No niego, nó, que Artemisa  
Levante al difunto esposo  
Un soberbio monumento;  
Mas, lo que ~~es~~ hoy, diera risa  
Que de un modo tan costoso  
Se expresara el sentimianto.

De Porcia no pongo en duda  
Que viendo muerto al marido  
Matarse determinara

Pero creo que una viuda  
De este siglo esclarecido  
A nuevas nupcias pasara.

Que Aspasia contribuyera  
A hacer grande y floreciente  
A su patria, no he negado,  
Pero en mi edad retrechera,  
Siempre la dama influyente  
Se deja la patria á un lado.

No dudo que con nobleza  
Agripina sincerara  
De su esposo la memoria,  
Pero afectando tristeza  
Hoy la viudita pensara  
Que en callar está la gloria.

Menos dudo que Eponina  
Con su marido se escondan  
Y lo acompañe al cadalso.  
Mas que hoy exista heroína  
Capaz de tal trapisona,  
A mí me parece falso. *Digo y repito que es falso*

Y no se entienda, señores,  
Que de damas de valía  
Ande el artículo escaso...  
Pero me cuesta sudores  
Encontrar una en el día,

Y por eso no me caso.

IX

Cuando un negociante vándalo  
En los negocios experto,  
Roba á rostro descubierto  
Porque un millón cuenta ya,

Bah!

Mas si para el hijo escuálido  
Hurta un pan el artesano  
Que está mano sobre mano,  
Porque ocupación no halló,

Ooh!..

Si echando cuentas y cálculos  
Un refaccionista astuto  
Consigue usurpar el fruto  
De la agena actividad

Bah!

Pero si por dicha quéjase  
El despojado infelice,  
Y clamando al cielo, dice,  
Que aquel hombre lo robó,

Ooh!..

Si para inicuos propósitos  
El ricacho despiadado,  
Conta con juez y letrado  
Que sabe que comprará,

Bah!

Mas si el de fortuna módica  
Tiene aspiraciones tales,  
Que cite á los tribunales  
Al bribón que lo arruinó,

Ooh!..

Cuando algún banquero estólido,  
Porque les paga salarios  
Con sus pobres operarios  
Se porta como un bajá,

Bah!

Mas si alguno de sus súbditos  
Al atrevido hace frente,  
Y le dice que insolente  
De su poder abuso:

Ooh!..

Que dos veces cada década  
Haga quiebra el comerciante,  
Y más rico se levante  
Porque un real no pagará,

Bah!

Pero que el hontado agrónomo  
Sólo <sup>una</sup> vez en su vida  
Una moratoria pida,  
Porque sus siembras perdió,

Ooh!..

Si con inaudito escándalo  
El que nada en la riqueza,  
Pone en agena cabeza  
Sus bienes por no pagar,

Bah!

Mas si pide el hombre pródigo  
Que su fortuna abandona,  
Que le dejen la poltrona  
Donde su padre expiró,

Ooh!..

X.

De la que en coche pasea,  
Y pasa por millonaria,  
Si es casquivana y voltaria  
Y la moral pisotea,  
Dice ~~en~~ el pueblo que lo advierte:

- "Se divierte."

Mas de la pobre que es presa  
Del hombre ó de amor violento  
Si estuvo expuesta un momento,  
Aunque al cabo salió ilesea,  
A una voz el pueblo grita:

- "¡Qué maldita!"

Si á su sierva víctima hace  
De un antojo el rico insano,  
Y á sus hijos dá un hermano  
Que de ellos esclavos nace,  
Dice el pueblo que lo advierte:

- "Se divierte."

Mas si un pobre, á quien abona  
Siquiera el estar soltero,  
Y no tener heredero,  
Abraza á una quarterona,  
Exclama ese pueblo mismo:

- "¡Qué cinismo!"

Si la señorona rica  
Que casó con un pobrete,  
Lo nencierra en el gabinete,  
*Y ella* Si eñla en el salon plastica,  
Dice el pueblo que lo advierte:

- "Se divierte."

Mas si la pobre infelice  
Que a' un ricacho dió su mano,  
Contesta al saludo urbano  
De un quídam que adiós le dice  
El pueblo entonces murmura:

- "Qué perjura."

Si un propietario iracundo  
Aplica á un mueble viviente  
Corresción tan inclemente  
Que lo saca de este mundo,  
Dice el pueblo que lo advierte:

- "Se divierte."

Mas vaya y peggue un cualquiera  
Con un ramo de espartillo,

Un par de zotes á un pillo,  
Que una tunda mereciera,  
Y el pueblo dirá indignado:  
+ "Qué malvado."

Si entre en máscaras de gala  
La dama de alto linaje,  
Y luego con otro traje  
La ven salir de la sala,  
Dice el pueblo que lo advierte:

- "Se divierte."

Mas si una pobre se aleja  
Del salon un breve rato,  
A componerse un zapato,  
O á arreglarse una guedeja,  
Claman con voz inhumana:

- "¡Qué liviana!"

Si á su esposa, joven bella  
Y de virtudes dechado  
Descuida el rico casado  
Por quien vale menos que ella.  
Dice el pueblo que lo advierte:

- "Se divierte."

Mas siendo pobre el marido,  
Aunque su mujer asuste,  
Como otra mujer le guste,  
Y se lo hayan conocido,  
*Dirán*  
~~Dicen~~ todos sin reparo;

-"!Qué descaro!"

Cuando una dama ~~de nota~~ de nota  
Juega á roso y á belloso,  
Y de sus hijos y esposo  
Brinda el caudal á una sota,  
Dice el pueblo que lo advierte:

- "Se divierte."

Mas si una infeliz, llorando  
Sale á feria una prenda,  
Porque es precioso que atienda  
Al chico que está expirando,  
Gritará la plebe ingrata:

-"!Qué insensata!"

Si en el salón del ricacho  
Sin callar nombres se infama,  
Al caballero, á la dama,  
Al anciano y al muchacho,  
Prorrumpen los que lo advierten:

- "Se divierten."

Pero si en sátira urbana,  
y ejercitando su oficio,  
No al vicioso, sino al vicio,  
Zurra un vate la pavana,  
No hay entonces quién no cante:

"!Qué bergante!"

XI

!Albricias! Traigo nuevas  
Que os han de alborozar,

Y tales son, que algunas  
Creerlas no querrán...

Mas yo de buena tinta

Allá en la Capital,

Las supe, y sin tardanza,

Véngolas á contar.

Dicen que vienen gentes

Cual no vimos jamás,

Dispuestas á traernos

La dicha y bienestar...

-De dónde vienen,

Cándido Blas?

Un gobernante viene,

Que según dicen, vá

A arreglarnos el pueblo

Que no habrá que ver más.

Dicen que es recto y puro,

Y en hacer bien tenaz;

Dicen que no sucumben

A bellas ni á amistad,

Y dicen que al dinero

Tiene un odio mortal,

Porque por él el mundo

Se encuentra tual está...

-De dónde viene,

Cándido Blás?...

También cuentan que pronto

Un cura ha de llegar,  
Muy grave, y de conducta  
Que nadie tildará.

Cuentan que una criada  
Muy vieja, trae, no más,  
Que no vendrá sobrina  
Con él, ni cosa igual,  
Y cuentan que no gusta  
De la sota ni el as,  
Y que á los pobres sólo  
Se piensa consagrar...

-De dónde viene,

Cándido Blas?

Y dicen que veremos  
Un magistrado tal,  
Que en la jurisprudencia  
Cierta instrucción tendrá...

Y dicen que no es hombre  
A quién ~~habl~~ablandarán  
Las dádivas, que peñas  
Bien suelen quebrantar...

Se espera que la espada  
De <sup>'m</sup> ~~ten~~is blandirá  
Contra el rico, si el rico  
Resulta criminal...

-De dónde viene,

Cándido Blas?

Susurran que tendremos  
Cada municipal,  
Que escucharlo en cabildo  
Contento causará.

Al entrar en la junta  
No irá sabiendo yá,  
Cual es del presidente  
El modo de pensar,  
El bien, el bien del pueblo  
Será todo su afán.

Y hablará por lograrlo,  
Con toda libertad...

-De dónde viene,  
Cándido Blas?

Aseguran que llega  
La escuela á regentear  
Un profesor que sabe  
Deletrear y algo más.

Y que éste á los muchachos  
Cortés los tratará  
Sin decirles palabra  
Villanía ni mordaz,  
Y que al niño de padre  
Que no tiene caudal,  
Mirará como al hijo  
Del que ha de titular...

-De dónde viene,  
Cándido Blas?

Corre también que acude  
Con gente tan cabal  
Un sabio que no tiene  
Pizca de vanidad;  
Un poeta que al grande n  
Nunca supo agnlar,  
Un novelista atento  
A la sana moral,  
Una dama escritora  
Y modesta además,  
Y un doctor que conoce  
Cualquiera enfermedad...

-De dónde vienen,

Cándido Blas?

Conque, ya veis que el pueblo  
De enhorabuena está,  
Y gozaremos pronto  
De gran felicidad.

Desmanes y torpezas ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~  
Van á acabarse ya,  
Y el siglo de Saturno  
Veremos renovar.

Pues diz que vienen gentes  
Cual no vimos jamás,  
Dispuestas á traernos  
La dicha y bienestar...

-De dónde vienen,

Cándido Blas?

**KII**

Tengo un muchacho!

Voto á Sanés, que vale un imperio!

Qué vivaracho!

Cómo alaban del mozo el criteriú!..

Dice su madre ~~qué~~

Que sale al padre...

No al padre Arisa

Quendice misa,

Sino al esposo

Muy bondadoso

De la señora

Que me encomora...

Ay, que ~~travieso!~~ *travieso!*

Cuando encuentra en la calle á una dama,

Le pide un beso.

Ya se vé! se lo niega, y la llama

Fontuella y fea,

Mujer de aldea

Mirén si es chusco!

Y ay! si le busco

Luego la boca!..

Hó, no es bicocca,

Que tiene el chico,

Pero que pico!..

Y cual revela

Cuando quiere su astucia y talento!

Allá en la escuela



Lo creía el maestro un jumento,

Sin más motivo  
Que verlo esquivo  
En las materias  
Graves y serias  
Que se trataban,  
Pues le agradaban  
Otras mil cosas  
Más provechosas.

A echar albures  
Se las puede <sup>apostar</sup>~~aportar~~ muy orondo,  
Con diez tahures,  
Que la ciencia conozcan á fondo.

En la malilla  
Cual nadie brilla;  
Si juega al burro  
También discurre  
Que sobresale...  
No hay quien le iguale  
Cuando trabaja  
Con la baraja.

También en gallos  
Es sujeto de muchos alcances,  
Y con sus fallos  
En la valla se evitan mil lances.

Entre la gente ~~saxia~~  
Seria y decente  
Se desespera....

No esta en su esfera  
Sino en funciones  
Do hay mojicones,  
Y apretaduras  
Y travesuras.

Si le amonesto  
Por no ver al estudio asistencia,  
Responde presto  
Que el dinero <sup>ya</sup> ~~que~~ suple á la ciencia.  
Déjame hablando,  
Y él tarareando  
La nueva danza,  
Fuera se lanza  
Como un cohete...  
¡Vamos, promete  
Quien tal empieza  
Ser buena pieza!...

Yo no barrunto  
A qué pueda aplicar al muchacho...  
Se lo pregunto  
Y me sale con un dicharacho  
Que me anonada!..  
Sólo le agrada  
Ir al garito,  
Y á mí, maldito  
Si me hace gracia  
Su pertinacia,

Pues me empobrece  
Y me entristece.

!Qué desconsuelo!

Y yo vuelvo los ojos buscando

Algún modelo

En los mozos que van despuntando,

Porque él lo imite,

Y ~~ya~~ al bien <sup>se</sup> ~~ya~~ excite,

Y, vive/ Cristo.

Que no lo he visto!

!Ay, si confía

La patria mía

En la futura

Progenitura!..

---o---

XIII

!Cosá más rara!

Siempre que á silvio,

De algún pillastre

Los inauditos

Hechos le cuentan,

Recuerda á un hijo

Que el pobre tiene,

Para castigo

De sus pecados:

Suelta un suspiro,

Y en tono exclama

Muy dolorido

-!Ay, qué dijeras ~~de~~

De Domingullo?

~~Diciéndole~~ Dícenle: -Pobre  
Casóse Alcino

Con una chica

De padres ricos.

Casó en invierno,

Y en el estio

Lloran miserias

Novia y' marido,

Pues de la dote

No queda rípio."

-Cuando esto escucha

Murmura Silvio:

-!Ay, qué dijeras

De Domingullo?

Dícenle: -"Anoche

Perdió loribio

Doscientas onzas

En un garlito

Y hoy en pagarlas

Anduvo listo;

Fuera sin duda

Mucho más digno

Cubrir con ellas

Sus compromisos."

-Silvio Responde

Muy compungido:



-!Ay, qué dijeras

De Domingullo? *Periquillo*

-"Sabes, -le dicen,-

Que envió padrinos,

Para que arreglen

El desafío

Cosme á Tadeo.

Porque este un pico

Le debe al otro?

Cuándo se ha visto ~~tan saldarxuan~~

De saldar cuentas

Modo más lindo?"

-Y aquesto, solo

Contesta Silvio:

-"Ay, que dijeras

De Domingullo? *Periquillo*

Cuéntame cómo

Para inquilino,

No hay propietario

Que acepte á Tirso,

Porque en su vida

Pagó un recibo

Mientras al dueño

Cobran subsidios

La Real Hacienda

Y el Municipio;

Escucha y luego

Repite Silvio:

-"!Ay, qué dijeras  
De Dominguillo?"

*Dominguillo*

De Gil le dicen  
Que luce tiros  
De bellos potros  
Neoyorkinos.  
Coche de Londres,  
El frac traído  
De Francia, y muebles  
Ultramarinos;  
Mas que en el cielo  
Ponen el grito  
Sus proveedores.  
Y exclama Silvio:

"!Ay, qué dijeras  
De Dominguillo?"

*Dominguillo*

Uno le dice:  
-"Desde que Licio  
Quedó sin blanza,  
Presta servicios  
Bajos, al grande,  
Y con sus dichos  
Lo mueve á risa;  
Cuando en su auxilio  
Tiene dos brazos  
Asaz fornidos."  
A esto replica

Corrido Silvio

-"!Ay, qué dijeras  
De Domingullo?" *Periquillo*

Dícenle: -"Fabio  
Corre esos trillos,  
Y de su esposa  
Se le dá un pito.  
La pobre lucha  
Contra el fastidio,  
Y dios no quiera  
Que venga un primo,  
Que la consuele  
Caritativo."

Sobresaltado  
Prorrumpe Silvio;

-"!Ay, qué dijeras  
De Domingullo?" *Periquillo*

Dícele Un quídam:  
-"Ya está el Delmiro  
Puesto en el borde  
De horrendo abismo.  
Con documentos  
Que son ficticios,  
Pagar osado  
Sus deudas quiso,  
Y aquesta estafa,  
Pide presidio."  
Y Silvio exclama

Sobregogido:

-"!Ay, qué dijeras  
De Dominguillo?" *Periquillo*

Dícenle: "En Delio  
Todo principio  
Pundonoroso  
Destruye el vicio.  
Quizás ya piense  
Que no es indigno  
Sacar provecho  
De los hechizos  
De la que firma  
Con su apellido"...  
Tiembla, y llorando  
Mrumura Silvio:

- "Ay, qué dijeras  
De Dominguillo?" *Periquillo*

XIV

De un campanario  
Se arroja Delio  
Y una tortilla ~~xx~~  
Se hizo en el suelo  
Qué por amores?  
Fué por adversos  
Lances que al pobre  
Le sucedieron?

Fué que no quiso  
De algún Galeno,  
Luego ser víctima...  
Del cual, el menos...

De Gil la esposa  
Parió gemelos,  
Y es primeriza...  
!No es ~~una~~ mal estreno!  
Junto á la cuna  
Los chicos viendo,  
Diz que Gil dijo:  
-"Gracias al cielo!  
De dos no pasan...  
Ser tres pudieran...  
Al fin y al cabo,  
Del mal, el menos.

Un vate ~~y~~ imprime  
De malos versos,  
Un tomo gordo  
Como el Digesto.  
Lo anuncia y nadie  
Se llega á verlo,  
Y el vate dice:  
-"Si nada pesco,  
No pierdo nada,  
Porque el librero  
Suplió los costos...

Del mal, el ,menos"...

A consecuencia  
De un vapuleo,  
Quedó en la calle  
Bartolo tieso.  
Cuentan que el padre  
Dijo al saberlo:  
-"Burló su horóscopo  
Con mucho ~~aciento~~, *acuerto*,  
Si á garrotazos  
No hubiera muerto  
Muere en garrote...  
Del mal, el menos...

Con una dama  
Que tiene un metro  
No más de altura,  
Se casa Alceo,  
Y dice -Amigos,  
Aunque en compendio,  
Cuanto otras tienen  
En ella encuentro  
Y siendo carga  
Perpetua, quiero  
Mejor la chica...  
Del mal, el menos."

Contra un pobrete,  
Que roba un cerdo,



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Piden la muerte  
Jueces severos,  
Y que en la horca  
Se lleve á efecto...  
Como el que mata  
Se está muriendo,  
Ellos entonces  
Mandan que al rec,  
Se le fusile...  
Del mal, el menos.

Dice piropos  
Don Anacleto  
A la consorte  
De don Tadeo.  
Y a queste exclama:  
-"!Vaya, me alegro  
No ser yo el blanco  
De sus obsequios...  
Yo guardo el oro,  
Y ella á ese necio  
Que dar no tiene."  
Del mal, el menos!

Súbita muerte  
Sorprende al suegro  
Del que es de Filis  
Esposo tierno.  
-"Hi bien, <sup>la</sup> dice,  
Fué el golpe fiero,

Pero él ahorrose  
Padecimientos,  
Y yo consultas,  
Doctor, remedios,  
Y sanguijuelas..."  
Dad mal, el menos.

IV

Que el señor Val de Rosetas,  
Con imprudencia sin tasa  
Quiera vivir una casa  
Sin pagar el alquiler,  
Lo comprendo.

Pero que el bribón encuentre,  
Ante un tribunal citado,  
Juez, que echándola de honrado,  
Abone tal proceder,

No lo entiendo.

Que en terreno que no es suyo  
Val de Roseta fabrique,  
Y esas fábricas dedique  
A acrecer su capital,  
!Qué inocencia!

Mas que él lucre, y hambres pase  
La infeliz mujer que cuenta  
Con la miserable ~~su~~ renta  
Del usurpado caudal,

!Qué conciencia!

Que su oficio ejercitando  
Roseta de un usurero,  
Consiga á premio un dinero  
Que un paisano le pidió,  
Santo y bueno...

Mas que cobrándose al punto  
Comisión y corretaje,  
Luego después nos encaje  
Que por amistad sirvió,  
Lo condeno.

Que á su esposa el buen Roseta,  
Sólo porque no ha parido,  
Cuando en él ha consistido,  
Haya en casa de reñir,

Es risible,  
Mas que fuera de su casa  
Diga que es impertinente,  
Fea, estulsa y negligente,  
Sólo por hacer reir,  
Es horrible.

Que empeñando su palabra  
El dicho Val de Roseta,  
Decir la verdad prometa  
Por servir á una mujer,

Qué belleza!..  
Mas que á declarar llamado,

sin ver que su nombre infama,  
Deponga contra la dama  
Y la haga un litis perder  
    Qué vileza!

    Que con ramal y grillete  
En los presidios hallemos  
Hombres de quienes sabemos  
La vida airada y feroz,  
    No me admira.

    Pero que no esté Roseta  
Acompañando á esa gente,  
Y ande muy tranquilamente  
Por esas calles de Dios,  
    Causa ira.

    Que gane un quidam su vida,  
Exhibiendo culebrones,  
Vampiros, sapos, hurones,  
Y vichos de esa jaez,  
    No es extraño.

    Mas que asegure el bendito  
Que es su colección completa,  
Faltándole Val Roseta,  
De sabandijas la prez,  
    Es engaño.

XVI

    Desde esos cañaverales  
En donde á tus anchas vives,  
Mi buen Fabricio, me escribes

Te diga que hay por acá.  
Hay, que son muchos los males,  
Hay, que los bienes son pocos  
Y que de pillos y locos  
Inmenso el número es ya.

Hay hombres que por apuesta,  
Va y se come un pavo entero,  
y luego medio carnero,  
Luego un jamón y un pastel;  
E imagina que por esta  
Horrorosa comilóna,  
Le deben una corona  
Sus paisanos de laurel.

Hay quien mira de reojo  
Al que ataca malos usos,  
y Envejecidos abusos  
Que es ignominia sufrir.  
Y allá en su estúpido enojo,  
Y sin que de ello se corra,  
El presidio ó la mazmorra  
Contra él se atreve á pedir.

Hay quien se improvisa dueño  
Y luego goza tranquilo  
Del caudal de su pupilo  
Que murió de inanición.  
Tranquilo, porque si el sueño  
Pierde, ó la conciencia brama,

Compra aquello que se llama  
Bula de composición.

Hay quien con sólo su ingenio  
Y sin tener un ducado,  
Se hace de golpe hacendado  
Con ingenio y cafetal.

Y si al trazar su convenio,  
De hermanos, deudos y amigos,  
Hace míseros mendigos,

No hay quien se lo tenga á mal. *Lo encuentra en su  
natural*

Hay quien con pluma homicida,  
Negra calumnia derrama,  
Y á noble y honrada dama,  
Injuria vil y soez.

!Medio! que en su edad florida  
Cubre de baldon su frente,  
y remordimiento ingente  
Le reserva á su vejez...

Hay quien observa impasible  
Preñalecer la injusticia,  
Y contra horrenda servicia  
Nada q tiene que decir,  
Porque, egoista, insensible,  
De la molicie en el seno,  
Todo lo encuentra muy bueno,  
Como á él lo dejen vivir.

Hay quien vende la inocencia  
A subasta ó por tarifa;  
Y hay quien la ponga en rifa,  
Que es aliciente mayor.

Quien ofrece á la indigencia  
Con instancia y mucho ruego  
Socorros que pagan luego,  
La castidad y el honor.

Hay estudioso letrado,  
A quien por su ciencia rara  
Le dan de juez una vara,  
Y asiento en un tribunal,  
Y ya con vara y sentado,  
Favorece más al pillo,  
Que al hombre probo y sencillo,  
Más al bribón que al formal,

Hay muchacho vigoroso,  
Que goza salud completa,  
Y que pide una peseta  
A un quidam que alcanza á ver, *que acaso ve*  
Diciéndole jaactancioso,  
Que no está bien que trabaje,  
El que trae su linaje  
Desde el arca de Noé.

Hay quien con desdén se aleja,  
Habiendo su fin logrado,  
Del que la mano <sup>le</sup> ~~de~~ ha dado

Para medrar y subir.

Como aquel que luego deja  
Con desprecio el instrumento,  
De que en el propio momento  
Se ha acabado de servir.

Hay esto, y hay más Fabricio;  
Y si dé cada simiente  
Su fruto correspondiente,  
Como sabemos los dos,  
¿No té dice tu buen juicio,  
Que siendo los padres tales,  
Los hijos serán iguales?  
!Que la patria espere en Dios!

## XVII

Al malhadado escritor  
Que á sí mismo se envilece  
Siendo ruin difamador  
De la dama que merece  
Prez á su patria y amor,  
Por su virtud y otras dotes,  
Cien azotes!

Para el que imagine y crea,  
Siendo hijo de caballero,  
Que es posible que él lo sea  
Si engaña, si petardea  
Y es perpetuo compañero  
De rufianes y de pillos,

Buenos grillos!

Al que amigo apareció  
Del hombre sabio y de pró,  
Y por disgusto ó por roña  
Luego contra él la ponzoña  
De la calumnia vertió,  
Sin piedad y sin rebozo;

Calabozo!

Para el degradado vate  
Que por pillar la propina  
Adula al rico, al magnate,  
Y en sus versos no combate  
El mal que á su patria mina,  
Aunque vien claro lo nota,

La picota!

Para el canalla indecente,  
Que al salón desde el saguán  
Lleva algún amo indulgentem  
Y lo recompensa el truán  
Denigrándolo vilmentem  
En ~~re~~ privado y en la plaza,

La mordaza!

Al que se hace caballero  
Cuando su fortuna labra,  
Y sigue siempre grosero,  
Sacando así verdadero

El refrán de la cabra,  
*Al monte forma doleta  
¡La palmeta!*

Al que escribe folletines  
Sobre virtud y moral,  
Y su conducta infernal,  
Y sus procederes ruines,  
Pasan al hombre formal  
Que obra bien, y que no ha escrito,  
San Benito!

A quien por razón de estado  
Se casa con una vieja  
Rica en extremo, y casado  
De los amigos se aleja  
Que en vez de vieja, han optado  
Por alguna buena moza,  
La corozal!

Al que en la inopia hizo alarde  
De pensar como Caton,  
Y ya con medio millón  
Piensa como Calomarde,  
*Usa una* condecoración,  
Y al liberal acrimina,  
La bolina!

Al libelista ó la hiena,  
Cuya pluma vil se vende,  
Y de aquel que no le ofende  
La honrada vida envenena,  
Fingiendo que no comprende  
Que comete un homicidio,

Un presidio!

Para el salvaje bergante,  
Cobarde, ruin y sin seso,  
Que airada mano levante  
Contra la esposa ó la amante,  
A quien pide luego un beso,  
Cuando su furia refrena,  
La cadena!

Quien niegue que esta letrilla  
Tán diáfana y tan sencilla,  
Dice en versos oportunos  
Lo que la conciencia á algunos  
A cada paso les chillan  
Levantándolos en peso,  
Vaya preso!

XVIII

Que por pájaro ó por bruto,  
Conforme lo necesite,  
Pase el murciélagó astuto,  
Y en ambos campos milite,  
Pase, porque es animal.

Mas que un ser de inteligencia  
Sirva á dos parcialidades,  
Y en las dos por conveniencia  
Fomente rivalidades;  
Ese sí que es grave mal.

Que se revuelque en el cieno

A su sabor el cochino,  
Y que lo encuentre muy bueno  
Y bendiga su destino,  
Pase, porque es animal.

Mas que en la crápula hedienda,  
En la infamia, en la bajeza,  
Vive el hombre y que no esconda  
La envilecida cabeza;  
Ese sí que es grave mal.

Que la carayra arrebate  
Al polluelo que sorprende,  
Y allá en el aire lo mate,  
Porque allá no se defiende,  
Pase, Porque es animal.

Mas que un escritor canalla  
Su discusión lleve donde  
Sabe que el contrario calla,  
O se pierde s-i responde,  
Ese sí que es grave mal.

Que dé una coz el jumento  
Más serio y más ~~misterioso~~ meritorio,  
Por ~~ese~~ <sup>ser ese</sup> su argumento  
Eficáz y perentorio,  
Pase, porque es animal,

Pero que en vez de razones,  
Un sesudo literato,

Apele á los, mojicones

Para probar su alegato,  
Ese sí que es grave mal.

Que vibora traicionera  
Clave el ponzoñoso diente  
En aquel que ni siquiera  
La toca, á fuer de ~~ya~~ prudente,  
Pase, porque es animal.

Mas que de alma tan mezquina  
Haya un hombre que destroce  
Con su lengua viperina  
La honra de quien no conoce,  
Ese sí que es grave mal.

Que ladre el perro en su puerta,  
Si vé bulto, ó siente ruido,  
Por ser una cosa cierta  
Que acusador ha nacido,  
Pase, porque es animal.

Pero que ruin é inhumano,  
Por vil precio un hombre aleve,  
Vaya y delate á su hermano,  
Y al patíbulo lo lleve,  
Ese sí que es grave mal.

Que el camaleon asqueroso  
De aquello á que más se arrima,  
Por juzgarlo provechoso  
Los colores se echa encima,  
Pase, porque es animal.

Pero que un cristiano sea  
Tan cobarde y tan rastrero,  
Que use siempre la librea  
Del que está en el candelero.  
Ese sí que es grave mal.

Que deje un gallo robusto  
A un pollo infeliz tendido,  
Y cante muy á su gusto  
La victoria que ha obtenido,  
Pase, porque es animal.

Mas que un grande, un potentado  
Piende estar de enhorabuena,  
Cuando su saña ha logrado  
Que arrastre un pobre cadena,  
Ese sí que es grave mal.

Que un gatazo con delicia  
Contra su dueño se roce,  
Fin<sup>gi</sup>endo que lo acaricia,  
Cuando él se procura un goce,  
Pase, porque es animal.

Mas que al lado del magnate  
Se complazca un marrullero  
En animarlo, porque trate  
De arrancarle algún dinero,  
Ese sí que es grave mal.

Que esté sin cesar la alondra  
Trinando que se las pelan,



Aunque a veces atalondra  
Con su tenar pastorela,  
Pase, por que es animal  
Mas que cuite yo, y repita  
Que son virtudes la afrenda  
Que la patria necesita  
Y que nadie me comprenda  
Ese si me es gravefual.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Si el atlántico atravisa  
Un quídam estrafalarío,  
Creyendo que el silabario  
Nos viene á enseñar acá,

Risa dá.

Mas si pronto hace patente  
Que es un dómíne Ciruela,  
Que podrá abrir una escuela  
En las Batuecas tal vez,

!Vaya pués!

Si entre los trópicos quiere  
Pasar por un Jovellanos,  
Quien pasa entre sus hermanos  
Por escritor baladí

!Ay de mí!

Pero si conoce luego  
Que por estos andurriales,  
Son escritores fatales  
Los que en su tierra lo son,

!Qué irrisión!

Si el que viéndose vencido  
En debate literario,  
Sale conque su adversario  
Es prieto, pardo ó azul,

Qué gandul?

Mas si de controversista  
Se convierte en sifocanta,

Y á su contrario levanta

Que al gobierno le es hostil, *que es a la República hostil*

Es un vil!

Si algún sediciente sabio

Enseñar letras y leyes

A míseros siboneyes

En esta tierra pensó,

Buena pró!..

Mas si al llegar se ~~convence~~ convence *Mas sin llegar*

De que en los nidos de antaño,

No hay los pájaros, hogaño

Que el pobre creyó encontrar,

Qué pesar!

Si rién á carcajadas

Por un cuentecillo obsceno,

Que escribe algún cacaseno

Gentes de poca instrucción,

Qué alegrón.

Mas si imprimiendo torpezas

Cree que tiene un barbarote,

Mas que el autor del Quijote

Chiste y sentido común,

Ay, qué atún!

Si se aparece por dicha

Un escritor poco tonto,

Muy seguro de que pronto



Boqui-Abiertos nos verá, ✓ *dejarlo*

Bién está.

Pero si al fin y á la postre  
Me le zurrán la pavana,  
Y si viniendo por lana,  
Trasquilado se nos fué,

Bueno á fe!

*Bueno, a fe!*

*Si* á sus pobres suscriptores

Un diarista saragate,  
Les encaja un disparate  
En cada negro renglón,

Qué ramplón!

Mas si por malos instintos,  
O por ansia de doblones,  
Atiza ruinas pasiones  
Que ya no son de esta edad,

Qué maldad!

*(ruindad)*

Que quiéra excitar á risa  
A costa de algún pelele,  
Un escritor que nos muele ~~XXXXXXXXXXXX~~  
Con su cháchara soez,

Qué sandéz!

Mas si el país donde busca  
Favor, aplauso y dinero,  
Lo denigra el majadero  
Con malicia y sin razón,

Qué baldón!

XX

Aunque diga cierto mo ...  
Que él es escritor de fa ...,  
Y lo jure por Maho ...,  
Bien sabemos que en Espa ...,  
Lo tienen por un bodo ...

Si dice que sabe grie ...,  
Y al querer probarlo, prue ...  
Que aún el castellano igno ...,  
Hace público y noto ...  
Que tiene los cascos huec ...

Si ganar doblones tra ...,  
Y no gloria inmarcesi...,  
Y su péñola dedi...  
A horteras y menestra...,  
¿Qué ha de ser sino un beli..?

Si con cuentecillos su...  
Quiere pasar por discre...,  
Más que Cervantes Saave...,  
Hará sospechar á algu...  
Que sale de un basure...

Si de matronas famo...  
Escribiendo el zaraga...,  
Suelta cada disparaté ...  
Que tiembla la tierra to...  
No haga alarde de letra...

Procede con feloni...  
Si invade en una dispu...  
Sobre letras, un domi...  
Donde al otro que discu...  
Penetzar no es permiti...

Y si sembrando ziza...  
Entre los padres é hi/ ..,  
Piensa servir á su pa...  
No será mucho que el ti...  
Le salga por la cula...

Cuando tomare la pluma ..,  
Recuerde que el caballe...  
Aunque ~~que~~ venga de Marrue...  
Nunca en la ruindad incu...  
De insultar á las muje...

Tanga por fin entendi...  
El renegado moru...  
Que obrar bien es preferi...  
A publicar desati...  
Contra quien le llena el bu...

XXI

Que Belen siendo parlera,  
No hable, ni una vez siquiera  
Contra su prójimo nada,

Sí me agrada,  
Pero que Juana Latía

Calumnie de noche y día,  
Aún la virtud más augusta,  
No me gusta.

Que D. Tiburcio me cite,  
En su gacetilla y grite  
Que mi fama está asentada,  
Sí me agrada.

Mas si lo hace esperanzado  
De que ha de verse encomiado  
Por mi pluma tan adusta,  
No me gusta.

Cuando del balcón la niña  
Con arte y gracia me guiña,  
Señalándome la entrada,  
Sí me agrada.

Mas cuando á Juana á ver llego,  
Si pide dinero luego  
Y sus favores ajusta,  
No me gusta.

Qu-ien prácticamente enseña  
Que la deuda más pequeña  
Es una deuda sagrada,  
Sí me agrada.

Pero mirar á Manolo  
Que por avaricia sólo  
Niega la deuda más justa,  
No me gusta.

Que á la joven más honesta  
Le plazca estar bien compuesta,  
Y goce si es elogiada,

Sí me agrada.

Mas que Juana se atavie  
Porque en dar golpe confie,  
Siendo una mujer vetusta,

No me gusta.

En buena ó mala fortuna  
Si á dos hermanas aduna  
Amistad acrisolada,

Sí me agrada.

Más que el uno al otro arruine,  
Y luego contra él fulmine  
Una acusación injusta,

No me gusta.

Si miro que á la doncella  
Tierna, candorosa y bella,  
La sonroja una mirada,

Sí me agrada.

Mas si cuando lastimero  
Maula un gato en Enero  
Finje Juana que se asusta,

No me gusta.

Que esta sátira en el potro  
Ponga á este quídam y al otro,  
De una sola bolichada,

Sí me agrada.

Mas que Juana maliciosa  
El sayo le embone á Rosa,  
Cuando á ella mejor se ajusta,  
No me gusta...

XXII

Quiere de Juana Latía  
El ~~alma~~ en la gloria entrar,  
Y con San Pedro porfía,  
Porque la deje pasar  
Por la eterea portería,  
Mas respóndele San pedro:  
-"Juana, arredro!..

Ella dice: -"Pedro, mira  
Que fui en un tiempo beata,  
Y á quien á la gloria aspira,  
En el mundo se le trata  
Con respeto, y se le admira."

-Mas le responde San Pedro:  
+"Juana, arredro..."

Ella le dice: -"Perucho,  
Deja que pase adelante,  
Que yo te he rezado mucho;  
Y además tuve un amante  
De tu nombre, y tan flacucho..."

-Mas respóndele San pedro:  
"Juana, arredro..."

Ella le dice: -"De aquí  
Me rechazas por liviana?  
Advierte que no lo fui  
Sino de moza; de anciana  
Huyó la gente de mí."

-Mas le responde San Pedro:

- "Juana, arredro."

Dice ella: -"Te habrán contado  
Que á la matrona más pura,  
Que al hombre digno y honrado,  
Mil veces he calumniado...  
Perico, es una impostura..."

-Mas le responde San Pedro:

- "Juana, arredro."

Ella le dice: -"Te doy  
Mi palabra, por quien soy,  
De que no emplearé artimaña  
Para sembrar la zizaña  
Allá dentro, si allá voy; "

-Mas le responde San Pedro:

- "Juana, arredro."

Ella dice: -"Yo pudiera,  
Si de una santa el rigor  
Sufres, Pedro, de tercera  
Servirte, que soy matrera,  
Y más en cosas de amor;"

*Con estas cosas de amor*

IPD

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Mas respóndele San Pedro:

- "Juana, arredro."

Dice ella: - "Yo te podría,  
Pedro rejuvenecer,  
Que es industria que solía  
Practicar cuando quería  
Mis siervos viejos vender."  
Mas le responde San Pedro:

- "Juana, arredro."

Ella dice: - "Pedro, si  
Entrar hoy me proporcionas  
En la gloria, juro aquí  
Que á las tres Divas Personas  
Nunca hablaré mal de tí..."

- Mas respóndele San Pedro;

- "Juana, arredro."

Dice ella.... ~~/~~ No dice nada,  
Pues se queda ~~boquiabierto~~, *boquiabierto*  
Mirando cómo se enfada,  
Cómo le cierra la puerta,  
Cómo la deja plantada,  
Y como grita San Pedro:  
- "Juana, arredro..."

XXIII

- Por qué de gente tenida  
Por honrada y por sesuda

Al hablar pones en duda  
La virtud reconocida..?

-De ligero no procedes?  
Respóndeme sin ambajes,  
Maldito... ~~Maldito~~ -"Allá lo veredes!"

-Dijo Agrajes.

Quando en tus labios retoza  
Una pícara sonrisa,  
Si oyes decir que Marfisa  
De su doncellez aún goza,  
¿Negarme sereno puedes  
Que tal vez si virtud ajes  
Sin causa? -Allá lo veredes;"

-Dijo Agrajes.

-Y dando por verdadero q  
Que á casa de la Santin,  
Va don Félix con el fin  
De que le nombre heredero,  
¿No conoces que te excedes,  
Y que no está bien que ultrajes  
Su honor? -"Allá lo veredes."

-Dijo Agrajes."

-Quando repites que Juana,  
Por propénsa á murumurar,  
A la postre ~~há~~ de llegar  
A herir con lengua villana

A quien debe ella mercedes  
Y amistosos homenajes,  
¿No mientes? -"Ya lo veredes."

-Dijo Agrajes.

-Anunciando que á Damon,  
Hombre de principios sanos,  
Hasta á sus mismos hermanos  
Le verán hacer traición,  
¿No es muy probable que cedas  
A insinuaciones salvajes  
De otros? -"Allá lo veredes."

-Dijo Agrajes.

Porque ves que se cartean  
Irene y el padre Hilario,  
Aunque en el confesonario  
Con frecuencia se carean,  
Dices, sin que helado quedes,  
Que ¿habrá menester brebajes  
Irene? -"Allá lo veredes."

-Dijo Agrajes.

Cuando asegura Calixto  
Que por su patria querida,  
Sus bienes y hasta la vida  
Siempre á dar estará listo,  
¿Es posible que remedes  
Sus jestos, y así rebajes  
Su ardor? -"Allá lo veredes."

-Dijo Agrajes.

-Bien dices, que no se cogen  
 O pescan, pocas ni muchas,  
 En ninguna parte, ttruchas  
 sin que las bragas se mojen;  
 Pero engañarte no puedes  
 Si es que á ciertos personajes  
 Aludes. -"Allá lo veredes."

-Dijo Agrajes.

XXIV

Que el Código no castiga  
 Cuanto malo se haga y diga,

*Por defensas*

Yo lo creo.

*Bien lo veo*

Y que hay tribón que se finje  
 Santo, porque no lo infrinje,

Bien lo veo.

*ya lo veo*

Que con bienes de su socio  
 Haga Damon su negocio,

Yo lo creo...

*Bien*

*Bien lo veo*

Y que habiéndolo arruinado  
 Se le dé por agraciado,

Bien lo veo.

*ya lo veo*

Que cargue al niño un esposo  
 Y quede el pobre asqueroso,

Yo lo veo.

*ya lo veo*

Y que el padre de este niño  
 Limpio esté como un armiño

*Y que amare el padre del  
 niño  
 con limpieza como un  
 armiño*

Si lo creo.

*Bien lo veo*

Que piense el Sr. Oribe  
Mal del cafre y del caribe,

Ya lo veo.

*Ya lo veo*

Mas que halle á sus compatriotas  
Dignos de comer bellotas.

No lo creo.

~~*Ya lo veo*~~

Que esté al corriente D. Lino  
De cuanto ocurre al vecino,

Bien lo creo.

Mas que dentro de su casa  
No sepa lo que á él le pasa,

Ya lo veo.

Que Gil, cuya vida acaba,  
La ofrezca á su patria esclava,

Bien lo veo.

Mas llegará su agnegación  
Hasta ofrecer un doblón,

No lo creo.

Que porque lo fué Bartolo,  
Sea bribon su hijo Manolo,

Yo lo creo.

*Bien lo veo*

*Y que agueste* Pero que este, como aquel

Se siente bajo dosel,

*Diguero sean de un dosel*

Bien lo veo.

*No lo creo*

MONUMENTO  
DOCUMENTAL

Que llegue un hombre ordinario  
A marqués y millonario,

Ya lo veo.

Mas que el título ó dinero  
Hagan de él un caballero,

No lo creo.

Que Blas, fuera de su casa  
Sea benévolo sin tasa,

Ya lo veo.

Mas que al entrar por su puerta,  
En tirano se convierta,

Si lo creo.

Que goce fama de honrado  
Cierta célebre abogado,

Bien lo creo.

Pero que la goza ahora  
Que talegas atesora,

Ya lo veo.

Que aún veinte coplas pudiera  
Improvisar si quisiera,

Yo lo creo;

Mas dar descanso es mejor  
A mi pluma y al lector,

Y laus Deo.

Como debió ser aquel,  
Que según la historia dice,  
Que en el pie mordió á Euridice  
Causándole muerte cruda,

Dios y ayuda!

Contra fiero can rabioso  
Que ataca á roso y heloso  
A los tristes ciudadanos,  
Que vayan buenos y sanos  
Por las calles con sosiego,

Dios y Fuego!

Contra pérfido escorpión  
Que le clave el aguijón  
A aquel que ni lo provoca,  
Y que ni siquiera toca  
Por defuera su agujero,

Dios y acero!

Contra horripilante braña  
Peluda, que una maraña  
De negra seda semeja,  
Y á quien va á barrerla, deja  
Roncha, que lo pone malo,

Dios y un palo!

Contra pestífera chinche,  
Que causa más de un berrinche;  
Contra pulgas y gorgojos,

Contra jejenes y piojos,  
Y contra raton famélico,  
Dios y arsénico!

Mas contra la lengua insana  
De la maldiciente Juana,  
Que virtud esclarecida,  
Y fama bien merecida  
En vulnerar se divierte,  
Ni la muerte!

*la lengua insana  
maldiciente Juana,  
que virtud esclarecida  
y fama bien merecida  
en vulnerar se divierte*

XXVI

Ayer, como quien dice,  
Oía yo á Sotero,  
Pobreton y soltero  
De su suerte infelice  
Quejarse lastimoso.  
Y hoy me lo encuentro rico,  
De tres meses casado;  
Y, lo que no me explico,

Padre de un guapo chico...!  
*Hay gato ahí enmascarado...!*  
Andaba de gorrista

El pobre Juan Bautista,  
Y al que á mesa redonda  
Miraba ir á la fonda,  
Seguíale la pista.

No ha mucho que en la Aduana  
Logra verse empleado;



Ya en coche se arrellana,

Y tiene barragana...

-Pues ahí hay gato encerrado....

-Principios liberales ~~haversólo de familia~~

Tan sólo defendía

El gacetero Ondales;

Y para sí pedía

Grilletes y ramales.

Mas hoy a queste mismo

Escribe, ya cruzado,

En pró del servilismo

Con el mayor cinismo...

-Pues gato hay encerrado...

-Cortejante admitido

Un lustro fué cumplido

Caraballo de Auginta.

Mas dijo: -"ser marido,

Es materia distinta."

Su mano, ¡cosa recia!

Luego á Belen ha dado,

Que es casta aunque ~~algunas~~ algo necia...

Porqué á Auginta desprecia?

-Gato ay ahí encerrado!..

Va á dar fallo severo

Contra cierto afligido

Un juez muy justiciero,



A quien no han persuadido  
Ni ruegos ni dineros.

Mas llega la consorte  
Del preso desdichado,  
Y mueve tal resorte,  
Que al fallo da otro corte...

-Pues hay gato encerrado.

Propónese algún vate  
Cándido y bondadoso  
Ver si el vicio combate,  
Sin que por eso trate  
De aludir al visioso.

Si por dicha un bendito  
Demuestra necio enfado  
Por lo que el vate ha escrito,  
-¿No hago bien si repito  
Gato hay aquí encerrado?..

XXVII

Como yo del campo vengo,  
Ando, Blas, desorientado,  
No viendo lo que he dejado,  
Viendo lo que nunca ví,  
Mas lo que me cuentan, tengo  
~~Tengo~~ por más raro y admirable;  
Y á ser verdad, ¿cómo es dable  
Que vivir se pueda aquí?

Me cuentan que hay casamientos  
Que son de naturaleza,  
Que ni aún suele por rareza  
Un consorte al otro ver.  
Y que con todo hay aumentos  
En la prole, y del marido  
LLeva siempre el apellido  
Lo que pare la mujer.

Me dicen que hay gaceteros  
De saber tan sublinado,  
Que ser esclavo, han probado  
Que es gran honra y no baldon...  
Y que hay tantos majaderos  
En esa doctrina imbuidos,  
Que siempre viven sumidos  
En oprobiosa abyección.

Me aseguran que á Manólo,  
*Manólo Manólo* Que es un doctor in utroque  
Lo tiene por un bodoque  
Casi toda la ciudad.

Mas será calumnia solo,  
Porque si cierto ello fuera,  
¿Como un diploma pudiera  
Darle la Universidad?

Dícenme que nombres vanos  
Son amistad y familia,  
Y todo aquí lo concilia  
Siempre sórdido interés.

Y que entre propios hermanos,  
Si media pasión tan fea,  
No es extraño que se vea  
Que uno sacrifique á tres...

Miles de vates, me cuentan  
Que en esta ciudad pululan  
Que á necio magnate adulan,  
O á algún sanguinario emir.

Pero que cantar no intentan  
De aquellos el heroísmo,  
Que mueren por patriotismo  
Cuando empiezan á vivir...

Dicen que aquí prohibido  
Está, que robe un pobrete,  
Y de hacerlo, con grillete  
En la calle se le vé.

Pero que, quien ha obtenido  
O magistratura ó mando,  
Robar puede siempre y cuando  
Ganas de robar le dé.

*Me cuentan* Cuéntame que, para mengua  
De esta ciudad y su gente  
A Juana la maldiciente  
Se admite en cualquier salon.

Y cuando con torpe lengua  
Un nombre honrado desdora,  
El señor y la señora  
Dan muestras de aprobación.

Dicen, y esto me desvela,  
Que no salga perfumado,  
Porque á muchos ha causado  
Desdichas el oler bien.

Y en verdad que desconsuela  
No poder pasar por bueno  
Quien no saca olor del cieno  
De la infamia y la dobléz.

Dicen que en el escrutinio  
De libros del gran Manchego,  
Fueron los libros al fuego,  
Y á él lo dejaron dormir.

Que hoy, con otro racioninio,  
Más los libros se respetan,  
Y sólo al dueño recetan  
Cuatro balas de fusil.

XXVIII

Que el hermano es un amigo

Que dá la naturaleza

*que me da naturaleza*

Yo lo creo.

Mas que encontrarlo enemigo

no es hoy día una rareza;

bien lo veo.

Que la lengua Dios la ha dado

para ensalzarlo y hablar,

yo lo creo.

Mas que la suya ha empleado

Juana sólo en calumniar,

bien lo veo.

• Que nos diga haciendo guiños,

un militar que es valiente,

yo lo creo.

Mas que asesinando niños

porbar su valor intente,

bien lo veo.

*que es*  
• Que quizás por ser curiosa

una doncella se case

yo lo creo,

Mas que por distinta cosa  
la viuda á otras nupcias pase  
bien lo veo.

Que esté casada Matea  
Con don Gil vejete y flaco,  
yo lo, creo;  
mas que en suma, padre sea  
de los hijos de Gil, Paco,  
bien lo veo.

*Pero un fin padre sea*

Que el álamo y el sabueso  
Buenas migas tal vez hacen,  
yo lo creo;  
mas ser fácil por un hueso  
que los dos se despedaban,  
bien lo veo.

*que es fácil*

Que á un pobre se le condena  
Si roba y no tiene amparo,  
Yo lo creo;  
mas que el que impone la pena  
roba aún con más descaro,  
bien lo veo.

Que nos muela con la tésis  
un alférez, de su saña,

yo lo creo;  
pero que le dé diurésis  
si sueña que va á campaña,  
*Bienjo* lo veo.

Que la voz Aujinta cunda  
de que ella es mujer de punto,  
yo lo creo;  
mas que está en ser infecunda  
el búsilis de este asunto  
bien lo veo.

Que aspire por conveniencia  
A doctor un licenciado  
yo lo creo;  
mas que su hohradez y ciencia  
no aumentan, si logra el grado,  
bien lo veo.

Que es muy feo y ordinario  
robar en caminos reales  
yo lo creo;  
mas que robando al erario  
se precaven estos males,  
bien lo veo.

Que lo que Juana asegura  
puede ser ó nó, factible,

yo lo creo;  
pero que aquello que jura  
desde luego es imposible,  
bien lo veo.

Que pestes y tempestades  
No se pueden evitar;

yo lo creo;  
pero que hay iniquidades  
que es gran mengua tolerar,  
bien lo veo.

XXIX

-Qué dice Ud. de Polonio,  
que al cumplir setenta, cae  
en tentación y contrae  
matrimonio;

y por arte del demonio,  
pues suya no puede ser,  
se le abulta á su mujer  
la barriga?

-Qué quiere usted que le diga?..

-Y qué me dice de doña  
Mari Juanita Latía,  
haciendo papel hoy día  
de gazmoña,  
y mostrando tanta roña  
contra el sexo masculino,

*mucha*

porque ya ella en su camino

no lo vé?

-Qué le he de decir á usted..?

*No me acuerdo  
¿Qué puedo decirle?*

-Qué me dice del casado,

que cuando el sol, aún no alumbra,

salir á caza ácostumbra

del venado,

y mientras corre cansado

le pone en casa un rival

adornos del animal

que él hostiga?

-Qué quiere usted que le diga?

-!Vaya!, qué dice de Irene,

A tal santidad dispuesta,

que de una vez no se acuesta,

si no viene

el confesor que ella tiene,

y con profusión derrama

agua bendita en la cama

do ella este?

-Qué le he de decir á usted?

*No sé V*

-Saber qué me dice espero

de Félix, al que una vieja

que lo hospedaban lo deja

de heredero,



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

premiando al aventurero  
que con astucia ha logrado  
que el pariente eliminado  
la maldiga?

-Qué quiere usted que le diga..?

-Y de Juana, qué me dice,  
que porque la dán de baja  
ahora en calumniar trabaja,

la infelice;  
y no es raro que hostilice  
con su lengua infamatoria  
hasta la clara memoria

del que fué?

-Qué le he decir á Usted?

*No sé*

-Y qué dice de Maroto,  
á quien vimos pordiosero,  
y lo amparó un caballero  
maniroto,

y en popular alboroto  
dá en la calle muerte cruel  
al hijo infeliz de aquel

que lo abriga?

-Qué quiere usted que le diga?

-Pues, y qué dice de Rosa

que se casa de cincuenta,  
y abre en la tienda una cuenta  
horrorosa,  
para hacer una lujosa  
canastilla al deseado

*representa*

*con*

*fruto* ~~fruto~~ que ha de haber creado  
su José?

*D. José*

-Qué ~~quier~~ le he de decir á usted? *no sé V*

-Qué dice del que predica  
en calle plaza ó tribuna,  
y á quien persona ninguna  
le replica,

*con*

porque tan claro se explica  
que los anonada el lego,  
y cada cual dice luego:

*lata luego*

- "no es conmigo?"

-Ya ve usted que nada digo!..

yyy

Muchos enlaces  
ya concertados  
desbaratados  
luego los ví.  
como he sabido  
de estos fracasos  
algunos casos,  
los digo aquí.

Con cierto cojo,  
Juana Latía,  
Casado habría;  
bien lo sé yo.

La halló chismosa  
como el demonio,  
y el matrimonio  
no se efectuó.

Después un manco  
de mucha cuenta,  
con Juana intenta  
casar también.

Mas ella anduvo  
tan presurosa,  
que él por esposa  
tomó á Belén.

Blas se casara  
con su Florinda,  
porque es muy linda,  
y es muy formal.

Tiene dinero,  
y esto lo alegra;  
pero la suegra ~~tan~~  
le sale mal.

A mi hijo Paco  
lo casaría  
doña Mencía  
con su hija Inés.

Mas yo me opongo,  
pues se complace  
con este enlace  
su primo Andrés.

Gil con Nemesia  
la ricachona,  
aunque ochentona  
se quiso unir.

Pero temiose  
que la malvada,  
luego intestada  
Vaya á morir.

A punto Cosme  
de ser marido,  
se ha arrepentido  
tres veces ya.

Y serlo quiere,  
que es rico é hidalgo,  
mas fáltale algo  
que es muy esencial.

Se casa Fabio  
con cierta dama;  
y una procãama  
van á correr;  
pero desiste,  
que hay quien le muestre,  
que en un semestre  
padre ha de ser.

Jorge su mano  
brinda á una viuda,  
mas cierta duda ~~se le ocurrió~~  
se le ocurrió.

Octogenario ~~era~~  
era Juan Romo,  
tres hijos, ¿cómo  
fué que dejó?

Si el matrimonio  
poco durara,  
vamos, yo echara  
también mi albur.

Mas no lo troncha,  
la Iglesia advierte,  
sino la muerte  
con su segur...

XXXI

Con quince lustros  
Que cuenta Efrén,  
la nupcial tea ~~quiere encender~~  
quiere encender.

Pronto se casa  
Con Isabel,  
que doce veces  
con otras tres,  
des que naciera,  
vió florecer  
el bello arbusto  
que dá el café...

!Pues esa boda ~~tendrá que~~  
tendrá que ver!

En plata y oro  
muy rico es él;  
finca rurales  
posee también;  
de las urbanas  
cobra alquiler;  
pero no puede ~~tenerse en pie~~  
tenerse en pie,  
porque lo aflige  
gota cruel  
y tiene bismas

lo menos diez...

-Vamos, casado  
tendrá qué ver!

Ella es hermosa  
cual Venus fué,  
de talle esbelto,  
de rosea tez,  
de labios rojos  
como el clavel,  
mirada llena  
de languidez...

!Y así la exponen  
á la merced  
de tal carraco  
por interés!

-Ciudadano que esto  
tendrá que ver!..

-El es más serio ~~que una pared~~  
que una pared;  
viva y alegre  
siempre ella fué;  
El, malicioso,  
ella sin hiel:  
todos de él huyen  
por su brutez,  
y á ella la adoran

*entonces*  
*no se le*

cuantos la ven...  
De esas premisas  
infiera usted,  
si tal enlace  
tendrá que ver!..

!Dios los bendiga!  
del ara al pie  
ya se han jurado  
quererse bien.  
Sonriendo el preste  
le dice á Efrén  
que siempre cumpla ~~con su deber~~  
con su deber;  
lo cual, oido  
por Isabel,  
cubrió su rostro  
de rosicler,  
y alguno dijo:  
"Tendrá qué ver!"

Luego en secreto  
doña Belen,  
que en estas bodas  
prónuba fué,  
-"Es cosa urgente,  
-dijo á Isabel,  
-Que á tu marido

prole le dés"..

Y ella responde  
con candidez:

- "Tiene ese encargo  
mi primo Andrés"..

- Belen exclama:

- "No hay más qué vér."

XXXII

Niña donosa,  
por ver tu talle  
siempre en tu calle  
quisiera estar.

Pero tu abuelo  
como lo note,  
con un garrote  
me va á espantar...

Tu acompañante,  
graciosa Luisa,  
para ir á misa  
quisiera ser.

Pero me temo  
que ir á las tiendas  
conmigo emprendas  
luego al volver.



Inés, á verte  
fuera gustoso,  
a ser tu esposo  
menos cerril.

Yo la cabeza  
le adornaría  
pero él la mía  
me puede abrir.

A mí Tomasa  
la consintiera  
que al baile fuera  
con dominó.

Pero es que luego  
con tanta gente  
dificilmente  
la encuentro yo.

No me pesara  
por San Antonio  
del matrimonio  
cargar la cruz.

Pero muy pronto  
se hace molesta,  
que carga es esta  
para un *manmús*

Esta mi pluma

*Mi pluma pluma*

Lector anado,

ya fatigado ~~quiero~~

quiero colgar.

Pero á tomarla

mil necesidades

y mil ruindades

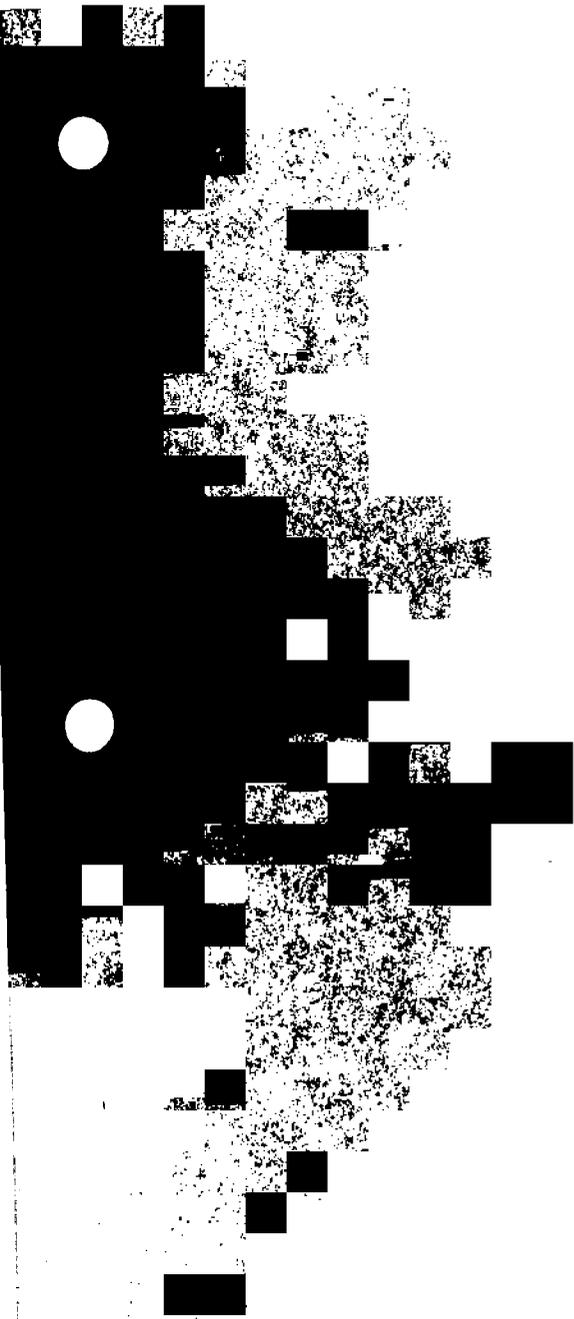
me han de obligar.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

EPIGRAMAS



EPIGRAMAS .

Parte primera .

I

Sobre la puerta vió Inés  
de una posada, pintado  
un caballo bien plantado,  
y escrito: De alquiler es."

-No estuvo luego tranquila  
hasta ver sobre su puerta,  
pintada una cama abierta,  
y escrito abajo: -"Se alquila."

2

-"Esos dobles, por quién son?"  
-pregunta un quidam en misa;  
-"Por el esposo de Luisa,  
*El hermano de Parícuti*  
-le dicen, -"por don Genon."

Se lee una amonestación  
cuando al doblar dieron punto,  
y vuelve el hombre: -"Pregunto,  
quién el santo lazo anuda?"  
-Y contéstanle: *La* viuda,  
cuando entierren al difunto."

3

A una dama Inés contó  
un hecho atroz y sangriento,

*In América  
Patrimonio*



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

que ella por un raro evento  
sin quererlo presenció.

-"!Jesús! La dama exclamó,  
-"Oyéndote me horrorizo, ~~y clamando~~  
y lance tal, ¿no te hizo  
todo el cabello erizar?"

-"Nó, -dijo Inés sin pensar,  
-porque lo llevo postizo."

4

-"Aunque me das y te doy,  
querida Inés, vamos mal,  
que no es el partido igual,  
según mirándolo estoy.

Pues yo, joyas y monedas  
doite, Inés, que al punto pierdo,  
y tú, con mejor acuerdo,  
con lo que me dás, te quedas.

5

"Mucho engorda Trinidad!"  
al verla ~~Trinidad~~ su madre así  
le dice: -"Muchacha, dí  
quién te ha hecho esa maldad?"

-Ella responde: -"En verdad,  
no puedo saber quién es,  
pues cada uno de los tres  
jura por la cruz de Dios,

que uno de los otros dos,  
es causa de lo que ves."

6

De mármol al dios Neptuno  
vió un rústico en el paseo,  
y dijo: -"Este santo, creo  
que debe de ser San Bruno."

-"No señor." -Adviértele uno,  
es el dios que al mar sujeta,  
y que lo agita y lo aquieta.-

-"No disputo; -vuelve aquel,  
mas si no es San Bruno, él  
cara tiene de profeta."

7

Matrimonio Precipitado.

Murió don Juan, y su Elena,  
que de véras lo adoraba,  
nuevas nupcias celebraba  
no cumplida la quincena.

y dijo un chusca: -"Sin duda  
que si el don Juan no anda listo  
en morirse, vive Cristo  
que vé casar á su viuda!"

8

8

Sobre lo mismo.

Boqueando don Juan, emprende  
nuevo, consorcio su Elena,  
que entierra junto á la pena  
con quién dársela pretende  
y tanto precipitó  
este segundo hineneo,  
que yo en mis adentros creo  
que á ser viuda no llegó.

10 -

Al mismo

Si te casas cual barrunto,  
con quién adúltera fué,  
Gil, pide á Dios que te dé  
la paciencia del difunto...

11

- Un niño como un Cupido  
dió á luz Angelita Camba,  
muerto hace un año el marido...

-Pues hijo póstumo ha sido...

-Hijo póstumo? -!Caramba!

12

Un bizarro coronel

que era amigo y coadjutor  
de cierto grave doctor,  
murió casi de tropel.

ya enterrado el señor mío,  
dijo á su esposa el letrado:  
-"No fuera, Juana, acertado  
reclamar el monte pío?"

13

O queriendo é sin querer,  
en cierto paso Inesilla,  
más allá de la rodilla,  
yo presente, dejó ver.

-"Buen terreno, aunque baldío,"  
-díjole uno con transporte;  
y respondió: -"Lás al norte  
Lo hay también de regadío."

14

Díjole en tono festivo  
una dama á un caballero:  
-"A mi entierro, yo no espero  
que faltéis sin gran motivo."

El se quedó pensativo  
un buen rato, y respondió  
al fin muy grave: -"Si no  
muero antes que vos, iré;  
pero hacerlo no podré  
si antes que vos, muero yo.

Lamentábase un marido

Porque prole no tenía,

mas luego al punto decía:

- "De herencia me habrá venido.

- "Mi padre no la ha tenido  
tampoco," -y salta un compadre:

"Que no la tuvo su padre?

pues y usted, como nació?"

y el pazguato respondió:

"-porque me parió mi madre."

16

A un predicador.

Escúcheme, fray Rosales;  
otra vez cuando predique,  
al pecador no ~~me~~ me indique  
con sus pelos y señales.

Mire padre, que su oficio  
no es aludir al vicioso,  
sino sólo hacer odioso  
á sus oyentes el vicio.

17

Otro

!Ay, padre! !Cuánto furor  
contra las joyas y trajes,  
las cintas y los encajes  
de aquel sexo encantador!

Más moderadito sea,  
padre, por Dios, que parece,

IPD

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

según lo que se enardece  
que usted esas galas costea.

Do Otro.

Predicó de la pasión  
El célebre Fray tiburcio  
citando á Bion, Quinto Curcio,  
Anaximandro y Platon.

!Grandes hombres! !bien lo veo!  
pero en el caso presente  
bástárale solamente  
que citara á San Mateo.

19

Escapóse del toril,  
y por las calles vagaba  
un toro, que á todos daba  
miedo, pues era cerril.

Rosando con su marido  
lo vió pasar una dama  
sin embestirlo, y exclama:  
-"Miren si se han conocido!"

20

De tres hijos que Severo  
A su mujer le debía,  
el hijo que más quería  
el pobrete, era el tercero.

A su sayo dice así  
la mujer, viendo tal cosa:

- "Vénganme con la famosa  
fuerza de la sangre á mí!..

21

Acude al confesonario  
Petra con tanta frecuencia  
que á hacerlo por penitencia  
fuera ~~un~~ caso extraordinario.

Mas corre cierto rumor  
de que ella, aunque más pecara,  
no tanto se confesara  
si otro fuera el confesor.

22

~~Porque~~ Porqué atacas la opinión  
de Jusepe,? dí Felicio,  
si le debes atención  
y quizá algún beneficio...

- "Por esa misma razón!..

23

De Felicio

Oye misa diariamente  
y se confiesa y ayuna,  
y comulga, y de ninguna  
función de Iglesia está ausente.

- "¡Vamos, te digo Manuel,  
que el don ~~Manuel~~ Felicio es un santo!

-Pues mira, con serlo tanto  
píde á Dios te libre de él!..

24

Del Mismo.

-No te juzgas criminal  
don Félix, porque en tu vida  
has hecho en un cuerpo herida  
con bala ni con puñal.

Pero dime, desdichado;  
no hieres villano el alma  
cuando sereno y con calma  
calumnias á un hombre honrado?

25

Del mismo.

-Mi desánterés se vea,  
en que así como lo anuncio,  
la curatela renunció  
de las hijas de Matea.

-Don Félix, es buen consejo,  
mas dirá algún desáamado,  
que la naranja has chupado  
y que arrojas el hollejo.

26

Del Mismo,

Tu vil proceder, Felicio,  
y rencor inmotivado,  
Puede á alguno haber causado  
en este mundo perjuicio.

Mas, si en el cielo intención

tienes, por dicha, de entrar,  
recuerda que has de llevar  
credencial de su perdón.

27

Del mismo.

Tanto su arte llegó á amar,  
Felicio, que lo ~~reaja~~ que deja  
de robar, á otro aconseja  
que lo venga él á robar.

Deduzco que pertenece  
a legión propagandista  
de ladrones, tal legista,  
y que si nó, lo merece.

28.

Del Mismo, En Su Muerte.

-!Ya don Félix es difunto!  
!Goce de eterno descanso!  
No ví nunca hombre tan manso,  
ni de tanta religión...

Si va al cielo, se hace al punto  
de San Dimas compañero,  
y hará par con el primero  
el segundo buen ladrón.

-----  
29

-No repruebo, Valentín,  
el que hayas hecho caudal,  
pero lo que encuentre mal

es que te muestres tan ruin.

Pobre, nadie echó de ver  
que rayabas en borrico,  
¿porqué ahora que eres rico,  
quieres darlo á conocer?

30

De Rosa.

Mujer que llega á tener  
nariz de tal apariencia,  
Rosa, haciendo penitencia  
siempre la debieran ver.

Porque, mira, acá inter nos  
una nariz cual la tuya  
es natural se atribuya  
á que has ofendido á Dios.

21

Hace un lustro que ha perdido  
A su esposo, Inés amable,  
y firma: -"la inconsolable  
viuda de Marcos Pulido."

Tres infantes ha tenido  
desde que con él no cuenta,  
por donde se vé que aumenta  
su prole la desdichada...

-!Si esto hace desconsolada,  
qué hiciera estando contenta?

De la misma Inés.

A su amante le escribía  
la doliente viuda Inés,  
dándole cita á las tres  
de la mañana, y concluía:

- "Bajo la ceiba copuda  
á la entrada del jardín,  
aguarda á su serafín,  
de Marcos la triste viuda."

---

33

Critaba airado y celoso  
uno á su mujer:-- "Aleve,  
conque tienes quien se lleve  
lo que sólo es de tu esposo?

Ella á un lugar retirado  
llamándole, le enseñó  
no sé qué, y le preguntó:  
-"Dí, necio, ¿qué se han llevado?"

---

34

De Rosa.

Casóse Rosa, saldada  
ya con la luna su cuenta,  
y á poco afirma contenta  
que se sienta embarazada  
Viéndola desconsolada,  
transcurrido el mes noveno,



su cónyugue, muy sereno  
la dice: -"Al dolor dá treguas,  
tén paciencia, que las yeguas  
alumbran al mes oncenno."

De Irene, grande escritora,  
por envidia se decía  
que sus libros los hacía  
su esposo, que en ella adora.

Habiendo un niño tenido  
exclamaba la infelice/  
-"Ya verán como se dice  
que es obra de mi marido!

Blas se dá prisa que sea  
mujer suya Sinforosa.

-Es ella joven y hermosa?  
-No señor muy vieja y fea;

Mas tiene caudal crecido  
y los pulmones llagados,  
y en testar mancomunados  
ya los dos han convenido.

A un médico que pasó  
sin saludar, altanero,  
un albéitar con sombrero  
en mano así le gritó:

-"Vaya con Dios, compañero!"

Una epidemia tremenda  
declaróse en el ganado  
de cuernos, cuando ocupado  
encontrábase en su hacienda  
de Marta el esposo amado.

Mas ella escribirle pudo:

- "Hombre de Dios! sal corriendo  
de un lugar donde estais viendo  
que á todo animal cornudo  
la parca está destruyendo."

---

De Rosa.

No es muy fácil que se halle  
nariz como la que ostentas;  
Pues, si salir, Rosa, intentas  
ya la tienes en la calle.

Si vas tal vez de visita,  
poco á poco va ella entrando  
en el salon anunciando  
que llega doña Rosita.

---

Tan peripuesta y galana  
con su artístico peinado,  
sus dijes, traje escotado  
y saya de tarlatana.

Salió al prado Robustiana,  
que hubo á muchos de admirar;  
pero viéndola pasar

cerca de él, dijo un grumete:

- "Es barco que busta flete,  
y sé que es de buen andar."

----

Enamorado de Elisa,  
casóse el sabio Bartolo,  
y la dijo: - "Soy Mansolo  
y tú serás Artemisa."

A la semana duodena  
ella fugó de un sarao;  
y él dijo: - "Soy Menelao,  
y mi Elisa ha sido Elena."

---

Estoy mirando Cascales,  
Que tú persuadido estás  
de que vales mucho más  
de lo que dices que vales.

Yerras por necio ó por loco,  
pues vales, según se opina,  
mucho menos que imagina  
aquel que te aprecia en poco.

--

- "Ni ingenio tiene Ramiro,  
-dijo uno que lo trataba  
-para producir siguiera  
dos frases bien coordinadas."

Piensas que posible sea  
Abrazarte gratis, Rita  
Pues que tu no ves maldita  
Que eres vieja y que eres fea  
Antes pudo ser muy bien  
que te dieran porque dieras.  
¿Mas hoy como estás esperas  
que si tu no das te den?



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Y otro responde al momento:

"Pero ingenios no le faltan  
para producir al año  
de azucar quince mil cajas."

-----

Si en tamaño natural  
dibujaran á Brianeo,  
que no se le diera, creo,  
un pie de largura tal  
como el tuyo, Timoteo.

-----

Hay mucha gente, Juan Flores,  
con honores sin honor;  
y poca, que es la mejor,  
con honor y sin honores.

Pero tú, no perteneces  
á ninguna de estas clases,  
pues aunque por rico pases,  
de honores y honor careces.

-----

Que estas conmigo que bramas,  
dice la gente, Benito,  
solamente porque he escrito  
unos cuantos epigramas.

Ni te conozco, ni ensayo  
contra tí mi pobre pluman  
mas, tu harás que se presuma  
que te viene bien el sayo.

Un día de carnaval  
con careta de carnero  
cornuda y descomunal,  
y cubierto con un cuero  
caprino, salió Pascual.

Detúvolo su señora  
diciendo: -"Dó vás, cuitado?  
Vás á hacer patente ahora  
lo que tú no has barruntado  
y lo que la gente ignora"

-----  
Con una lista contando  
*de 500 suscriptores*  
de un millar de suscriptores,  
hizo imprimir sus "Primores  
de la Primavera," Armando.

Y como nadie quería  
tomarlos, dijo: -Hay mayor  
desdicha? -Y el editor  
le respondió: -"Sí la mía."

-----  
Pues que tu destino adverso  
Te condena, buen Pascual,  
á escribir en prosa mal,  
y pésimamente en verso.

Ni prosa ni versos tratas,  
que así te burlas del hado,  
y nadie estará obligado  
á leer tus disparates.

*En America  
Poltraw*

*X*

-¿Cómo, crítico atrevido,  
dices que mis poesías  
son chabacanas y frías,  
si tú no las has leído?

-Yo no dije cosas tales,  
Licio: dije solamente ~~que son tuyas~~  
que son tuyas, y la gente  
deduce que son fatales.

-----

Cerca de mil ejemplares  
hizo imprimir don Matías,  
de un tomo de poesías  
que llamó "Dulces Cantares."

Llevólos aunque eran muchos,  
á vender á un tabernero,  
y este dijo: -"No los quiero,  
no dan las hojas cartuchos."

-----

A uno que tenía una pésima forma de letra.  
Mientras escribís, Benito,  
Lo que escribís, Dios y vos  
lo comprenden; mas ya escrito  
compréndelo sólo Dios.

-----

Sobre un drama de la novela de Larra.

"EL DONCEL"

Consigo mismo cruel,

Larra la muerte se dió:

quizás fué porque previó  
la muerte de su Doncel.

-----

Al autor del drama  
O abogado ó trovador  
Lupo, te doy á escoger;  
aunque temo que has de ser  
en ambas cosas peor.

-----

Al mismo.

Escucha, Lupo, divino,  
ya que tanto te desvelas  
en sacar con ese tino  
tus dramas de las novelas,  
saca uno del "Bertoldino."

-----

A un autor desgraciado.

-De tu libro, ¡qué dolor!  
nadie leyó un ejemplar...

-Yo lo niego: hay que contar  
el que copió el impresor...

-----

A enterrar se procedía  
un muerto, y cabe la losa  
leyó un poeta una cosa  
que dijo ser elegía.

El difunto que le oía  
muy serio y muy estirado  
dijo así que hubo acabado:  
-"¡Malos versos aún aquí!, .  
Pues qué! ¿no basta ay de mí!  
morir y ser enterrado?"

-----

Es fama que otro difunto  
á otro vate interrumpió  
diciéndole: "¡Usted se calla,  
ó me levanto y me voy.!".

-----

De la antología griega.  
A que aspire á orador  
te arrastra un genio infernal:  
No vés que peroras mal,  
y raciocinas peor?..

----

Imitación.

Un impresor no muy bueno,  
abandonó su ejercicio,  
y á poco tiempo el oficio  
practicaba de galeno.

Sobre cambio tal, sereno  
dijo: -"Lo hice de prudente,  
pues del impresor, patente,  
se vé por todos la errata  
la del médico que mata

la entierran con el paciente.

-----

- "Con qué placer publicara  
mis versos, dijo pascual,  
si el temor no me arredrara  
de que un crítico infernal  
censurarlos intentara!

-Pues-ne-lo temas, poeta,  
que antes los ha de leer  
el crítico, y la chaveta  
no buena, prueba tener  
quien tal lectura acometa.

-----

Si dices anejo, Blas,  
en vez de decir anexo,  
dí conejo por conexo  
y más lógijo serás.

Y dime, por cual razón,  
puesto que <sup>á</sup> anexo pronuncias,  
luego enseguida pronuncias ~~presuncias~~  
anexión y no anejión?

-----

-Qué os parece mi oda al sueño?

-Cierto vate preguntó

á un doctor, que respondió

Mas de lo justo risueño:

-

-"Famosa! habéis ajustado  
tanto el estilo al asunto,  
que yo la recebo al punto  
al enfermo desvelado.

-----

Fué á comprar una muñeca  
Petra, y lo dijo al tendero:  
-"Le cuesta á usted más dinero  
vestida, que sin vestir!"

Ella, haciéndole una mueca  
respondióle: -"Pues yo, hidalgo,  
cuando me desnudo, valgo  
lo que me plazca pedir."

-----

Tras una función campal,  
que al cabo quedó indecisa,  
mandó decir una misa  
de gracias un general.

-"Si la acción no se ha ganado,  
-díjole uno; á qué viene esto?  
-Y él le respondió muy presto:  
-"Viene á que yo me he salvado."

-----

Mucho Irene lamentaba  
de un buen amigo la muerte,  
y su esposo de esta suerte,

piadoso la consolaba...

- "No te dé el niño motivo  
para ese dolor tan fiero,  
pues el padre verdadero  
le deja aquí al putativo.

----

De Damon.

Damón, te debo advertir  
que la muerte no temieras,  
si trataras de vivir  
como á la hora de morir  
haber vivido quisieras.

---

Quien diga que indiferente  
Damón se muestra á las penas  
y á las desdichas ajenas,  
ese lo calumnia y miente.

El verlas le proporciona,  
al contrario, el gran placer...  
-De aliviarlas? -Nó... de vér  
libre de ellas su persona.

---

Hombre de buena cabeza  
juzgan muchos á Damon,  
y quizás tengan razon;  
mas, yo digo con certeza  
que no es de buen corazón.

---

Contra las olas en vano  
bregaba Damón, y habría  
muerto, sin la valentía  
ó el arrojo de un paisano.

El, ya en salvo, agradecido  
le dijo: -"Aseguró á usted,  
que jamás olvidaré....  
el peligro que he corrido!".

---

-!Oh, cuánto agrada á Damon  
hallar un ser complaciente,  
débil, tímido, indolente  
y de bñando corazón!..

-Es verdad, aunque yo pienso  
que tu Damon se complace  
como el gavilán, cuando hace  
presa en pájaro indefenso.

---

-Gozar de buena opinión  
en el pueblo, quieren muchos,  
que aunque no santos, son duchos  
en simular que lo son.

-Muy bueno será, Damón,  
con astucia y con paciencia  
adquirir tan magna ciencia;  
mas, no me podrás negar  
que fuera mejor, juntar

buen nombre y sana conciencia.

---

A uno le dijo Damon: -"

- "Hablo de tí, como debo,  
y hasta las nuebes elevo ~~ese tu buen coraz~~  
ese tu buen corazon."

El otro con intención  
respondió: - "Tengo observado,  
que el mismo que ha condenado  
á muerte al pobre cabrito,  
lo halla tierno y exquisito  
cuando se lo traen asado.

---

De un gran apuro sacó  
A Damon, yo no sé quién,  
pero cónstane muy bien  
que así las gracias le dió:

- "El, pláceme más cordial  
te debo, pues has tenido,  
la suerte de haber servido  
á un hombre tan principal."

---

-Cómo está tu coheredero  
Damon, en miseria tanta,  
que cabeza no levanta,  
y tú rico y placentero?

Y dice Damon: -";Por Dios!  
quién no desata ese lío?  
-Porque lo mío fué mío,  
y lo suyo de los dos.

----

Son malos según autores  
cuantos aparecen serlo;  
y muchos sin parecerlo,  
no son malos, son peores.

En esta categoría,  
segunda, se halla Damon,  
porque se hace profesión  
en ella de hipocresía.

---

Damon asistiendo á un drama  
Triste en superlativo grado  
se siente tan afectado  
que mil lágrimas derrama.

¡Oh, cuán sensible es Damon  
á desventuras fingidas!  
mas, las ciertas yná él debidas  
no tocan el corazón...

---

Lisonjero, á Abel le dice  
Damon: "Me has de agradecer,  
que de tu buen proceder  
siempre mil elogios hice."

A lo que responde Abad:

"Y no me agradeces, dí,  
que al hablar tan bien de mí,  
tengas que decir verdad?"

----

"Por de fuera, ¡qué afectuoso!  
¡qué fino, atento y cumplido!  
¡qué afable! ¡qué comedido!  
¡qué servicial, qué oficioso!"

"Por dentro, qué corazón!  
qué alma tan empedernida!".

...-Esos hablan de Damon!..

---

Cual cubre un traje lujoso  
tal vez una imperfección;  
la falsa buena opinión  
cubre más de un vicio odioso.  
y como el traje no quita,  
Damon, el dolor que estalla;  
aquella opinión no acalla  
la conciencia cuando grita!..

---

-¡Oh, qué diferente es, cuando  
la muerte llega, Damon,  
morir uno perdonando,  
ay... á morir anhelando  
del ofendido el perdón!..

A un muchacho mariposa  
que de flor en flor andaba,  
su padre le aconsejaba  
que tomase al fin esposa.

- "Siempre con una! -exclamó:  
antes, padre me amortajen  
no quiero en casa la imagen  
de Santa Perpetua yo!"

---

Un parte oficial

- "Parte á usía dá el alferéz  
don Pedro Ignavo , que hoy  
le robaron el comboy  
los secuaces de Anton Perez.

Huyeron apresuzados  
con el robo los bergantes,  
llenos de estupor; pero antes  
nos dejaron desarmados."

---

Contraste.

¡Murió! Las hijas lloraron  
quizás un tercio de mes,  
y las amigas después  
en risa el llanto trocaron.

Si la muerte una hija fuera,  
y la madre la afligida,  
ay, en un siglo de vida

su dolor no feneciera!..

-----

Me pregunta un señor grave  
de un gacetero, si es  
español ó portugués,  
pues ni'el ni nadie lo sabe.

Respondo, que es bien se note,  
que él parece un renegado  
portugués, en lo finchado,  
y español en lo quijote.

---

No trates de envilecer ~~ex~~  
al enemigo animoso:  
mira que no es generoso  
ni bizarro proceder.

Si te quiso proteger  
la suerte, y tienes la gloria  
de vencerlo, en la memoria  
guarda, y no echas en olvido,  
que escarnecer al vencido  
es deshonorar la victoria.

---

Se jaotaba un fanfarron  
de haber vencido á diez tunos,  
porque no acudieron, á unos,  
á otros por rehuir la acción.

Lo miraba un guapeton,



y en tono muy desabrido

le dijo, habiéndolo oído:

- "Válgate Dios, por valiente!  
pues, si no los vió de frente,  
¿cómo es que los ha vencido?"

---

En gran opresión tenía  
á un esclavo su señor,  
y á pesar de tal rigor,  
"tu eres feliz le decía;  
~~siempre~~ -tienes el pan cada día,  
están tus vísceras buenas,  
corre la sangre en tus venas,  
andas, te echas á dormir,...  
pues qué te puede afligir?"

...-"El peso de mis cadenas!"

---

Libros é hijos con frecuencia  
una señora, á luz daba,  
y un quídam le preguntaba  
si su esposo, hombre de ciencia  
en sus obras le ayudaba.

Con semblante muy ameno  
ella así le respondió:

- "No siempre, pero Fileno  
A cuanto produzco yo  
le pone su visto bueno."

---

Un general animoso,  
según el mismo decía,  
de sus campañas salía  
siempre y siempre victorioso.

Por eso andará la historia  
inquiriendo cómo ha sido,  
que todo lo haya perdido  
después de tanta victoria.

---

Tiénente desvanecido  
Valentín, esos doblones,  
y haber vendido capones  
quieres quẽ echen al olvido.

Mira que haberlos vendido  
no fué deshonra jamás,  
pero tú conseguirás,  
per callarlo vano y necio,  
que por mostrarte desprecio  
lo recuerden los demás.

---

Convidan á Bonilla  
tres amigos ó cuatro,  
á ir á ver al teatro  
"La Viuda de Padilla."

Dijo: -"No puede ser  
que vea yo á esa viuda,  
pues se pondrá sin duda  
celosa mi mujer."

El campo á explorar salieron  
valientes unos leales,  
y en los caminos reales  
á varios chicos mataron.

-"Fué prudente precaución,  
-dijeron;- porque podrían  
crecer, casarse, y tendrían  
insurrecta sucesión."..

---

Casóse Gil con Inés,  
y el fruto del matrimonio,  
por industria del demonio  
vino al, mundo al quinto mes.

Uno dijo viendo aquesto,  
y haciendo de chusco alarde:  
-"Por casarse gil muy tarde,  
ha parido Inés muy presto."

----

Anuncios En La Gaceta.

Calle ancha número trece,  
solicita un viudo joven,  
ricacho y bien parecido,  
para cuidar de su prole,  
una mujer respetable,  
que traiga buenos informes,  
que no pase de los treinta,  
ni baje de los catorce.

----

Porque tenga conclusión  
cierta testamentaria,  
se vende la librería  
de un ilustre señorón.

Los libros como han de ver  
los compradores, están  
flamantes, pues nunca se han  
abierto para leer.

-----

¡Al que quiera titular!  
¡aviso! Un genealogista  
de habilidad nunca vista  
acaba aquí de llegar.

Tiene arte para probar  
que aquel que lo ocupe, es  
descendiente de marqués,  
de donde ó principe godo,  
alemán ó etrusco, y todo  
por un módico interés.

-----

Por este Pregon y edicto,  
yo Don Diego de Valor,  
Alcalde y Corregidor,  
al nombrado José Brito,  
(según rumores difunto)  
cito y llamo al Tribunal  
para un acto judicial

que debe evacuar al punto.

-----

Nos, Oidores y el Regente,  
condenamos á la pena  
de muerte en horco, á Gil Mena,  
que está prófugo ó ausente.

Comparezca ante esta audiencia,  
pues de no hacerlo, á mayor  
castigo se hará acreedor  
por su falta de obediencia.

-----

Por haberlo equivocado  
con otro, á don Juan Asunda,  
dieron anoche una tunda  
de trancazos en el prado.

El que motivo fundado  
tuviere para creer q.  
que en él debieron caer,  
ocurra á ver al paciente,  
el cual religiosamente  
se los hará devolver.

-----

El Doctor Don Blas Lanceta,  
profesor de medicina,  
anuncia que su oficina  
Pasa á calle de la Orqueta.

Puede en su abono decir,

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

que por él fueron curados,  
los más de los enterrados  
este año que va á concluir.

-----  
Vende un noble vergonzante  
su título de marqués,  
no tiene rentas; pero es  
muy sonoro y retumbante.

Y sobre todo autoriza  
ipso facto al adquirente  
-----  
á decirse descendiente  
de un bastardo de Vitiza.

-----  
Una dama forastera,  
que puede pasar por viuda,  
y á quien la suerte sañuda  
ó su rigor desespera;  
á un caballero de fuste  
se aviene á hacer compañía,  
por un ajuste de día,  
de noche por otro ajuste.

-----  
Anuncios de Esclavos  
Bellezas de la Esclavitud.

Se vende, para nodriza,

una negra de nación;  
de muy buena condición,  
joven, sana y primeriza.

El precio es módico y fijo  
y según tenga más cuenta,  
se ofrece la negra en venta  
con el hijo, ó sin el hijo...

-----

Por haber averiguado  
que está en cinta, á una mulat  
vende su dueño ó la trata  
por otro cualquier criado.

Audan porque concluido  
la dama dejar desea  
este negocio no sea  
que lo esterbe su marido.

-----

Aunque ~~benigno~~ atendido y tratado  
benignamente, ha fugado ~~de su casa un negro mins.~~  
de su casa un negro mins.  
Se dá una buena propina  
al que lo presente atado.

Tiene una marca de fuate  
muy profunda en un cachete,  
unos treinta cardenales  
rocientos, y las señales  
de haber llevado un grillete.

-----

Se vende una mulatita  
de catorce años ó quince,  
ágil, viva como un lince,  
agraciada y muy bonita.

El que la compre, se lleva  
una prenda de valor;  
pero advierte el vendedor  
que no puede darla á prueba.

----

Para comprarse un brillante  
vende su ama á una morena,  
antigua en casa, muy buena,  
fiel, obediente y amante.

La señora ga rantiza  
su proceder comedido,  
y tanto más cuanto ha sido  
dicha esclava su hodriza.

----

Pone en venta á una negrita  
su dueño, porque ha pasado á  
de solteron á casado;  
y ya no la necesita.

Aún de los veinte no pasa,  
es aseada y complaciente,  
y se vende juntamente  
á su hijo, nacido en casa.

-----

¡Permuta! Siendo de raza,  
por un tronco de caballos  
se dá un negro de primera,  
joven, sin tachas y sano.

Lo que resultase exceso  
se pagará de contado,  
como en tasación las bestias  
valieran más que el cristiano.

-----

La escritura de un mulato  
en pacto retro se entiende.  
El tiene el mérito innato  
de ser un vivo retrato  
del gallego que lo vende.

----

Como que marcharse emprende  
á Cádiz un ciudadano  
en el próximo verano,  
sus muebles y efectos vende.

Mesas, espejos, sillones,  
un candelabro de plata,  
dos perros, una mulata,  
un reloj y tres jarrones.

-----

Para pagar un dinero  
que ha perdido en la baraja,  
vende, haciendo una rebaja,

á su esclavo, un caballero.

Es negro de conocida  
lealtad y de gran valor,  
pues al mismo vendedor  
dos veces salvó la vida.

-----

Una morena criolla,  
moza, y de buen parecer,  
vendo porque á mi mujér  
se le ha metido en la chola  
que la tengo que vender.

Doila en muyn poco dinero,  
pues habiéndome servido  
dócil, cuando fuí soltero,  
dejarla coartada quiero  
en prueba de agradecido.

-----

Cierto caballero trata ~~de~~  
de ver si ~~xxxxx~~ á un mulato vende,  
porque á veces lo sorprende  
hablando con la mulata.

Y el pícaro finje que  
nunca echa de ver el ceño  
terrible que pone el dueño  
cuando tales cosas vé.

-----

Ma que por gracia de Dios  
viuda me he llegado á ver,



héne resuelto á vender  
parditas/ que tengo, dos.

Muy buenas y muy bonitas  
serán según lo que escucho;  
pero se parecen mucho,  
muchísimo á mis hijitas...

-----

Se venden, por repentino  
cambio de la suerte, un negro,  
y su mujer, y su suegro,  
y sus hijos y un sobrino.

Si juntos no se concilia  
dicha venta, al por menor  
puede dar el corredor  
los miembros de esta familia.

-----

Por habérsele ocurrido  
á la mulata Teodora  
parir, cuando su señora  
poco antes había parido,  
la blanca, de su hijo trata  
que aquella nodriza sea,  
y hallar quien ~~otro~~ desea  
al hijo de la mulata.

-----

Se venden un negro viejo, que no tiene  
otro más sino un asma envejecida

que la mitad del mes se le sostiene;  
ni otro vicio que darse á la bebida  
la otra mitad del mes en que le deja  
algún descanso el asma que le aqueja.

-----

Mari-Juanica Latía,  
señora que reza mucho,  
un esclavo ya machucho  
en venta anuncia este día.

Como al pobre le lucía  
la cabeza de algodón,  
de negro como el carbon  
su dueña se la ha teñido;  
y por tanto ha decidido  
que pase por mulecon.

-----

Un chico, que se llamara  
con expresión de cariño,  
por su edad escasa, niño,  
si á nacer blanco acertara,  
de venta está, porque apenas  
siente vacía la barriga,  
llora y á su madre obliga  
á interrumpir sus faenas.

-----

Del ingenio San Julián  
ha huído el negro Ramon;

y en la finca un galardón  
á quién lo entregue darán.

Su dueño que es avisado,  
ha tiempo que en la paleta  
lo marcó con una Z,  
como hace con el ganado.

-----

Don Blas Romero y Agripe,  
cumpliendo con lo mandado,  
es razón que participe  
al pedáneo, que se ahorcaba  
anoche el negro Felipe.

La causa no se ha sabido,  
aunque á algunos decir cuadre,  
que fué haberle compelido  
á que diese muy cumplido,  
un bocabajo á su madre...

-----

¡Aviso! Vende Sabados,  
para cojer dimarrones,  
perros como unos leones,  
x oficio x  
y en su ~~ejercitacion~~ ejercitados.

X

Con tanta furia y acierto  
se lanzan al fugitivo,  
que en vez de llevarlo vivo  
hay que abandonarlo muerto.

-----

Se vende un recién - nacido  
de tres semanas, que llora  
y despierta á la señora  
cuando en cama se ha metido.

La madre no se enajena  
con el párvulo, porqué  
hacendosa siempre fué,  
y muy humilde y muy buena.

9999999

¡Cien duros de regalía!  
doy a quien prenda á Pascual,  
negro contramayoral  
de mi ingenio Rosalía.

Fugó por no obedecer  
las ordenes que le dí,  
de que con un manatí  
ázotase á su mujer.

-----  
Una pardita de pelo,  
graciosa y de blanca tez,  
vendo, para de una vez,  
quitarme cierto desvelo.

Mi nieto lo contradice,  
mas, si atiende á sus clamores  
se renuevan los amores  
de Simon y su Elpinice.

-----

De casa de Mari-Juana,  
su negra Marina huyó,  
porque se ensoberbeció  
con señora tan humana.

Puede ser reconocida  
en que lleva un bumbo hinchado,  
de un mordisco que le ha dado  
Juana, al verla enfurecida.

----

El marqués de la Cacaña,  
célibe, comprar desea  
una mulata que sea  
muy aseada y nada huraña.

Poco le dará que hacer,  
como de halagarlo trate,  
y á la cama el chocolate  
lá lleva al amanecer.

----

Ha fugado el negro Hilario  
por el gusto de chasquear  
á su dueño, y no acabar  
de sufrir el novenario.

Y eso que no le faltaban  
por recibir, al alove,  
más que cinco de las nueve  
tundas que le administraban.

----

Pagaré bien la captura  
de mi mulata Leonor,  
que huyó y á mi hijo mayor  
ha sumido en la anargura.

Pues ella, cuando era él niño  
á sus pechos lo criaba,  
y ya hombrecito, él le daba  
otras pruebas de cariño.

----

Para que más no me acose  
mi mujer, hoy vendo ó trato,  
porque ha parido mulato,  
lanagrita que nos cose.

Dice aquella echa una fiera,  
que en su casa desde ahora,  
parir, toca á la señora;  
coser, á la costurera.

-----

Más Epigramas.

Con su mujer regañando  
díjole el marido un día:  
"-Ya el don Blas, señora mía,  
muy mucho me vá cargando!"

-Ella no le respondió;  
más dijo para su saya:  
"-Si él á tí te carga, vaya  
por lo que lo cargo yo!"

-----

-En música instrumental  
dicen, Luisa, que eres diestra:  
Tocas el piano? -Yo nunca  
hice resonar sus teclas  
-Y el arpa? -Bajo mis dedos  
jamás vibraron sus cuerdas.  
-Pues... tocarás la guitarra?  
-No me dá el naípe por ella  
-Pues, Luisa qué es lo que tocas?  
-El órgano de cigüeña!..

-----

Cuatro burros rabiados  
un gallego conducía  
á un señor, que los tenía  
para su finca comprados.

Y dijo uno que los vió:  
-"Contándolos no delinca,  
uno, dos, tres, cuatro, cinco;  
la madre en casa quedó!..

-----

Salió Juana á visitar  
prendida con tanto lujo,  
que asombro en todos produjo,  
pues iba de mar á mar.

Mas, su cara parecía  
entre tanta profusión  
de prendas, un mascarón,  
en marco de pedrería.

-----

-;Cuarte, Flora, que hay quién ve  
que tienes á tu marido  
como un diablo enfurecido!..

-;Jesucristo! pues porqué?

-Sabe, no sé de qué modo,  
que á verte un amante mione...

-;Uno! ;qué fortuna, Irene!  
ya ves, ;no lo sabe todo!...

-----

De don Cordiano de Asteta,  
señor muy alto y obeso,  
dijo uno, que era su peso  
en arrobas diez y siete.

Tecla, que siempre al hablar  
se dispara, exclama: -"Nó!..  
que á ser tan pesado, yo  
no lo pudiera aguantar!..

---

Un general, que nombrados  
vió en las partes posteriores,  
x en x  
rebeldes que anteriores  
partes, daban por matados.

-";Esta guerra me espirita!  
-Dijo- qué diablos consigo  
si hoy matan á un enemigo  
que mañana resucita?"

---

¡Oh! ¡la ganga que ofrece la Caceta!  
Las rimas de Tiburcio, en medio peso!..  
La pasta sola vale una peseta,  
otra el papel; regálase lo impreso,  
y ainda mais, el retrato del poeta!...

-----



El Siglo de Oro.

Seguidillas

Todos hablan del siglo  
que llaman de oro;  
pero esa edad feclide  
conocen pocos.

Yo quíero de ella  
por lo que conviniera  
dar una idea.

No la llamaren de oro  
porque imperase,  
como hoy sucede, dicho  
metal infame.

Muy lejos de eso,  
la gente lo miraba  
con menosprecio.

Solamente en monedas,  
dijes y alhajas,  
en pasta, barra ó polvo  
se lo apreciaba.

Pero en pepitas  
si lo hallaban, ó en granos,  
se lo cogían.

No se decía entonces  
tuyo ni mío,  
que al bienestar aquesto  
siempre se opuso.

Todos trataban  
que el mío solamente  
se respetara.

Las leyes se dictaban  
con tal prudencia,  
que todos alcanzaron  
su parte en ellas.

Al desvalido  
lo duro le tocaba,  
lo blando al rico.

Eran los jueces hombres  
puros y rectos,  
que al pobre la justicia  
jamás vendieron.

Era bocado  
que lo pagaban sólo  
los millonarios.

Con frecuencia á los presos  
que atados iban,  
mataba en el camino  
la policía.

Y de esta suerte,  
nadie á alegar llegaba  
que era inocente.

Por una ley expresa  
quedó ordenado,  
se cortasen las uñas  
los escribanos.

Pero el precepto,  
diotóse esclamente ~~parat~~  
por el aseo.

En presidio solían  
morir á golpes,  
antes de sentenciados  
algunos ~~parat~~ pobres.

Modo algo brusco,  
mas que evitaba al fisco  
pagar verdugos.

Si en puntos de derecho  
los de la pluma,  
se vió que no estuviesen  
de acuerdo nunca;  
fué grata cosa  
ver que lo estaban siempre  
al cobrar costas.

Eran muy perseguidos  
los bandoleros,  
por querer á la fuerza

coger lo ageno.

En los bufetes  
esto hacerse podía  
tranquilamente.

Que la mujer del prójimo  
era de él solo,  
Todas se lo juraban  
á sus esposos.

Y ellos por esto  
roncaban en sus camas  
muy satisfechos.

Procuraban los padres  
casar sus hijas;  
mas si no las casaban  
ellas lo hacían.

y de ambos modos  
quedaba el padre siendo  
suegro del novio.

La muchacha soltera  
daba el ejemplo  
de tomar un marido  
para no serlo.

y á no encontrarle,  
se quedaba tan pura  
como su madre.

A algún pariente, siempre  
muy parecidos,  
se observó que nacían  
todos los niños.

Sólo que cuando  
iban creciendo, muchos,  
ya no era tanto...

Los médicos de entonces,  
de diez enfermos,  
nueve no más enviaban  
al cementerio.

Y era constante~~de~~  
que esos nueve morían

Secundum arte  
-----

Nadie vió que al curado  
x a x  
Se lo tragara  
su curador, aún siendo  
de ancha garganta.

No era corriente  
tragarse á los pupilos  
sino á sus bienes.

Eran tan compasivos ~~las~~  
los prestanistas  
que al mes un diez por ciento



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

solo exigían.

Y no hubo caso  
que olvidasen el cobro  
cumplido el plazo.

Era cada individuo  
muy tolerante  
con las agenas faltas  
leves ó graves,  
cuando el perjuicio  
que causaban caía  
sobre el vecino.

Hubo en aquellos tiempos  
sabios profundos,  
que inventaron sistemas  
en pró del vulgo.

Mas por desgracia  
no su pudieron nunca  
poner en planta.

Y también se veían  
serios doctores,  
á quienes tuvo el pueblo  
por Salomones  
y aquesta gloria  
conservaban, no abriendo  
jamás la boca.

Las cruces que ostentaban  
los hombres grandes  
nunca barnaten los pechos  
de badulaques.

que estos podían  
comprar otras tan buenas  
para lucirlas.

Conque, ya veis que era  
el siglo de cruz ,  
muy superior al siglo  
décimo nono.

Aunque hay orates  
que lo niegan, y dicen  
que son iguales.



La Almoneda En Progresion Descendente.

Soneto.

El pregonero grita: -"Un tomo grueso  
de las Obras Poéticas de Bruno!..

Quién ofreco, señores? -Y dijo uno:

-Yo por ese tomaso doy un peso.

-Perdane Usted, señor; es un exceso,  
y yo soy honradote cual ninguno.

-Quién dá menos? -¡Seis reales! -No hay ninguno  
que aprecie en lo que vale este proceso?

-Dos reales! -Nadie baja? -Un real sencillo!..  
-Yo la mitad!.. -Señores, me preparo  
los tres golpes á dar con el martillo...

-Alto! ;yo no doy nada!... Pues declaro  
que se lo lleva Usted... -Guárdelo el pillo,  
que á mi de balde me parece caro!..

-----



LETICIA XXXIII

Va doña Juana Latía  
al Cobre de Romería;

¡Qué Graciosa!..

Y vuelve la penitente  
más chismosa y maldiciente

Fuerte cosa!

Se abstiene, porque es cristiana  
de carne, en cuaresma, Juana;

Qué graciosa!

Pero afirma con tesón  
que no es carne el salchicón

Fuerte cosa!..

Cuando Juana grita:-"Basta  
que diga yo que soy casta."

¡Qué graciosa!..

Mas decir tal paparrucha  
en donde Ignacio la escucha...

Fuerte cosa!

Que cargar Juana no pueda  
catorce libras de seda...

Qué graciosa!..

Y pesa según el fiel,  
catorce arrobas Miguel!..

Fuerte cosa!..

De valde jamás dió Juana  
ni siquiera una avellana.

Qué graciosa!

Pero que aquello regale  
que de su poder no sale...

Fuerte cosa!..

Llora Juana y se lamenta  
porque el marido se ausenta.

Qué graciosa...

Pero sigue practicando  
lo que él le estuvo enseñando...

Fuerte cosa!...

Juana, de mañana y tarde  
de su memoria hace alarde.

Qué graciosa!

Y no recuerda con ella  
desde cuando no es doncella...

Fuerte cosa!

Créese predestinada  
Juana á ser canonizada.

Qué graciosa!

Porque un milagro ha podido  
Hacer... ¡el no haber parido!..

¡Fuerte cosa!

LETRILLA XXXIV

Si observare usted que un prójimo  
joven y elegante pasa,  
con frecuencia por su casa;  
y que al mirarlo pasar,  
va á la ventana la niña  
y como le guiñen, guiña;  
Señora doña Mamerta,

!Alerta!..

Si viese usted, mi don Crispulo,  
que su amigo don Fernando,  
va á hacerle visita, cuando  
sabe que ha salido usted;  
y que al cabo de una hora  
lo acompaña la señora  
hasta dejarlo en la puerta,

Alerta!..

Ya es cosa que sabe el público,  
que el mayordomo de própios,  
se fugó con los copios  
del gremio municipal.  
Si que este robo lo pague  
el pueblo, aunque lo empalague  
en cabildo se convierta,

Alerta!..

Cuando llega á usted un gahnápiro  
diciéndole que de parto  
deja <sup>á</sup> su esposa en un cuarto,  
y tres chicos al morir:  
y añade que le dá gozo  
ver á usted tan guapo mozo  
que á encarecerlo no acierta,

Alerta!..

Si viere usted, acercándose  
á su casa tres señores  
en guisa de regidores,  
que vienen con la misión  
de recoger para viudas  
que se quedaron desnudas  
á causa de una reyerta,

Alerta!..

Preséntase á usted, don Próspero,  
un paisanito lampiño,  
y jura que es su cariño  
hacia usted descomunal.

Quizás se dé por patriota;  
mas como de ser un chota  
será la cosa más cierta,

Alerta!..

Háse metido un sinnúmero

de damas á santurronas,  
muchachas y solteronas  
reñidas con el amor.

Si las vés que van de prisa  
pidiendo para una misa  
que ofrecen á santa Berta,

Alerta!...

Y si tú, vate misérrimo,  
que en satirizar te empeñas,  
paros, cual no vieron dueñas,  
casi á media población,  
si ves que te acebha un zote  
de noche con un garrote,  
y con la cara encubierta,

alerta!..

XXXV

A quien dijere que Juana  
no es ya, cual antes, liviana,  
y se imaginare cándido,  
que es porque la pobre engorda,  
y no porque ño la aborda  
por vieja, ningún varon,

maldición!..

A quién á ver se resista

que anda Juana de gorrista  
comiendo en casa del prójimo  
y que, aunque cobra su renta  
ella el papel representa  
del cerdo de San Anton,  
maldición!..

A quién nos viniese ahora  
diciendo que esa señora  
por ser de virtud tan rígida,  
y no por su buena suerte,  
como aquí mi pluma advierte,  
no ha tenido sucesión,  
maldición!..

A quien diga que tal hembra  
cizaña y chismes no siembra  
en tranquilo hogar doméstico,  
logrando que un matrimonio  
grite, dándose al demonio:  
-"Divorcio! Separación!  
Maldición!..

A quien negare que es cosa  
cierta, que cual la babosa,  
aquesa mujer maléfica  
por donde se va arrastrando

irá la hiel derramando  
de su negro corazón,  
maldición!..

A quien repita, porque ella  
lo dice, que fué doncella  
hasta que su cura párroco,  
tras dos amonestaciones  
y el pago de seis doblones  
bendijo su casta unión,  
maldición!..

A quién no mire que ingrata  
hoy el buen nombre maltrata  
del que la sirvió benévolo,  
aunque ya del triste in pace  
el cuerpo en la tierra yace,  
y pide el alma oración,  
maldición!..

A quién dude que esa arpía  
con infernal alegría  
viene á interponerse bárbara  
entre la madre y al hijo  
que aude con regocijo  
á recibir su pardon,  
maldición!..

A quién diga que esa dama  
ya no calumnia ni infama  
cual hacía in illo tempore  
-- ----  
y no lo deje probado  
mostrando que le han cortado  
la lengua vil de raigon,  
maldición!..

A quien la juzgue devota  
porque vé que al Cobre ttrota,  
y no vé que es una hipócrita,  
que á servir á Dios fingiendo,  
sírvese ella á lo que entiendo,  
de Dios, con ruin intención,  
maldición!..

Y á Juana, si este trasunto  
viendo, no exclare al punto:  
ma  
-"Por mi vida que está idéntico!"  
No vino el pintor de Dresde,  
que esto me conoce desde  
mi primera dentición!..

Maldición!...

-El paseo está magnífico!..  
!Qué golpe de gente illore!  
Pero escúchame, que ahora  
que solas vamos las dos  
y sólo nos oye Dios, ~~quiero~~  
quiero darte á conocer,  
como á amiga verdadera  
y en mi pueblo forastera,  
á varios que hemos de ver.

Mira bien, !mira á aquel bárbaro  
tan tieso y tan altanero!..  
no ha mucho que fué portero  
en casa de mi papá.  
Y tan olvidado está  
de sum primer condición,  
que brindándome se arroba  
la mano, donde una escoba  
le ví, barriendo el salon.

Mira á aquel otro gznápiro,  
que al rendir aquí su viaje  
cargó el mismo su equipaje  
consistente en un bál.

Preciase de sangre azul  
porque tituló después,  
mas cuentan sus compañeros,

que de bajos pregoneros  
desciende el señor marqués.

Aquel ilustre don Pánfilo,  
que nació y creció en el fango  
débele á Congo-Loango,  
ser rico como el sultán.

Ha sido y es un bñuzán,  
pero consigue aún así  
que el público y el gobierno  
por consultor sempiterno  
lo consideren aquí.

Aquel otro que de un árabe  
alazán oprime el lomo,  
fué en un tiempo mayordomo  
humilde aunque no muy fiel.

Hoy cambiando de papel,  
porque caudal allegó,  
preséntase en el proscenio  
dueño de un potente ingenio  
que un año refeccionó.

Observa el aire tan bélico  
de aquel militar de oficio:  
dice su hoja de servicio  
que el valor... lo ha de mostrar.

Y aunque es esto pregonar  
que el bizarro brigadier  
jamás ha entrado en campaña,  
cosas cuenta él de su saña  
que no hacen estremecer.

Por la vista de aquel pájaro  
que dicen recién-llegado  
tan compuesto y atildado  
como un príncipe imperial;  
el objeto principal ~~de su lujo~~  
de su lujo y pulcritud  
es ver si se lo adjudica  
alguna vieja muy rica  
muy tonta y muy sin salud.

Aquel de rostro famélico  
es un semiliterato,  
que escribe según contrato  
celebrado entre otro y él.

Y ha de llenar su papel,  
aún hollando la razón,  
como se le ordene y mande,  
sin que nunca se desmande  
á dar su propia opinión.

Vuélvete y mira aquel títere,

un imberbe adolescente,  
que por ser medio pariente  
del aya de un general,  
encuentran muy natural  
que debe y puede servir  
un cargo que le precisa  
á aprender más que de prisa  
á decorar y escribir.

Aquel otro es un hipócrita  
que se finje turulato,  
viendo que hay tanto mulato  
en esta infeliz región.  
pero calla el amastrón,  
aunque lo sabe muy bien,  
que traen su fe de bautismo  
los padres, de donde él mismo  
trajo la suya también.

Mas nuestra celeste bóveda  
el sol va desamparando,  
á otro hemisferio llevando  
su claridad y calor.

Y poner punto es mejor,  
llora, á mi locuacidad,  
pues muy pronto las facciones  
quedarán de esos varones  
en completa obscuridad.

XXXVII

Me escuecen, me duele,  
me crizan el pelo,  
me dán susto y grima  
las cosas que veo  
pasar en aqueste  
planetita nuestro.

;Y el sol las presencia  
sin dárselo un bledo,  
sin achicharrarnos  
con rayos de fuego  
en justo castigo ~~de tales~~  
de tales excesos  
y de necesidades  
que crisan los nervios!..

Un juez en su silla  
se siente muy serio,  
y pide presidio ~~contra~~  
contra un muchachuelo,  
que robó una hogaza  
por hambre ó por juggo.

En tanto que él roba  
tranquilo y sin miedo  
allí sentadito,

de uno á otro Enero;  
haciendo que cómplices  
suyos, sean Heiceio,  
don gregorio Lopez  
y Alfonso el deceno.

De honrado hace gala,  
de puro y de recto  
un hombre que adquiere  
con bienes agenos  
haciendas que él sólo  
goza sin recelo.

Que esclavos que alquila,  
dá luego por muertos;  
aunque aren y limpien  
y siembren sus predios;  
que afecciones tiernas  
no abriga en su pecho,  
y es el egoismo  
en esencia y cuerpo.

En cierta tertulia  
se aparece un necio,  
y cuenta á los socios  
mil chistosos cuentos  
de pobres maridos  
que adornos de hueso  
lucen en la frente

sin sentir el peso.

Lo escuchan y ríen,  
porque allí, á lo menos,  
hay dos concuerentes,  
que tal me lo han puesto  
que el hombre semeja  
de lejos un ciervo.

Alguno sus pasos d  
dirije hacia el templo,  
á oír la palabra  
del divo Maestro.

Y un frayle energúmeno  
grita allí muy recio,  
que están condenados  
toditos aquellos  
que viéndose ilotas  
quisieran no serlo;  
y dice que todos  
de muerte son reos,  
y que aquel no peca  
que los tiende tiesos.

Por sabio profundo  
tienen en el pueblo,  
á un quídam que sabe  
como parecerlo.

Y como censura ~~enantiata~~  
cuanto sale impreso,  
que es un pozo, dicen,  
de conocimientos.

puede que lo sea,  
mas ello es muy cierto,  
que ninguno ha visto,  
ni yo lo recuerdo,  
que del pozo saquen  
cosa de provecho.

Para ser cristiano,  
ya del evangelio  
no le basta á un hombre  
seguir los preceptos.

De una cofradía, ~~q~~  
péciso es ser miembro;  
bendiya medalla  
colgarse del cuello;  
llevar á la iglesia  
de flores un cesto;  
al no mogigato  
tener por ateo,  
y decir las faltas  
de vivos y muertos.



Que es propio del sabio  
mudar de consejo,  
se dice, y sin duda  
que será muy bueno,  
si al sabio convencen  
razones de pesos.

Más á quien no indigna  
ver á un hombre cuerdo,  
mudar de opiniones  
como de chalecos,  
no por convencido,  
y sí por dinero,  
ó porque le agracian  
con un triste empleo?...

;Benditos mil veces,  
benditos los tiempos  
en que uno podía  
huyendo al desierto  
reportar sus vicios,  
no ver loa agenos!...

Mas... qué digo? Ehtonces  
sólo iban los viejos,  
á salvar el alma,  
ya inútil el cuerpo,  
y á fuerza de azotes,  
de ayunos y rezos,

perdido este mundo,  
ganaban el cielo.

XXVIII

Si quis dixerit que puede  
-----  
sin recargar su conciencia,  
un hermano en la indigencia  
hacer que su hermano quede.

Pues cuando aquesto sucede  
es porque Dios lo permite,  
alegando que no hay nada  
que aquel moleste y acuite,  
cuando pone en la almohada  
la cabeza y duerme bien,  
Anathema sit!... -Amén...  
-----

Si quis dixerit, que honrado  
-----  
es el hombre que se queda  
con bestia, esclavo ó moneda  
que en él se ha depositado;  
y teniéndolo apuntado  
para constancia en su agenda,  
-----  
dispute, sostenga y jure  
que no recibió la prenda  
aunque en el libro figure,  
renunciando así al Edén,

anathema sit!... -Amén.  
-----

Si quis dixerit que cuando  
-----  
se halla indiviso un acervo,  
puede un condueño protervo  
sólo su interés mirando,  
ir con él especulando,  
y predios de gran valía  
adquirir de varios modos,  
aunque dicte la Hidalguía  
que siendo el caudal de todos,  
los predios lo sean también,  
anathema sit!... -Amen.  
-----

Si quis dixerit que al fiado,  
-----  
si encuentra quien se la venda,  
puede comprar una hacienda  
un quídam que está tronado,  
y que á concurso obligado,  
hallándose sin dineros,  
puede hacer, traídor y aleve  
que sus tristes coherederos,  
paguen con él, lo que él debe  
por sí sólo á más de cion,  
anathema sit!...-Amén.  
-----

Si quis dixerit que hn hombre  
-----  
que á la vejez ha llegado,  
na habiendo nunca manchado  
de su honrado padre el nombre;  
sin que se asuste ni asombre,  
porque hada le remuerde,  
no afronta su honra postrera  
sin dolor por lo que pierde,  
sin miedo por lo que espera,  
pues pudo hacer algún bien,  
anathema sit!.. -Amen.  
-----

Si quis dixébit dudando  
-----  
de la justicia divina  
que quien al pariente arruina  
de su candor abusando,  
no tiemble aménudo cuando  
postrado en cama se halla  
presa de aquella dolencia,  
siendo campo de batalla  
de la fiebre y la conciencia  
su triste abzasada sien,  
anathema sit!.. -Amen.  
-----

XXXIV

Mi señora doña Juana  
hoy quiero en una letrilla  
muy sencilla,  
leeros de buena gana  
la cartilla.

Al haceros Dios tan fea,  
no os impuso el ser roñosa,  
ni envidiosa;  
ni su intención es que sea  
rencorosa.

No os dió los ojos altones,  
según lo que acá sospecho,  
con derecho  
á estar de agenas acciones  
al acecho.

No tiene la obligación,  
porque le queden trece dientes  
ya trementes,  
de morder en la opinión  
de las gentes.

Y si el señor le permite  
tener boca de molleja,

no aconseja  
que con ella á nadie quite  
la pelleja.

Esa nariz, que estoy viendo  
que á ser embudo sin asa  
se propasa  
no os la dió para ir oliendo  
cuanto pasa.

El que sacara al nacer  
lengüecita de serpiente,  
no la aliente  
á la calumnia, y á ser  
maldiciente.

Mire que hará bien, criatura,  
si mudar de vida trata,  
más sensata;  
pues hunde en la sepultura  
ya una pata.

Y pues que tiene<sup>es</sup>, palmario,  
sus trece lustros encima,  
y dá grima,  
mire si al confesonario  
se aproxima.

Y si el confesor se apiada,  
y en absolverla consiento  
complaciente,  
no vaya á ser obstinada  
reincidente.

No más en chismes se meta,  
no calumnie, no murmure,  
no perjure:  
de estarse en su casa quieta,  
solo cure.

No más denigre del hombre  
que la ha servido, y reposa  
en la fosa,  
la buena fama y el nombre,  
maliciosa.

A quien siendo delincuente,  
en su casa dió hospedaje,  
con lenguaje  
soez, cuando se arrepiente  
nunca ultraje.

En fin, Juana, de una vez,  
para cambiar sentimientos,  
tenga alientos,

que harto ha infringido los diez  
mandamientos.

VI

Quien haga aplicaciones  
con su pan se lo coma.

Iriarte.

Digo en una letrilla  
ligera, inocentona,  
que honradez y dinero  
son diferentes cosas:  
Las dos muy apreciables,  
dignas las dos de loa,  
aunque no siempre unidas  
caminen una y otra.

Si don Zeñon al verla  
se agita y se encocora,  
y se agravia conmigo,  
con su pan se lo coma.

Digo también que hay hembras  
de lengua ponzoñosa  
que más que con manjares  
con la calumnia engordan;  
y que no están alegres  
si no ven que zozobra

por sus artes la dicha  
que algún prójimo goza.

Si por decirlo veo  
que se encrespa y amosca  
doña Juana Latía,  
con su pan se lo come.

Digo que alguno quiere  
hacerse un Cresco á costa  
de aquellos cuya sangre  
es sangre suya propia.

Y cruel y descastado  
empobrecerlos logra,  
y á la vez que murmura  
de su conciencia ahoga.

Si don Zenón de nuevo  
en cólera se monta  
ureyéndose aludido,  
con su pan se lo coma.

Escribo de una dama  
que fué tres veces novia,  
y que á casarse vino  
siendo ya vejancona;  
porque cuando era joven,  
aún antes de la hora  
de servirla en la mesa,

daba á probar la sopa.

Si cuando aqueste lee  
la Juana, se le antoja  
que por ella lo escribo,  
con su pan se lo coma.

A un curador censuro  
á quien poco le importa  
el ver á su pupila  
hambrienta y andrajosa  
porque á ese escaballero ~~se~~  
se le puso en la cholla,  
que todo aquello es suyo  
que de la trsite cobra.

Si don Zeñon creyere  
que el dardo se le arroja  
á él, y no algun otro,  
con su pan se lo coma.

Digo que asombro causa,  
que incline ó predisponga  
de la virtud charlando,  
al vicio á una persona,  
que si varon naciera  
como nació señora  
de casuista valdría  
las minas de Golconda.

Si doña Juana dice  
que nunca abrió su boca  
para encomiar virtudes  
con su pan se lo coma.

Digo que allá en el cielo  
padres habrá que lloran,  
al ver como en la tierra.  
su prole ruin se arroja  
á cometer acciones  
torpes, indecorosas;  
de oprobio así llenando  
su nombre y su memoria.

Si de sus padres piensan  
don Zenón y la Juana  
que trato yo en mi trova,  
con su pan se lo coman,

---o---

EPIGRAMAS

Parte segunda.

A JUANA

A Laura, Petrarca dió  
fama eterna; á Luz: Herrera;  
no hay miedo que Cintia muera,  
pues Proporcio la ensalzó.

Y por eso digo yo,  
que cual ellos soy del arte,  
quisiera immortalizarte;  
mas tienes tal catadura,  
y alma tan negra y tan dura,  
que no sé cómo cantarte.

Niña, fué roñosa y vana;  
adolescente, chimosa;  
hipócrita y envidiosa;  
jovén, todo esto y liviana.

Casada... el marido un día  
entre ella y él puso mar;  
y ya vieja, en calumniar  
se ocupa Juana Latía.

De tener genio de arpía,  
y cruelísimas entrañas;  
de ser de tan malas ñañas,

torpe y ruin Juana Latía,  
¿sabes la razón cual sea,  
-Delio amigo-, tú que quieres  
estudiar á las mujeres?..

-Sólo haber nacido fea.

-Cuando Juana con perfidia  
denigra de varios modos  
la buena fama de todos,  
porque á todos tiene envidia,  
la desdichada se siente  
luego con cierto escozor...

-Qué disparate! es temor  
de que sospechen que miente...

Juana oyo la relación  
tan antigua y fabulosa  
de Orfeo, que por su esposa  
bajó al reino de Pluton.

Y siendo su propensión  
á la calumnia y ruindad,  
dijo: -"Pues tanto en verdad,  
no merece la Eurídice;  
la conozco y de ella dice  
horrores la vecindad."

Nunca deja el fanfarron,  
aunque sabe que es cobarde,



de hacer con todos alarde  
de su arrojo y decisión.

Lo imita Juana, en verdad,  
pues sabiendo que es perversa  
de otra cosa no conversa  
que de su gran santidad.

A una amiga le decía  
dándole satisfacción, ~~íxx~~  
Juana, que ella el corazón  
siempre en los labios tenía.  
la amiga exclamó al momento:  
-"Sí.? No en balde yo notaba  
que era fétido tu aliento"..

La falta agena procalama,  
desacredita al auzente,  
habla mal de tu pariente,  
calumnia, maldice, infama,  
denigra tu lengua impura  
al que Dios ya está juzgando;  
mas, no tiembles, Juana, cuando,  
te ataque una calantura...

Aunque mucho consiguió  
De Juanilla el cojo ignacio,  
para casarse reacio  
el ingrato se mostró.

Dejóla, y discurre yo  
que decía: -"Aunque deseo  
casar con Juana, bien veo  
que hay que dejarlo, porque  
cojea ella de otro pie  
que el pie de que yo cojeo."

-Cómo fué que no encediste  
Juana, la antorcha nupcial  
sino cuando vieja fuiste?

-Porque de joven, ¡ay triste!  
fui amante muy liberal!..

-"Mis obras dirán quien soy!". .

-Juana exclamó muy altiva.  
Respondí: -"Qué han de cirlo,  
si eres estéril, maldita?!"

De un dolor muy repentino  
de vientre, y fatiga atroz,  
enfermó Juana, y veloz  
á verla el médico vino.

-"Ay doctor, mi vida amengua!

pienso que me he envenenado!

-Cómo? -dijo él asustado,

-Se ha mordido Usted la lengua?

Oyendo la historia, Juana,  
de Arteen, á quien cambió,  
porque desnuda la vió,  
en ciervó la casta Diana,  
exclamó: -"Si yo pudiera  
hacerlo con los que así  
me han visto, juro á que aquí  
miles de ciervos hubiera."

Tus dientes, Juana, se han ido  
uno tras otro cayendo,  
mas tú al prójimo mordiendo  
en su crédito has seguido.

Y aunque es razón que quien pierde  
los dientes, llega á morder,  
vieja ruín lo puede hacer,  
si honra agena es lo que muerte.

-Yo siempre fui desprendida...  
Lo mío de todos era...

-Y hoy, Juana? -También lo fuera,  
pero no hay quien me lo pida!..

Respetar al finado, Juana;  
no renuevas sus cenizas,  
su memoria no hagas trizas

esa tu lengua villana.

Mira, al verte tan furiosa  
así destrozar á un muerto,  
concibo con cuanto acierto  
te llaman aura tñosa.  
-----

Desde que Juana en andar  
á la sopa boha ha dado,  
un incensario ha comprado,  
cosa muy particular.

Con él inciensa al alcalde,  
al legista, al capitán,  
para demostrar que el pan  
no le dán ellos de balde.

Fué de Séneca la idea,  
Juana, de que una mujer  
casta se presume ser  
como haya nacido fea.

Pero tu conducta basta  
tal acerto á desmentir,  
pues todos pueden decir  
que eres fea y no eres casta.

Ya sensual no puede serlo  
por vieja; mas pasa el año  
la Juana, sin parecerlo,  
ó al prójimo haciendo daño,

ó pensando cómo hacerlo.

De Blas se viene á los labios  
cuanto piensa, y me decía,  
que más á Juana temía  
que á una mula con resabios;

Porque se puede evitar  
de aquesta bestia la cóz;  
pero de la lengua atroz  
de Juana, cómo escapar?

Más que por lo vejancóna,  
Juana, por la maldiciente,  
pierde cada día un diente,  
ó un colmillo la abandona.

Pero aún tiene la comadre  
lengua tan fiera y aguda,  
que sin otra más ayuda  
no hay honra que no taladre.

Vida de santa ensayaba  
Juana; mas, presto lo deja  
viendo que de ella se aleja  
gente que antes la buscaba.

- "A vida, dijo, - en que sólo  
el diablo á tentarme vieno,  
y de ello el mortal se abstiene,  
no más ni persona inmolo."

Lisa y llana, dices Juana,  
que eres, y en lo cierto estás,  
que eres lisa por detras  
y por delante muy llana.

-¡Qué, Juana! resién casada  
tu marido un cuarto arrienda  
entresuelo de una tienda,  
y te deja abandonada?

-Quiere evitar tentaciones...

-Tentaciones, tu marido?...

-Vamos! son las que ha tenido  
de darme de bofetones!..

Hablábase de los bueyes  
robados al rey Ferián,  
y con perversa intención  
exclamó Juana: -Las leyes ~~para~~  
que castiguen al ladrón."

-Dícnle: -Hércules ha sido.  
y ella replica: -No tal,  
que ese es hombre muy formal;  
fué mi amigo Juan Pulido  
que vive en este arrabal.

Una mentira contaba  
Juana, é iban á creerla:  
ella por encarecerla

á jurar se preparaba.

Pero impidióselo uno  
diciendo: -"No te aventuras,  
Juana, pues en cuanto jures,  
no te ha de creer ninguno."

-No te odies.. El odiarte indica  
estar falto de razon.

Quién ha odiado al escorpión?  
que aplasta cuando le pica?

¡Odiarte! Qué desatino!  
Fuera darte á entender, Juana,  
que eres tú criatura humana  
siendo un animal dañino...

Suele hacer naturaleza,  
buena, amable, compasiva,  
á la mujer pá quien priva,  
de beldad y gentileza.

No te hizo á tí gracia alguna,  
Juana, pues á todos chocas,  
por ser ~~mas~~ fea como pocas  
y mala como ninguna.

Siempre en Juana se ha de ver  
una sonrisa de duda,  
como á la virtud se aluda  
que posea una mujer.

La envidia lo puede hacer;  
mas como también descuella  
por necia la dama aquella,  
tal vez á pensar se entregue  
que la virtud que á otra niegue  
la supongan luego en ella.

Juana, que es muy triste cosa  
exclama, que su marido  
á ella la ponga en olvido  
por una tudesca odiosa.

Mas, dicen: -"Tónese en cuanta  
que esa chica es alemana  
hace quince años, y Juana  
española hace sesenta."

Yo sé que Miguel te quiso,  
y sé por qué te quería;  
sé que vió á Belen un día  
y casóse de improviso.

Por Belen te dejó á tí,  
Juana, y fué por lo que fué:  
tú lo sabes, yo lo sé..  
conque... déjese este aquí.

-"Como tan indiferente,  
-preguntóme Paco un día,

-sufres que Juana Latía  
te calumnie indignamente?"

-Díjele yo: -"Como cuándo  
por la calle, Paco, vas  
sufres que venga detrás  
alguna perra ladrando?"

Desde que quiso el papel  
Juana hacer de santurrona,  
un chusco dijo con hiel:  
-"No acuden de esa bribona  
ya las moscas al pastel."

Mira, Juana, abre la boca  
para rezar y comer;  
y no para detraer  
del que á tí no te provoca.

Tén presente que es divino  
precepto, el de que se abstenga  
quien techo de vidrio tenga  
de apedrear el del vecino.

A Juana no se le ven  
dientes, porque los esconde;  
mas, la buena fama en donde  
los hinea, desgarrá bien.

Por eso yo refunfuño  
que es como el gato esa vieja

que ver las uñas no deja  
y hace sentir el rasguño.

Enfermose del gaxnate  
Juana la calumniadora,  
y vió cercana la hora  
en que iba á liar el petate.

Pregunta á Nay Cucufate  
que trajo la extrema-unción;  
-"Hay en el cielo ocasión  
de chismear?" y el dijo: -Cá!  
-Y ella: -"Pues no voy allá;  
no me déis la absolución."

De tal modo exasperó  
una vez á su marido  
la Juana, que enfurecido  
un escoplo le arrojó/

Al rostro.. No apruebo, nó,  
ímpetu tan furibundo...  
Líbreme Dios! y me fundo  
en que el marido obcecado  
erró el golpe... y ha dejado  
tal sabandija en el mundo...

A mis pies arrodillada,  
me juró Juana Latía  
por la hostia consagrada,

que ella en su vida mentía,  
y que era mujer honrada.

Pero yo á tan ruin criatura  
respondí: -"Tu juramento,  
Juana, sólo me asegura  
de que á tus vicios sin cuento  
añades el ser perjura."

Allá al fondo de su casa  
tiene Juana encadenado  
á un esclavo desdichado,  
á quien el hambre traspasa.

Esta Juana, dá una escasa  
limosna á algún indigente  
delante de mucha gente,  
y él, dice á tal escorpión:  
-"Por ese buen corazón,  
el cielo su vida aumente..."

!La pobre Juana,! ya es casta  
por vieja sin pretendientes:  
y ya es frugal, porque dientes  
en sus quijadas no engasta.

!La pobre! No podrá ahora  
servir sino de tercera;  
y ser pódrida, trastera,  
ingrata y calumniadora!..

"Baco á Ariadna consoló,  
cuando el pérfido Teseo,  
ya cumplido su deseo  
En Naxos la abandonó."

Aquesto Juana leyó  
y dijo desfathatada:  
-"Yo fúi más afortunada,  
pues cierto me consolaron  
cuantos amigos me ahallaron  
en mi casa abandonada.

No por fea te dejó  
Miguel, Juana, que Belen  
lo era como tú también,  
y al fin con ella casó.

Si en tu perjuicio logré  
Belen realizar su idea,  
y que Miguel la posea,  
fué porque él quiso tener  
fea de cara la mujer  
mas, no mujer de alma fea.

¡Pardiez! que me ha sorprendido  
oir que hable de virtud;  
mujer que en juventud  
ni en la vejez la ha tenido.

Juana, así como el bruñido  
cristal, al menor aliento

ves que se empaña al momento,  
asimismo me parece  
que aún la virtud desmerece  
si es de tu charla argumento...

Juana por aparentar  
virtud, la espalda volvió  
á Magdalena, á quien vió  
dos pasos hacia ella dar.

Mas díjole Magdalena:  
-"Juana, su rigor refrene,  
mire que al que ~~tiene~~ sarna tiene,  
no se le pega la agena...

De una cólibe se hablaba,  
y aunque no la conocía  
la buena Juana Latía,  
dijo que de parto estaba.

Respondieronle: -"Por Dios,  
Juana, cómo puede ser?  
si esa pobre antes de ayer  
cumplió los ochenta y dos?"

No sólo en algún retablo  
en imagen ó en pintura  
sino en su propia figura  
cuenta Juana que vé al diablo.

-"Ya lo creo! -dijo un viejo  
-porque ten traje de mujer  
tantas veces lo ha de ver  
cuantas se mire al espejo."

**Corrista** matriculada  
es Juana, y en casa agena  
Siempre almuerza, come y cena  
como una desaforada.

Y mientras sacia su gula  
distrac á sus anfitriones  
manchando reputaciones...  
y por ~~variar~~ variar los adula...

Lo que me achacas á mí  
lo inventas: claro se vé;  
yo, Juana, digo de tí  
lo que sabes tú que sé.

-Por qué ayer en la tertulia  
ponderaste la virtud  
de Inés, y la juventud  
y los encantos de Julia?

-Fué por ver si conseguía  
que oyendo mi relación,  
muriese de un reventón,  
de envidia Juana Latia.

Aunque Juana vive á costa  
del prójimo, no le ama,  
porque á Juana sólo llama  
el asegurar la posta.

Y por eso han comparado  
hembra tan ruin al sabueso  
que hace más caso del hueso  
que de quine se lo ha arrojado.

Que hables mal de mí, yo ausente,  
Juana, no me importa nada;  
sabe que menos me agrada  
que hables bien si estoy presente.

Sólo Juanilla dijera  
que es su virtud relevante ...  
cosa tan extravagante  
en que otra boca se oyera?

Pero aunque lo clamoree,  
le resulta á la infelice,  
que ella sola es quien lo dice,  
y que nadie se lo cree:

Dos placeres Juana siente  
oyendo hablar mal de alguno:  
ver que denigran, es uno;



á un prójimo que está ausente.

Otro cuando va volando  
con el chisme al ofendido,  
y le cuenta lo que ha ~~oído~~ oído,  
á quién, dónde, cómo, cuando.

Si esos ojos saltones,  
sin esa nariz de pera,  
sin esa boca tan fiera,  
sin los pechos cual melones,  
no fuera, no, por San Pablo,  
tan fea Juana Latía,  
pero aún harío lo sería  
para semejarse al diablo.

Juana de todos murmura,  
Juana ataca la honra ajena,  
Juana es aleve y perjura;  
y ya veis con qué frescura  
dice Juana que ella es buena.

A su mulata Marina,  
á causa de una rabieta,  
retorció Juana la jeta  
una vez en la cocina.

Viéndola con un chichón,  
vino el médico á su ruego...

¡El médico! y dicen luego  
que tiene mal corazón...

Es cosa que aún sabe un tonto  
que cuando al diablo se vé,  
se ahuyenta sólo con que  
se le haga la cruz de pronto.

Mas Juan según barruntos  
ni con la cruz se intimida  
que es diabla más atrevida  
que todos los diablos juntos.

Juana, si eres tú tan buena  
cual tu lengua lo propala,  
por qué claman que eres mala  
los tuyos á boca llena?

Si toda la población  
dice lo mismo de tí,  
puede ser posible, dí  
que nadie tenga razón?

¡Eh! conmigo la Juanilla  
tan amable y tan atenta!..  
Dios me ampare, que ella intenta  
echarme una sancadilla...

Tú, Juana, tan biltrotera,

tan alegrota y audaz,  
tan descarada y mordaz  
mientras has sido soltera.

de la noche á la mañana  
te dás á la devoción?  
Oh hiciste ya la traición,  
ó ya la preparas, Juana!

Según Juana lo asegura,  
en esta rodante bola,  
son malos todos, y sola  
es ella la hontada y pura.

Luego, cómo á tal mujer  
que es de virtudes dechado,  
le hace la cruz asustado  
todo el que la alcanza á ver?

Con Iñigo, que cojeaba  
casarse Juana quería;  
y aunque él hacerlo ofrecía,  
más y más lo demoraba.

-Perp, porq qué tal tibieza  
en concluir este himenec?..

-Porque yo de un pie cojeo,  
y Juana de la cabeza!..

Dicen que Juana latía

dispone, y hace muy bien  
que con hábito la entierren  
de frayle de la merced.

No más la tendrán por tonta,  
cuando llega á comprender  
que tan sólo disfrazada  
puede entrar en el Edén...

Unos niños de la escuela  
contaban como robó  
Páris á Elena, y que usó  
para ello fuerza y cautela.

Pronta siempre á calumniar,  
creyendo el caso reciente,  
saltó Juana: -"Ay, cual se miente!  
;Si ella se dejó robar!..

Juana, de salir abstente  
de noche, porque estrionina  
dan á la raza canina  
del modo' más inclemente.

Y como tú siempre fuera  
de casa vás á comer,  
pudiérate acontecer  
hallar muerte pronta y fiera.

Anda Juana de gorrista,

Y engorda y le vá muy bien:  
pero en calumniar también  
anda, como siempre lista.

Así que á tal sirena  
dijo uno á quien esto choca:  
-"La Juana no abre la boca  
en no siendo á costa ajena."

Cuenta Juana mil maldades  
de su Rosa idolatrada;  
y ésta de su Juana amada  
dice mil iniquidades.

De aquí deduzco en rigor  
que son malas Juana y Rosa;  
pero fáltame una cosa;  
saber cuál es la peor...

Aún más lágrimas vertía  
que ninfa cambiada en fuente,  
Juana, negando imprudente  
cierta baja felonía.

Mas un señor que la oía,  
le dijo: -"El verte gemir  
no me llega á persuadir, J  
Juana, de que no ofendiste,  
porque yo sé que aprendiste

á llorar para mentir...

Presa de un dolor intenso  
Juana, en gritos prorrumplía,  
diciendo que padecía  
los tormentos del infierno.

Su médico muy taimado  
le respondió sin demora:  
-";Cómo! tan pronto, señora  
aún antes de haber entrado?

Recordando cierto día,  
tras ~~cuarenta~~ cincuenta años de ausencia,  
cosas de la adolescencia,  
un viejo á Juana Latía,

-";No recuerdas-le decía  
-junto á aquella portezuela!..  
-que á usted se apagó la vela?  
-volvió Juana sin tardar//  
¿Cómo lo he de recordar,  
si era yo tan pequeñuela?..

Dos mozuelos elegantes  
dijeron á Juana un día  
que la Ludinda tenía  
lo menos veintiún amantes.

Juana, á quien esto hizo nolla  
respondió muy grava luego:  
-";Falso, yo á veinte no llego,  
y tengo cinco más que ella."

Juan llorar afectaba ~~ix~~  
la fuga de su marido,  
y alguno compadecido  
consolarla procuraba.

Díjole ella: -"Ayer se fué,  
y me toca llorar hoy;  
vuelve mañana y estoy  
á las órdenes de usted"..

Cuando Juana presumía  
de beata y santurrona,  
llegó á verla una persona  
que á fondo la conocía,

Al gabinete la guía  
persignándose serena,  
y dice de fervor llena:  
-"Nos hemos de santiguar  
siempre que hayamos de dar  
principio á alguna obra buena."

Un esclavo que tenía  
medio enclenque y vejancón,  
vender quiso una ocasión  
la insigne Juana Latía.

Las canas, con maestría  
tiñole, cubrió con pez  
las arrugas de su tez,

y como joven lo abona...

Y oigánla como pregona  
su probidad y honradez!

Porque era diestro en cazar  
de Lucinda el novio, Juana,  
siempre envidiosa y villana  
se lo quiso sonsacar.

Y resultó que el amante  
creyendo que sólo hacía  
á una peñdiz puntería,  
se halló con dos por delante...

Díjole Juana á Miguel:

- "Tanto amor como me debes,  
Miguelito, y no te mueves  
conmigo á casarte, cruel..."

- Y á Juana le dijo él:

- Si sólo amor te debiera  
luego contigo me uniera;  
mas tanto y tanto me has dado,  
que yo no sé, ya casado,  
que más de tí consiguiera."

Al morir Juana Latía  
preguntó el demonio á Dios:

- "Señor á cual de los dos

corresponde esta alma impía?

-y le respondió el Eterno:

-"Llévala tú Lucifer,

que si vá al cielo he de ver

hecho el cielo un nuevo infierno."

-"Podrás decirme, pastor,

tanta hierba venenosa

cómo es que de aquesta losa

ha nacido en derredor?...

-Dírélo á vueseñoría;

es porque aquí está enterrada

la maldiciente y malvada

sucia y ruin Juana Latía...

Una vez un mozalvete

novicio en cosas de amor,

á Juana pidió un favor,

y ella le responde: "vete";

El, con la cara turbada

fuése, y dijo ella muy pronto:

-"Miren, y se marcha el tonto,

y me deja aquí plantada...

Bajo de esta losa fría

roen millones de gusanos,

cuero, pies, cabeza y manos

de do

de doña Juana Latía.

Y aunque á roer tantos son,  
que roerán es cosa cierta  
menos que róia la muerta  
la ajena reputación.

Está enterrada hace un año  
debajo de aquesta losa,  
Juana, la ingrata y ohismosa  
que hizo en vida tanto daño.

Su carne, aunque tan amarga,  
los gusanos se han comido;  
más de comer no han concluido  
la lengua, porque es tan larga...

Presa de un temor interno,  
y creyendo en su agonía  
que ya el demonio venía  
á llevársela al infierno,

la indigna Juana exhaló  
el alma, que echó á volar  
al cielo, mas al llegar  
el Señor la rechazó.

Fabulilla.

Vieja, una perra róia,  
ó procuraba roer

un hueso que vió caer

cuando su dueño comía.

Otra perra la veía,  
y dijo: -"Es empresa vana,  
cómo sin dientes, hermana,  
vas á lograr tu deseo?

-Respondió:-"Sin dientes veo  
morder al prójimo Juana.

Díjcle Juana á Isabel,  
á quien topó en el Egipto:  
-"Adiós Ma de San Miguel!"  
aludiendo al apellido  
de cierto amado doncel...

Esta, que siempre cobró  
á más de tantos por cuantos,  
así que el saludo oyó,

-"que os vaya bien!"-respondió  
-Juana de todo los santos."

Santurrona fervorosa ~~quieras~~  
quieres ahora aparecer?  
Mira que vas á emprender  
vida que es muy trabajosa...  
Sin tanto afanarte, Juana,  
y sin tener que fingir,  
no pudieras conseguir  
ser sólo buena cristiana?

¡Aquí te entierran!, oh furia  
que has sido Juana Latía,  
nombre que será de hoy día  
dado á mujer, una injuria!..

La tierra te sea lijera,  
tanto, que puedan hambrientos  
hollarla en pocos momentos  
los cerdos y echarte fuera!.....

Viendo de Juana el esposo  
en pintura á San Miguel,  
á quien sirve de cordel  
un diablo muy espantoso;  
-"Santo mío! -prorrumpió,  
igual es nuestro trabajo,  
tenéis un diablo debajo,  
tengo otro en mi esposa yo!..

-Goza ya descanso eterno  
Juana la calumniadora...  
-;Descanso, y están ahora  
asándola en el infierno?...

Hace días que al abrigo,  
calumniando y maldiciendo,  
se encuentra Juana, y comiendo  
en casa de cierto amigo.

Pregúntale un mozalvete

-y doña Juana, que tál?

-y él le contesta: -"muy mal  
quatriduanus est, jam foetet!  
 -----

De San Antonio el lechon  
 con su campanilla andaba  
 de casa en casa, y hallaba  
 en cada una su ración.

Hoy por arte del demonio  
 lo mismo Juana ha emprendido:  
 de modo que ha substituido  
 al lechon de San Antonio.

Juana, comparar yo quiero  
 esa tu boca mañdita  
 al escondrijo que habita  
 un malévolo avispero.

Pues de ella, estoy observando  
 que sólo conque la abras  
 salen en tropel palabras  
 que hieren emponzoñando.

Te pones como una fiera,  
 porque yo te llamo, Juana,  
 chismosa, falsa y liviana,  
 detractora y embustera.

Que rabies y que te asmbres

por ello, no se comprende,  
pues á nadie se le ofende  
llamándole por sus nombres.

Mujer es Juana Latía,  
que se goza en la aflicción  
de su prójimo, en razón  
de ser Dios quién se la envía.

Pero á Dios ella le pide  
que cuando con estos males  
amoneste á los mortales,  
de ella por piedad se olvide...

Por propensos á turbarse  
mis pretendientes, -decía  
una vez Juana Latía,  
-ninguno llegó á casarse."

-Quedaban, de esto al hablarse,  
Turbados; si yo apuraba,  
más turbados los dejaba;  
y mostrándome indulgente,  
veía bien claramente  
que á todos aún más turbaba.

Dicen que me acusas, Juana,  
de libre al hablar de tí;  
mas, como es posible dí  
que siendo tú tan liviana

dej

deje yo de hablar así?

Dice Juana muy furiosa  
que mis versos son nocivos  
á la moral, por lascivos...  
;Miren quién dice tal cosa!...  
- Pero Fabio no te asombres:  
los versos así la ~~asustan~~,  
y solamente le gustan  
lascivos y bien, los hombres.

Tuviste en gracia y beldad  
de rivales, un millon:  
y en juicio y en discreción  
á toda la cristiandad.

Pero no hay persona, Juana,  
que te exceda, aunque lo intente;  
primero en lo maldiciente,  
y segundo en lo liviana.

Hoy, Juana, vieja no existe,  
como tú, tan maldiciente,  
ni muchacha aunque lo intente  
tán frágil cual tú lo fuiste.

Un odio eterno juró  
Juana á Carlos, pues veía

que él en su casa vivía,  
y jamás la enamoró.

Si juras odio profundo,  
Juanilla á quien te desprecia,  
pasarás por loca ó necia  
por odiar á medio mundo.

¡Hijito! Juana decía  
llamando á un adolescente:  
mas llamándole así niente,  
que ser su abuela podría..

Un señor cierta mañana,  
pisó sin querer, la losa,  
bajo de la cual reposa  
la calumniadora Juana.

En el pie sintióse herido,  
fué á ver la causa cual era,  
no dudando que allí hubiera  
algún aspid escondido.

Mas, ¡cosa estupenda! halló  
por la losa taladrada,  
de la digunta asomada  
la lengua que lo ppeó...



EPIGRAMAS

Parte Tercera

Traducciones é Imitaciones.

Una vez en su aposento  
entró de pronto un marido,  
y viendo ~~de~~ á un hombre escondido,  
sacó la daga violento.

Fué á herirlo, mas al momento  
acudió su esposa anable  
gritando: -"Qué abominable  
acción vas á ejecutar?  
;Al padre quieres matar  
de tus hijos, miserable!

Casarse un mozo quería,  
pues se abrasaba de amor;  
y su padre con rigor  
al enlace se oponía.

Por ver si lo conmovía  
dijo el muchacho: -"No cedo!  
Y si casarme no puedo,  
me suicido;" -"Anda bribón!  
-saltó el padre; -Si esa acción  
cometes; te desheredp..."

Llorando á su buen esposo,  
que de carrera moría,  
la cándida Inés decía  
con acento doloroso:

- "Ay!; ¡lo pierdo!; qué pesar!  
A quién llamarán, gran Dios  
papá, los hijos que vos  
desde hoy me quisierais dar?

De Juan, que peluca usaba,  
dijo uno que lo ignoraba:  
- "No tiene pelo de tonto"..  
- por elogiarlo, y muy pronto  
otro le responde: - "Es cierto,  
pero lo tiene de muerto"...

A su esposa requebrar  
quiso un necio y le decía:  
- "No quisiera vida mía  
causarte nunca un pesar.

Por eso al cielo pedí  
no me dé vida tan larga,  
que, alcancé á verte en amarga  
viudez y luto por mí."

Gil, te convido á comer,  
con la condición expresa,

que, luego de sobremesa  
tus versos no has de leer.

Doblaban, y un malandrín  
dijo á un viejo: -"Esa campana  
no os advierte que mañana  
podrá llegar vuestro fin?"

-"Nó-contestó el preguntado,  
pero en cambio me recuerda  
de la campana la cuerda,  
el que te está reservado. "

Que su nombre declara,  
á un ratero exigió el juez,  
y él dijo con altivez:  
-"don Gil Ladron de Guevara."

Inflándose de carrillos  
como quien cólera tiene,  
vuelve el juez: -"Más le conviene  
don Gil Ladron de bolsillos"...

Quien dar á lino prefiere  
la mitad, y regalado,  
de lo que lino prestado  
por ventura le pidiere;  
manifiesta de ese modo,  
con bastante claridad,

que más quiere esa mitad  
perder, que perder el todo.

Inicuo comercio llama,  
y en verdad tiene razon,  
el filántropo Ramon,  
la trata que al mundo infama.

Mas este que así declama,  
momentos snele tener  
en que, si pudiera ver,  
por ventura algún negrero  
diérale, no por dinero,  
sino gratis, su mujer.

A Cruz, librero, editor,  
y muy feo, dió su esposa,  
que es alegre y muy hermosa  
un niño como un amor.

Como hay siempre detractores,  
uno dijo: -"De este Cruz,  
es oficio dar á luz  
las obras de otros autores."

- "Este año gran sequedad,  
-dijo un labriego- ha de haber,  
por lo que hemos de tener  
de bestias gran mortandad."

-"Hombree! si tal sospecháis,  
-le responden-, como á Dios  
para que os conserve á vos,  
á rogar no comenzáis."

Un militar setentón  
sus hazañas refería,  
y de este modo conclúa  
una vez su relación:

-"Admirad, pues, mi fortuna!  
Treinta años he combatido,  
más de cien veces fui herido,  
pero matado.... ninguna!

De un escritor que tenía  
más fecundidad que ciencia,  
y daba á luz con frecuencia  
sus obras, uno decía:

-"NO me queda duda alguna  
de que ese desventurado,  
tiene un flujo inveterado,  
pues dá un tomo cada luna."

Yendo á la Audiencia un letrado  
cayó, sin hacerse mal,  
y á socorrerle un curial  
llegó muy apresurado.

"San Eloy os ha salvado!

-leddijo- y salta el doctor:

"ese santo es protector  
de los caballos." -SE entiende,  
vuelve el curial, pero extáñde  
á los burros su favor.

Después de notificado  
un pobre de la sentencia  
de muerte, á que en plena audiencia  
los jueces le han condenado,  
le dijo desde su asiento  
uno de ellos: -"Vaya, amigo,  
quiera Dios que este castigo  
le sirva al fin de escarmiento!"..

El propietario Surí,  
quiere hijos, mas sin casarse,  
y esclavos, mas sin echarse  
á comprarlos por ahí.

El pone eficaces medios  
con sus siervas en la unión,  
y así tiene hijos, que son  
esclavos para sus predios.

Cuatro amantes enterró  
seguidas un bachiller.

Gil sabiéndolo exclamó:

"Ay, cuán feliz fuera yo ~~si adorase~~  
si adorase á mi mujer!"

Por lograr á una mujer  
que me convierta yo en toro!  
que descienda en lluvia de oro!  
que cambie en cisne mi ser!...

!Vaya, tuviera que ver!..

Allá Jove que use tales  
medios tan originales;  
que sin transformarme yo  
logro lo que él consiguió  
dándole á Inés veinte reales....

Nariz tan desco-munal  
hace público y notorio,  
Rosa, que eres lo accesorio  
y que ella es lo principal.  
por tanto, de cualquier modo  
al, nombrarte en nuestro idioma  
por sinédoque se toma  
una parte por el todo.



LETRILLA XII

A quien le venga el sayo  
que se lo embone.

Que escriba una verdades,  
hoy mi númendispone,  
y papel pinta y pluma  
requiérenme que aporte.

Allá van... y que nadie  
se alarme ni se amorque,  
que soy muy buen cristiano  
y no diré ni un nombre;  
Pero... á quien venga el sayo  
que se lo embone.

Cierto que son señales  
de necesidad enorme,  
echar en rostro á alguno  
que mamó de una etiope;  
pués jamás el infante  
á su nodriza escoje,  
sino que chupa el pecho  
que en los labios le ponen,  
y á quien viniere el sayo  
que se lo embone.

¡Por Cristo! quien acusa

de malos

de malos españoles  
á los que creen y dicen  
que más comercia Londres  
que Cádiz y Bilbao,  
hace un alarde torpe,  
más bien que de ignorancia,  
de aviesas intenciones;  
y á quien viniere el sayo  
que se lo embone.

;Cuán triste es que no falten  
en estas tierras, hombres  
que á miles bien nacidos,  
de mestizos apoden.

Porque olvidan los tales  
que son padres de prole,  
que ellos feriar pudieron  
por ser de color de ocre!..

Y á quien viniere el sayo  
que se lo embone.

Aquel á quien tuvieron  
por fatuo ó por bodoque  
allá en su misma patria,  
no puede gar que logre  
viniendo al occidente,  
ó yendo al Sur ó al Norte,  
que por varon insigne

ni por sabio lo tomen...  
y á quien viniere el sayo  
que se lo embone.

Conste que quien ultraja  
al pueblo que lo acoje  
y én él trabaja sólo  
en irritar pasiones,  
sembrando la cizaña  
donde accióp favores,  
descubre la perfidia  
que dentro el pecho esconde;  
y á quien viniere el sayo  
que se lo embone.

Si á quien halló una falta  
ó dos en el Quijote,  
con Numancia y Sagunto  
un quidam le responde;  
Muestra así que el cerebro  
tiene cual el del pobre  
Manchogo, y que es un bicho  
de viles propensiones.  
y á quien viniere el sayo  
que se lo embone.

A tiro de ballesta  
diré que se conoce  
no ser esta letrilla  
de Iglesias ni de Torres,  
pues con más agudeza.  
aquellos escritores,  
contra gente nonç sancta  
bãndieron el azote,  
conque... embonarme el sayo  
me corresponde.

- - -0- - -

VERSOS PARA PRINCIPIAR

UN ALBUM

-ooo-

o

Multi leprosi

erat in Israel

(S. Lucas.)

¡Ay, ! ;Album desventurado!  
qué suerte infeliz te aguarda!

¡Ay, ! ;Cuanto ramplón poeta  
va á llenarte de cantatas,

De sonetos, madrigales,  
silvas, odas y epigramas!

¡Ay! !cuanto autorcillo huero  
va atiborrarte, y ay, cuánta

Cabeza que por el aire  
que encierra luce abultada,  
saldrá de madre, inundando  
esas páginas tan blancas!

¡Qué ocurrencias peregrinas  
y qué ideas tan extrañas,  
vas á enserrar, dichas todas  
de la manera más mala

que posible sea decirlas!  
¡Miseró libro, que nada  
te libraré de que en letra  
más obscura ó menos clara,

en tí se miran escritas  
cosas nunca imaginadas!  
De un poeta adocenado  
irás á un poeta ~~adocenado~~ maula

Y de mal vate á mal vate  
Pasarás, libre, cual pasa  
de un juez á otro juez el rec  
que por cordillera viaja.

Cuando hoja limpia no tengas  
;ay, album! quién te pillara,  
para admirar la infinita  
variedad de estrafalarias

Ideas, que de molleras  
que nada encierran, se escapan,  
y de máximas sublimes  
que nadie las desentraña...

Como hay museos de monstruos  
de bichos y cosas raras,  
de los abortos mentales  
justo es también que las haya,

Y para ser uno de ellos  
el destino te señala,

pero has de pasar por muchos  
apuros y trinquetadas.

Mas presenciarás en cambio  
escenas que un Perú valgan,  
y que á verlas, yo seguro  
que de ellas me aprovechara,

Ya que mi madre me ha echado  
al mundo con esta rara  
perpensión de dar mis zurras  
á escritorzuelos panarras.

Presenciarás que martirios  
pasa una cholla cerrada,  
queriendo expresar en verso  
conceptos que no expresara  
d

De modo que lo entendieran,  
en prosa corriente y llana.  
Y verás también que nunca  
llega la cholla menguada

A dar á luz lo que quiere,  
por más esfuerzos que haga  
bien que no deja por esos  
de quedarse tan ufana,

Porque al fin sale con algo  
si no con lo que pensaba.  
Presenciarás como pilla  
un bardo de los que andan

Erguidos por esas calles,  
una idea que le agrada  
y que otro bardo difunto  
deja impresa, y la disfraza

La vuelve patas arriba,  
la hace más corta ó más larga  
é impertérrito al instante  
como suya te la encaja..

Y habrás de ver como un sote  
de gusto y contanto salta,  
porque después de tres horas  
de vacilaciones, halla

para concluir su quintilla  
consonante para amada;  
también verás que afanoso  
busca otro voces extrañas

Semibárbaras y esdrujúlas,  
y piensa que con usarlas  
adquiere entre las gujeres

de coto estupenda fama.

Con lo cual tiene en el mundo  
cuanto puede hacerle falta.  
Verás, en fin, tales cosas,  
que si tal vez te dotara  
Dios <sup>-----o-----</sup> con la risa y el llanto,  
soltaras la carcajada  
cuarenta veces al día  
y ginieras otras tantas.

Qué sería cuando oyeras  
asegurar á un Juan Lanás,  
con gravedad que ~~taá~~ oda,  
tal canción, ó tal octava,

En un santiamén las hizo  
cuando le viste pagarla  
á razon de un real la línea!  
Y qué fuera cuando entraran

Respetuosos en el cuarto  
del poeta que te embarra,  
seis ó siete poetillas  
pichones, que la palabra

vienen á escubhar sumisos

de aquel que ya abrió las alas  
y levantar pudo el vuelo.

¡Cuando vieses cual los trata!

Cuando oyeras qué acertados  
consejos les dá, que halla  
en su caletre. Y si alguno  
tímido un soneto saca,

Hace en él las variaciones  
precisas, para que vaya  
pulcro sonoro y correcto  
á quien sus pecados paga

Siendo editor de un periódico.  
¡Qué lágrimas tan amargas,  
á ser posible, vertieras,  
viendo cómo tienen fama  
-ooo-  
hombres que no tienen ciencia!  
¡Qué admiración te causara,  
album, el mirar que un quídam,  
que sabes á cuanto alcanza,  
-----  
al,público de repente  
con un tomo impreso salga!..  
!Porque,album,es mucho cuento  
eá ver las prensas cual andan

arrojando tanto libro

como un mortero metralla  
y como el cráter del Etna  
los borbotones de lava...

Parece que nadie quiere  
que al vestirle la mortaja,  
diga el muñidor: -"Este hombre  
sin ser autor se nos marcha"...

Pero ¡ay,! si posible fuera  
que una cosa se inventara,  
así á modo de alambique,  
para sacar la substancia

De tanta página impresa  
no dieran dos cucharadas  
para refrescar las fauces.  
Y ~~oída~~ que mis palabras,

No interpretes de manera  
que deduzcas que no haya  
quien sepa templar la lira.  
No digo tal, pues no faltan

Quienes la templen y luego  
la pulsen con suma gracia.  
Mas, ¡ay,! álbún son tan pocos

que se aflige cualquier alma...

Bien que lo verás muy pronto  
pobre libro cuando vayas  
de Poncio Pilato á Herodes...  
-Y tú lo verás, oh cara  
-----  
Ismedria, linda doncella,  
que por el álbum las gracias,  
ó buenas pesetas diste.  
Tú lo verás... Fastidiada

Alguna vez del far niente  
-----  
puede suceder que abzas  
este almacén de rarezas,  
y que hoja por hojás vayas

Leyendo firmas y versos.  
;Qué cosas, preciosa dama,  
te dirán conoros vates!..  
;Jesús! cuánta chabánana

Declaración amorosa,  
y cuanta insulceza, y cuanta  
frase insípida de puro  
meliflua y azucqárada .

Al fin cerrarás el álbum,

porque, amiga, no se mata,  
el tiempo con malos versos,  
y recordando palabras

que con motivo más grave  
dijo un orador de fama, ~~exclamará de~~  
exclamarás de este modo:

- "Poesía sacrosanta!

-----  
si á examinar este libro  
de tu alto asiento bajaras,  
y hacer distinción quisieras  
entre sabios y panarras,

¿pudiera esperarse, dime,  
que celebridades tantas  
como aquí firman, se ¿ vieran  
á tu diestra colocadas?

Tres vatos, no más, tres vatos  
habría, que compensaran  
el trabajo de leerlos?  
;Ah, ! tú sóla, virgen santa,

sabes quienes son los tuyos,  
aunque á mí bien se me alcanza  
quienes no te pertenecen...  
Pues ahora bien, que se haga

Separación de escritores,  
que insípidos empalagan;  
de escritores ampulosos  
y huecos; de los que plagian,

y con fruta del cercado  
de otro dueño nos regalan,  
y de escritores que nunca  
pensaron aprender nada...

¡Afuera estas cuatro inmensas  
falanges de autores vayan!..  
¡Afuera!... Acudid vosotros  
que tenéis caletre y alma  
y pasad á la derecha...  
venid, la flor y la nata  
de inspirados... Separáos  
al punto de esa canalla  
que al

Que al olvido se destina...

¡Poesía pura y santa!

¿Dónde están tus elegidos?

"-;Ay de mí! -responde,-para  
tu patrimonio, qué resta?"

-Y dichas estas palabras  
arrojarás, ¡muy bien hecho!  
el álbum por la ventana,

y volverás al far niente  
-----  
mientras llega quien ya tarda...

-----o-----



C U E N T O S

--o--

Reunidas varias doncellas,  
presente Juana Latía,  
que á la fuerza pretendía  
la hubiesen por una de ellas;

Trataban de las famosas  
mujeres de quien la historia  
nos conserva la memoria  
por sus acciones gloriosas.

Y expresaba cada una,  
cuál haber sido quisiera,  
si estado en su mano hubiera  
haber escogido cuna.

Dijo Inés: -"Yo hubiera sido  
la Católica Isabel."

-Y Luz: -"Madama Stael,  
si hubiera en mí consistido."

Quién estaba por Lucrecia,  
quién por la fiel Agripina;  
y quién por una heroína  
de las célebres de Grecia.

La Juana no se retrae  
de hablar, y por su desdoro,  
dijo: -"Yo, por lo del toro  
mejor fuera Pasifae.

----- )

Confesábase Juana la chismosa,  
ya de su vida en el postrero día  
y al padre le decía,  
del infierno y del diablo temerosa:

-";Ay, ! yo me acuso con dolor profundo,  
pues morir me estoy viendo,  
de ~~haber~~ haber hablado mal de todo el mundo,  
padre, y siempre mentiendo...

Sólo en este momento de amargura,  
en que hablar mal de mí ;cielos!, me toca,  
la verdad simple y pura .  
por la primera vez ~~ya~~ dirá mi boca...

Juana una noche dejó  
por un olvido entreabierta  
de su cámara la puerta,  
y Miguel por ella entró.

Al saberlo su madrina

la dijo escandalizada:

-"Erate ya tan pesada  
tu donceller, libertina?"

-Juana respondió: "Me fué,  
mas ya no me era, señora,  
que un lustro se cumple ahora  
que la tal carga arrojé.

-----

Viuda Marta de su esposo  
de apellido San Miguel;  
con un San Román se casa  
que presto perdió también.

De otro San Cayo la triste,  
llora la muerte después,  
y cuartas nupcias dispone  
con un tal San Rafael.

Díjole el cura admirado:  
-"Señora!, cómo? ;pardiez!  
al Flos sanctorum completo  
-----  
piensa encoñunrar usted?

-----

A tres frailes y á mí nos obsequiaba  
de San Francisco el prior, en su convento,  
y de cuchillo y cucharon armado

alegre se aprestaba  
á dar ración de un mero succulento

á cada convidado;  
cuando un tonto, ó quizás bribón novicio

dijo: -"Con mi conciencia  
cumple avisando á Vuestra Reverencia,  
antes que se consuma el sacrificio,  
que al cocinero ví, que sazona  
con manteca de puerco ese pescado,  
y que es Viernes..." -El padre se amohina,  
y mirando al novicio de hito en hito,

le dice: -"Y tú, maldito,  
qué diablos fuiste á hacer á la cocina?"

Un cura de Galicia, en una aldea,  
de doctrina cristiana examinaba

á la chicuela Andrea  
que apenas lustro y medio completaba.

-"Qué sabes, -le pregunta en grava tono,  
-de Santiago el mayor, nuestro patrono?  
-y la niña inocente y bachillera  
le responde veloz de esta manera:

- "Yo de Santiago sé que es el sargento  
forzudo y corpulento  
que alojado tenemos, y que pasa  
la noche en vela con señora madre  
paracuidar la casa  
cuando se encuentra ausente señor padre.

Predicaba un famoso misionero  
sobre que nada hay cierto y verdadero  
solo  
sino la muerte;  
y dió punto al sermón de aquesta suerte:  
-"Dónde de Adán acá, no ha fallecido  
todo aquel que ha vivido?  
Ah, ! si hubiese una tierra, por ventura,  
donde jamás muriese la criatura,  
marchárame á ella presto,  
á pasar de mi triste vida el resto."

Vió uno en el camposanto  
que se entrechocaban todos  
los huesos de varios modos,  
lo cual le llamó de espanto.

Como la causa inquiría  
del hecho del tal agujero,

le dijo el sepulturero;

-"La causa es Juana Latía.

Antes de ayer cojió cama  
y ayer mismo falleció,  
porque encarecer oyó  
la virtud de cierta dama.

Trajerónla aquí á enterrar,  
;Hunca trajeron tal cosa!  
Ya sabéis que era chismosa  
y amiga de cañumniar...

Pues bien! tengo mis barruntos  
de que esta muerta picaña  
metiendo está la cizaña  
entre mis pobres difuntos."..

Con una vieja se casa  
Lucino primeramente  
y con una adolescente  
á segundas nupcias, pasas.

El no logró sucesión  
ni de la vieja ni de ésta,  
y está clara y manifiesta,  
si se inquiera la razón.

Laboró estéril terreno  
siendo mozo y esforzado  
y hoy ya viejo y gastado  
laborar no puede el bueno.

De un cura una vez el ama,  
en cinta llegose á ver;  
quiso al cura reprender  
el arzobispo, y le llama.

El, su indulgencia reclama  
y así disculparse intenta:  
-"Aún á vos esa sirvienta  
Señor, hubiera chasqueado.  
Quién tal hubiera esperado  
de una mujer de cincuenta?"

A un flamante caballero  
en quien de bueno encontraron  
sólo ser rico, colgaron  
la Cruz de Carlos Tercero.

Un crucifijo tenía  
y poniéndose de hinojos  
ante él, con llanto en los ojos  
muy contrito le decía:

- "Si acepto la cruz ha sido por imitarte ;oh! mi Dios! pues ninguno de los dos sabes que la ha merecido!...

- "Era hereje y libertino nuestro gran San Agustín; mas Santa Mónica al fin lo puso en el buen camino.

- Así un frayle muy ladino predicaba, y continuó:

- "A una buena madre nó le resiste un hijo..Ustedes dénme Mónicas, veedes si doy Agustines yo!..

- En nuestro barrio, Isabel, hijo Blas, solo un marido encuentro á quien haya sido su consorte, siempre fiel."

- Ella dice: - "Y quién es él?"

- Y vuelve Blas testarudo:

- "Bien sabes á quién aludo!..

- Ella le replica: - "¡Ay, Blas!

el que menos y el que más  
en nuestro barrio es cornudo."



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

S O N E T O

Mas que mucho que yo perdido ante  
por un engaño tal, pues que sabemos  
que nos engaña así naturaleza?

Porque ese cielo azul que todos vemos,  
ni es cielo, ni es azul.....

Lupercio L. de Argensol

. . . . . Tal vez los ojos nuestros  
se engañan y representan  
tan diferentes objetos  
de lo que miran, que dejan  
burlada el alma. Qué más  
razon, más verdad, más prueba  
que el cielo azul que miramos?  
Habrá alguno que no crea  
vulgarmente que es zafiro  
que hermosos rayos ostenta?

Pues ni es cielo, ni es azul.....

Calderon de la Barca. Saber del  
bien y del mal. Jornada 3ª.

Véase el lindo soneto de Lope de Vega, que co-  
mienza:

"Daba sustento á un pajarillo un día

Lucinda .....

Y concluye:

"...Oyóla el pajarillo enternecido,  
y á la antigua prisión volvió las alas,  
que tanto puede una mujer que llora!..

En la comedia de D. Alvaro Cubillo de Aragón, titulada "El Señor de Noche Buena," leemos en la primera jornada, los versos siguientes:

"Tuve principio mi amor  
de verla un día, de verla  
divinamente llorando  
la no merecida ausencia  
de un pajarillo, á quien daba  
dichosa prisión la reja  
de una jaula, cuya cárcel  
más de un alma apetéciere;  
cuidando de su regalo,  
huye librá, libre, ingrato vuela;  
y á los pasos de su fuga  
con amorosa destreza,  
puso por liga un suspiro,  
por reclamo muchas perlas  
que en hilos de las pestañas  
pendientes voces conciertan.  
El irracional entonces  
las alas volvió ligeras

á la prisión, despreciando  
la libertad que desea.  
Qué mucho, si vió llorando  
una mujer que le ruega,  
una hermosura que llora  
y una deidad que se queja?.....

Cubillo escribió con posterioridad á Lope.



L A N I Ñ A D E S E N G A Ñ A D A .

No quiero amores,  
No quiero amantes;  
Porque inconstantes  
Los hombres son.

No más me digan  
de danza y fiesta;  
que las detesta  
mi corazón.

Con mis recuerdos  
vivir solita,  
retiradita  
mi anhelo es ya.

Porque este mundo,  
de mi quebranto,  
y amargo llanto  
se burlará.

¡Ay!, la alegría  
de edad lozana,  
cual sombra vana  
fugaz pasó.

Y acá en mi mente  
tristes memorias  
de prontas glorias  
solo dejó

!Oh, quién pensara  
que el hombre miente,  
cuando elocuente  
jura querer!...

que cuando mira su amor  
su amor premiado,  
luego el malvado  
tal premio dé!.....

Quién que le viese  
llorar rendido,  
tan compungido  
favor pedir.

No imaginara  
que verdad dice?  
que el infelice  
se vá á morir?

Y una lo escucha,  
lo caompadece,  
su amor le ofrece....  
por caridad!....

Y cuando el alma  
le entrega,.... ¡ingrato!  
!cuán negro trato  
después le dá!

Un fementido  
me habló de amores,  
finjió dolores,  
finjiolos bien.....

Por él cuitada  
pasé desvelos,  
tan niña ¡ay cielos!  
como ven!

¡Ah, cuántas veces  
de ser mi esposo,  
tierno, amoroso,  
palabra dió!

¡Dejome falso  
por etra bella!...  
Que adversa estrella  
que tengo yo.

¡Le dije acaso  
que me quisiese?  
Que pretendiese  
querido ser?

Porqué á mis rejas  
el traidor vino?  
¡Fatal destino  
de la mujer!.....



Que esté en su casa  
tranquila y quieta,  
goce completa feli*di*  
felicidad.

Y venga un hombre  
llore y se aflija,  
su amor le exija  
con terquedad.

Y luego al verse *ps*  
correspondido,  
ya esté aburrido  
de una infeliz!

De aquel ingrato,  
de aquel aleve,  
pasión tan breve  
dejad sentir.

Si lo volvieran  
á ver mis ojos,  
desdén y enojos  
encontrará!....

Si perdón pide  
de su desvío.....  
Mas él, ;Dios mío!  
no volverá.....

BREVES REPAROS AL DICCIONARIO DE PICHARDO



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

393

BREVES REPAROS AL DICCIONARIO DE PICHARDO.

Revista Cubana  
30 nov 1887

CARTA POR VIA DE NOTA.

SR. D. ENRIQUE JOSÉ DE VARONA.

Muy Sr. mio y distinguido amigo:

Entre los varios escritos, notas y apuntaciones, quedados entre los papeles de mi señor padre, á su fallecimiento, hallé adjuntas á un ejemplar del «Diccionario provincial de voces cubanas» de D. Estéban Pichardo, libro por él muy estimado, las observaciones que hoy le remito á V., por si le parece bien darles cabida en la REVISTA CUBANA, que para lustre y prestigio de nuestras letras, con tan rara perseverancia y tanto sacrificio viene V. sosteniendo, desde que con la muerte, nunca bien llorada, de Cortina, desapareció la *Revista de Cuba*.

Esas observaciones de *Jeremías de Docaransa* al «Diccionario de Pichardo», fueron escritas al correr de la pluma, sin orden, en épocas diversas; unas aparecen trazadas con tinta, otras con lápiz, pero en todas se advierte que fueron hechas rápidamente, como se escribe y consigna, una nota, una indicacion, un apuntamiento que no se quieren perder y que suelen reservarse para darles despues mayor pulimento y claridad. Esto creo que se propuso mi padre, amantísimo

siempre de los estudios filológicos y de las disquisiciones gramaticales, y figúrome que no lo llevó á término, ora por la indiferencia con que él, siempre modesto, miraba sus propios trabajos, ora porque no pensara nunca dar esas observaciones á la estampa.

Pero sea de ello lo que fuere, se las envió á V., señor Varona, porque á más de parecerme en extremo curiosas, quiero rendir, imprimiendo algo inédito de mi padre, tributo de cariño á la memoria del hombre sabio y bueno, (segun lo proclama la pública opinion), que por sus talentos y virtudes ocupó puesto prominente en aquel grupo de cubanos, que durante los dos tercios primeros de este siglo, supieron mantener vivo en el fondo de sus almas, el culto y el amor á esta tierra, no ménos querida para ellos que para nosotros, y que siempre encerrados en círculo de hierro, siempre respirando la atmósfera envenenada que pesa sobre las colonias oprimidas, contribuyeron, sin embargo, en su época, á más de otras cosas, á que la cultura y el progreso de las letras no desaparecieran de entre nosotros, que tanto necesitabamos entonces como necesitamos hoy, del concurso, del esfuerzo, de la inteligencia de todos en pró de cuanto contribuya á enaltecer y á levantar el nombre cubano.

A esas observaciones no puso mi padre, ni epígrafe, ni título, y como alguno han de llevar, yo al ordenarlas, pues no lo estaban antes, las bautizo con el de *Breves reparos al Diccionario de Pichardo*, por parecerme adecuado y bastante.

Soy de V. Sr. Varona, atento SS. y affmo. amigo.

q. b. s. m.

JUSTO JOSÉ DE CÁRDENAS.

Guanabacoa, Setiembre 16 de 1887.

*Adulon*.—No es corrupcion de *adulador*. Son dos palabras de idéntica significacion, sólo que *adulon* es peculiar de Cuba y por lo tanto, un verdadero provincialismo nuestro. Es un adjetivo derivado de verbo, como hay tantos en castellano, v. g. *comilon* de comer; *tragon* de tragar; *regañon* de regañar; se ha formado en Cuba y no en Castilla, pero segun las mismas reglas gramaticales.

*Ahoritá*.—Este adverbio, con que se expresa una cosa que se ha

de hacer en el acto, en el momento mismo; ó que acaba de suceder en el instante en que se está hablando, quiere Pichardo que se des- tierre de la conversacion culta. Es verdad que no debe usarse en es- tilo sério, ni en graves discusiones, pero no vemos el motivo por qué haya de escusarse en escritos de otra clase y en la conversacion. Lo juzgamos al contrario muy expresivo, y parécenos que en ciertos la- bios tiene una gracia particular. Puede ser un provincialismo de Cu- ba, pero como otros muchos que hoy lo son, lo hemos recibido de nuestros antepasados peninsulares. Véase si no, la comedia titulada «El sordo y el montañés», de D. Melchor Fernandez de Leon, impre- sa en 1679. (Jornada 2ª, casi al final) Dice Don Suero:

«Por las armas de los Llanos,  
 (Que es el mayor juramento  
 Que en la montaña hay,) que ahora  
*Ahorita*, en este momento,  
 Habeis de sacar el árbol  
 De vuestro descendimiento . . . .»

En la comedia «Cuando no se aguarda y Príncipe tonto», de don Francisco de Leiva Ramirez de Arellano, que floreció á mediados del siglo xvii, dice el Príncipe, asegurando que ha visto un muerto:

«Cómo no, voto á San Juan  
 Clímaco, que en este instante,  
*Ahorita*, de aquí se vá».

Y escribe el mismo autor al finalizar la segunda jornada de «La Dama presidente».

*Angela*.—Martin, no dices que ahora  
 se partió, mi falso dueño.  
*Martin*.—*Ahorita*, en aqueste instante.

Así mismo lo usamos los cubanos; y bien puede ser que aún hoy

se oiga en la Península, sobre todo en Andalucía. Además, en la conversacion familiar y en escritos no sérios, se usan los diminutivos *prontito, luegoito, tempranito, lejitos, cerquita*, que vienen de: *pronto, luego, temprano, lejos y cerca*, y bien puede el *ahora*, darnos el *ahorita* (1).

*Aguaitar*.—«Usado, dice Pichardo, en Tierradentro, como sinónimo de mirar; pero furtivamente ó como procurando no ser visto».—*Aguaitar* que ha caído ya en desuso no solo se ha empleado en Tierradentro sino en toda la Isla, y no es voz provincial nuestra. La trae el Diccionario como anticuada (2) y familiar, con la significacion de acechar, atisbar, que es la misma que se le ha dado y aún se le dá entre nosotros y en España.

*Alante*, por *delante* ó *adelante*.—Es en extremo vulgar y suena mal. Será voz corrompida, pero de seguro que no la usan solo los cubanos, como parece creerlo Pichardo, cuando la incluye en su Diccionario. Usanla tambien los peninsulares; y aún la imprimen, á lo cual no hemos llegado por acá. Puede verla Pichardo en la Coleccion de Fábulas de D. Miguel Agustin Príncipe, lib. V, fab. cxii, pág. 267 donde dice un Cosaco á un fondista, animándole á que cocine y ase perros:

«¡Alante, pues, alante!  
Pero guarde el secreto....

¿Quién le quitaba al señor fabulista que hubiese escrito?:

«¡Adelante, adelante!  
Pero guarde el secreto....

---

(1) Aún al jerundio suele dársele diminutivo en la Península, y así es que se oye decir: «El chico está durmiendito, está comiendito». Por acá tambien se dice al criado: «Vé corriendito á casa de N.» y al niño: «Eh, corriendito á la cama, corriendito á la escuela».—«Salsa otro [libro] de farmacia ó de química: corriendito, su decreto al canto para que lo censurase el guardian de Capuchinos.—Minafi».—«Cartas de un pobrecito holgazán.» Carta 3ª.

(2) Ya en la edicion undécima, 1869, no aparece como anticuada esta palabra.

Y adviértase de paso que D. Miguel Agustín, no es andaluz, sino muy aragonés.

*Almidon*.—Entre las voces corrompidas correspondientes á la A, incluye el Sr. Pichardo, *almidon* por *engrudo*. ¿De dónde diablos saca que almidon pueda ser corrupcion de engrudo, como abrazar, por ejemplo, de abarcar? Lo que resulta es que la gente vulgar, y mucha de la no vulgar, dá el nombre de almidon, tanto á la harina como al engrudo que con ella se hace, y nada más.

*Apearce*, trae Pichardo entre las voces corrompidas, y lo más raro es, que dice ser corrupcion de *alojarse* ú *hospedarse*. *Apearce*, en el sentido de alojarse ú hospedarse, es un verdadero provincialismo cubano.

*Carbunco*.—No es corrupcion de *carbunco*, como asegura Pichardo. *Carbunco* y *carbunco* se han usado y se usan indistintamente en castellano. No considero la primera forma corrupcion de la segunda, aunque ésta prevalezca hoy más. *Carbunco*, *carbunco* ó *carbúnculo*, es el rubí. Esta última desinencia tomada de la latina *rulium* parece que debia ser la preferible, como se vé en *oráculo*, *renúnculo*, *artículo*, &c., &c. Cervantes usó *carbunco*. (D. Quijote, part. 1.<sup>a</sup> cap. 50) Clemencin, en nota sobre esta palabra (tomo III, pág. 477), cita varios autores y algunos anteriores á Cervantes, que escriben *carbunco*. Sin embargo, él cuando no copia los pasajes que cita, dice *carbunco*, siguiendo tal vez á Cervantes. *Carbunco* ó *carbunco*, significa tambien un tumor ó *nacido* con inflamacion.

*Concuño*.—«La voz *concuño* que aquí se usa en lugar de *concuñado*, escribe Pichardo, y tiene razon, no es el hermano ó hermana del cuñado, como dice el Diccionario de Salvá». El Diccionario de Salvá no es sino una reimpression de una edicion del de la Academia, con algunas correcciones (segun el Editor) y variaciones. Pero este error se le pasó por alto á Salvá, y por tanto no es suyo, sino de la Academia á quien copió. *Concuño* es provincialismo cubano, que puede pasar en la conversacion, pero que debe evitarse en lo escrito para el público. La Academia no ha corregido esta falta, sino en la oncenava edicion de su Diccionario (1869).—*Concuñados*, dice, son entre sí los cónyuges de los cuñados.

*Desfachatao*. || *Desfachatez*.—En el suplemento á la D dice el Sr. Pichardo que *desfachatao* es corrupcion de *desfazado*. No hay tal. *Desfazado* y *desfachatao* son voces sinónimas, y la una no es corrupcion de la otra; sino que *desfazado* es anticuada. *Desfazado* parece compuesta de la partícula *des*, que denota negacion, y de *faz*; y *desfachatao*, de la misma partícula *des* y de *facha*. La primera indicaría *sin faz*, *sin cara*; y la segunda *sin facha*, *sin frente*. Ambas, en la acepcion de descarado, desvergonzado, se usan metafóricamente: es decir que al hombre á quien esos epítetos se aplican, no tiene *cara*, no tiene *facha*, donde asome el rubor ó la vergüenza. Incluyendo el Sr. Pichardo *desfachatao* y *desfachatez* en su Diccionario, dá por hecho que son voces que nosotros hemos corrompido ó variado de las genuinas castellanas, y yerra en esta ocasion como en otras. *Desfachatez* y *desfachatao* se usan en Castilla; tanto como aceituna y aceite, y la primera se encuentra en el suplemento á la décima edicion, y en la edicion oncenena del Diccionario de la Academia.

Breton de los Herreros, en el acto 2º, escena v de la comedia «Los dos sobrinos», dice:

«Yo que soy un propietario

.....

No me atrevo á pretenderla

.....

Y tú que eres un piojoso,

.....

Tienes la *desfachatez*

Pícaro, de requebrarla?»

*Desinquietar*. || *Desinquieto*. || *Desinquietud*.—En el suplemento a la D se insertan las voces *desinquietar*, *desinquieto*, *desinquietud*, como malamente usadas en lugar de *inquietar*, *inquieto* ó *inquietud*. Pero ha de tenerse presente que no solo en Cuba se comete esta falta, pues hemos oido á peninsulares harto ilustrados caer en ella; y aún las usa escritor tan autorizado como D. José Amador de los Rios, «Entregado (el rey) á las sugeriones del favoritismo, habia



atentado contra el poder real, alentando á los *desinquietos* señores. (Estudios sobre los judíos de España. Madrid 1848, pág. 122), y más adelante en la pág. 268 dice: «índole *altiva* y *desinquietas*». No debe imitarse.

*Desmorecerse*.—«Reirse ó llorar con exceso, en términos de turbarse la respiración», dice Pichardo. Pero esta palabra no es provincialismo nuestro: la debemos como otras muchas que hoy pasan por tales provincialismos, á los andaluces que dicen *ejmorecio*, por amortecido, casi ahogado á fuerza de llorar. El Diccionario trae *esmortecido*, anticuado por amortecido. No trae el verbo. Nunca hemos visto *desmorecerse* un niño á fuerza de reír, y sí con mucha frecuencia á fuerza de llorar. Y entre nosotros sólo se usa hablando de los niños.

*Emburujar*, (vulgar).—«Enredar, confundir,» y se usa también como recíproco.—Emburujado: confuso, enredado. También muy arropado, abrigado, etc. No los trae Pichardo. Emburujarse parece corrupción de aborujarse,—que trae el Diccionario.

*Engreirse*.—por encariñarse, es provincialismo nuestro, que no trae Pichardo. Un niño está *engreído* con N, decimos en lugar de, se ha encariñado, ó está encariñado con N. ó de N. La significación propia de *engreirse*, es envanecerse, ensoberbecerse, creerse superior á otro.

*Engurruñarse*.—No trae Pichardo este provincialismo nuestro, que significa encogerse, acurrucarse en la cama muy abrigado, á causa del frío. Encuentro en el vocabulario del Sr. Martí y Caballero, como voz de la jermanía, el verbo *acruñarse*, en sentido también de abrigarse. ¿No nos traerían esta voz los primeros pobladores, y no la habremos nosotros convertido en *engurruñarse*?

*Escarbatar*, escarbatar, corrupción de *escarbar*.—Debió incluirla Pichardo en el suplemento á la E.

*Espirituado*.—No es síncopa de *espiritualizado* como le parece á Pichardo, sino error del vulgo en decir *espiritualizado* por *espiritado*. Más que *síncopa* que quita letra ó sílaba, es *apócope* que agrega. *Espiritualizado* es el participio pasivo de *espiritualizar*, que significa, según el Diccionario, «hacer á una persona *espiritual* por medio de la gracia

y espíritu de piedad». y *espiritado*, participio de *espiritar* ó endemoniar, es lo que explica Pichardo en la dicha voz *espiritado*: «Alocado, energúmeno, excitado por el espíritu del demonio».—Véase si es notable la diferencia.—Cuando dice una madre á un chico atolondrado y bullicioso:—«¡Muchacho! ¿estás espiritado?», no le pregunta por cierto si está poseido de la gracia divina, sino si está poseido del demonio, si lo tienta el diablo, si está energúmeno: pero lo dice mal porque debe preguntarle, si está *espiritado*.

*Garantizar*.—En el suplemento á la G incluye Pichardo la voz *garantizar*, como corrupcion de *garantir*. Sin embargo, el Diccionario de la Academia en sus ediciones décima y onzena, trae ya *garantizar*, y á fé que con acierto, porque el verbo *garantir* es *tiranamente* defectivo.—No pudiendo decirse «yo *garanto* á Fulano», es más breve decir: «yo *garantizo* á Fulano», que usar el circunloquio de «yo salgo garante de Fulano». Verdad es que nadie nos impedia decir: «yo *sio* á Fulano». Pero al cabo tenemos dos verbos en lugar de uno, ó mejor dicho tres, y esto es riqueza de la lengua.

*H*—Pronunciar la *h* fuertemente aspirada ó como *j* en las voces donde hiere vocal, como *ajilo*, *ajocinado*, *ajumado* por ahilo, ahocinado, alumado, no es cosa peculiar á Cuba; y por tanto, dichas voces, no siendo provincialismos nuestros, ni corrompidas por nosotros, no deben entrar en este Diccionario. El vicio es tambien comun en España, sobre todo en Andalucía. El pueblo bajo pronuncia allá, *jacha*, *jigo*, *jumo*, lo mismo que por acá nuestros guajiros.

Folgaba el rey Rodrigo  
 Con la *hermosa* Caba en la rivera  
 Del Tajo, sin testigo:  
 El pecho sacó fuera  
 El rio, y le *habló* de esta manera:

En esta estrofa de Fr. Luis de Leon, hay que aspirar algo la *h* en *hermosa* y *habló*, en obsequio de la medida del verso.

*Mismito*.—Entre las voces corrompidas incluye Pichardo *mismito*

por *mismísimo*. También se dice en España, pues la trae en la primera de sus fábulas D. Miguel Agustín Príncipe:

«Nunca puedo conseguir  
Verte coser ni bordar:  
¡Tú una aguja manejar!  
Lo *mismito* que escribir».

*Mulato, ta.*—«El hijo de blanco y negra ó viceversa». El viceversa (y mejor vice versa) quiere decir al contrario, al revés, por el contrario.—«Mulato, ta, adj. que se aplica indica, la Academia, á la persona que ha nacido de negra y blanco ó al contrario». De manera que la definición de Pichardo expresa gramaticalmente igual cosa que la definición de la Academia, ó sea que mulato es el hijo de blanco y negra ó al contrario, al revés, de negra y blanco, lo que viene á ser lo mismísimo. La Academia y Pichardo debieron decir, aunque con algunas más palabras, «el hijo de blanco y negra ó de negro y blanca». Y parécenos oportuno consignar que el Diccionario de la Academia trae las siguientes definiciones: «*macho*; el hijo de caballo y burra ó de yegua y asno». No dice el hijo de caballo y burra ó vice versa, porque el vice versa sería de burra y caballo. *Mulo*, dice que es el producto del asno y la yegua ó del caballo y la asna. Las frases de la Academia y de Pichardo referentes á la palabra mulato se entienden; pero están mal dichas.

Recuérdanme lo del andaluz que, volviendo de caza sin más despojos que una perdiz, y un mochuelo, le decía á un gallego, su compañero: «La perdiz es mia y el mochuelo es tuyo: pero si no te conformas te daré el mochuelo y me quedaré con la perdiz». El gallego atontado le preguntó: «¿Cómo te arreglas, que como quiera que me lo propones, siempre te toca la perdiz?»

Así es el mulato de la Academia y de Pichardo: ó sale de blanco y negra, ó sale de negra y blanco. ¿Cómo se llama el hijo de negro y blanca?

*Parar.*—«En toda la Isla, escribe Pichardo, se usa este verbo, en el sentido de poner un cuerpo cualquiera de pié ó verticalmente; y co-

mo recíproco: así se dice: *Para* ese palo: Antonio estaba sentado y se *paró*.» En esta acepción es un verdadero provincialismo cubano, y por consiguiente no figura en el Diccionario de la Academia, aunque tal vez pudiera. Entre nosotros tiene además todas las otras significaciones que le dá el Diccionario.

Conviene saber que *plantar*, en la segunda acepción que le presta la Academia (1) es el verbo equivalente á *parar*, en la provincial nuestra, bien que no siempre, pues no equivale á ponerse en pié, el que esté sentado; aunque sí se dice: «Fulano se *plantó* en la esquina, aguardando á su enemigo».

*Plátano*.—Nuestra gente del campo, así criollos como canarios, pronuncian *plántanos*, y es muy probable que del mismo modo pronunciaran los primeros pobladores de la Isla. Hoy se tiene por vulgar. Véase aquí lo que encontramos en la obra «Tratados históricos, políticos, éticos y religiosos de la Monarquía de la China», escrita por el P. José Domingo Fernandez de Navarrete, é impresa en 1676. «En Manila, Malaca, Cailé y otras islas, son sin comparacion mejor (mejores) los *plántanos*. Otros les llaman *plátanos*; pero engañanse mucho. El árbol plátano y su fruta, no le hay ni en Méjico ni Filipinas, en China sí. Es muy diferente de lo que vulgarmente llamamos *plántanos*. Entre la variedad grande de plántanos, etc. etc. Cap. xvi Tratado primero».

De nuevo, (pág. 433, Trat. 6º) haciendo análisis de la obra del P. Coliu, jesuita, sobre las misiones de Filipinas, dice que este autor en la pág. 95, «trata del *plántano*, y si es diferente de el *plátano*», y agrega: «Supongo que ninguna semejanza tienen entre sí. El estar junto á rios y corrientes de agua conviene á lo que llamamos *plántano*, y no al plátano, árbol grande y disforme».

Por cierto que trae una noticia muy curiosa, y es, la de que hay autores, (teólogos por supuesto) que aseguran que la fruta que comieron nuestros primeros padres en el Paraiso, fué el *Plántano*. Sin embargo, el buen P. Navarrete, tan cándido y tan crédulo en otras

(1) Plantar: met. fijar y poner derecha y enhiesta alguna cosa: como plantar una cruz, etc.

mil cosas, no pasa por ésta; pero no duda que, «para vestirse con sus hojas Adan y Eva, no hay planta más acomodada: dos hojas solas cosidas por los extremos bastan para hacer un capotillo de dos faldas, que cubra un hombre alto, desde el pescuezo hasta muy cerca de los tobillos». ¡Qué cucos estarían Adan y Eva con los tales capotillos de dos faldas, y qué frescos en el verano! Ellos encontraron el medio de seguir desnudos, *magüer* la dichosa vestimenta.

El nombre botánico de nuestra plátano es *musa* y hay las variedades *Musa paradisiáca*, que sería la que comieron Adan y Eva: *Musa sapientum*, *Musa rosácea*, *Musa sinensis*, etc. El nombre *banana* que le dan los extranjeros, y que nos parece más propio, es el que lleva esta fruta en Guinea.

Oviedo, (*Historia general y natural de las Indias*) escribe siempre *plátano*, bien que haciendo la observación de que el nombre es impropio, por corresponder á otro árbol. El Diccionario de la Academia dice: *Plátano* y *plantanal*; pero remite á plátano y plantanal.

Parece que debimos decir al principio, que nuestros abuelos pronunciarían ora *plátano*, ora *plántano*. La primera forma es hoy la más culta y la que debe seguirse.

*Tango*.—«Reunión de negros bozales para bailar,» etc. dice Pichardo. La palabra según el Diccionario de la Academia, significa «reunión y baile de gitanos»; de manera que no es cubana exclusivamente. A menos que se suponga que los gitanos la tomaran de nosotros. Ni se usa solo hablando de los *negros bozales*, pues también se dice «el tango de los criollos». *Tango* es también la casa donde se reúnen los negros para bailar.

Observo que sólo en las 10ª y 11ª ediciones del Diccionario se incluye esta palabra, y no en las anteriores.

*Tranquera*.—Así trae Pichardo esta voz, y desaprueba que ateniéndose al Diccionario, digan *talanquera* los hijos de Cuba. La palabra *talanquera*, pura y antigua castellana, la trajeron los primeros pobladores de la Isla, aplicándola á lo mismo que hoy la aplican sus descendientes, esto es, á la entrada ó portada de las fincas rústicas, la cual se hace con cuatro palos clavados en la tierra, dos á cada lado, y por los que pasan tres, cuatro ó más *trancas*. Por lo de *trancas* cree

Pichardo que deba decirse tranquila. Pero repito que nosotros decimos *talanquera*, porque así dijeron los primeros que las formaron «con el objeto de defender sus fincas ya de animales, ya de transeuntes».

Alejo Venegas usa esta voz en su «Diferencia de libros», cap. xxii de la parte intitulada «Libro racional.» «Dicen que los medrosos hablan de *talanqueras*, porque la seguridad del lugar les dá alas de atrevimiento».

Hablar desde la *talanquera* es expresion vulgar para motejar á los que insultan etc., desde paraje en que están seguros.

*Yelo* || por hielo.—*Yelo* no es voz corrompida por *hielo*, como estampa Pichardo. *Yelo* así como *hielo* se decia indistintamente donde quiera que se habla castellano. Lo que hay es que el segundo modo ha desbancado al primero, y es hoy el corriente. Lo contrario ha sucedido con *hierba* y *yerba*; aquí la *y* ha predominado sobre la *h*. Las dos primeras ediciones en un tomo del Diccionario de la Academia, traen *yelo*, palabra que hoy puede considerarse como anticuada, no como corrompida.

Marchite ó nunca frio y cano *yelo*  
De tus labios la dulce y blanda rosa. ....

Entonce ¡ay! ¡oh mezquiro! un mortal *yelo*  
Me cubría. ....

Y si no te movieren estas ondas  
Ni de mi Layda el amarillo *yelo*  
A quererme mirar con blandos ojos. ....

Poesías de D. Francisco de Rioja, corregidas con presencia de sus originales, etc., por D. Cayetano Alberto de la Barrera y Leirado, Madrid, 1867. Págs. 183, 191 y 194.

JOSÉ MARÍA DE CARDENAS Y RODRIGUEZ.  
(Jeremías de Docaransa).

JUICIOS Y NOTAS SOBRE JOSE MARIA DE CARDENAS.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

JUICIOS SOBRE JOSE MARIA DE CARDENAS

DE LA ENCICLOPEDIA ESPASA

En la Enciclopedia Universal Ilustrada de Espasa e Hijos,  
t. <sup>41</sup>ii, p. 843:

Dice que Cardenas fundó el Faro Industrial, que dirigió durante mucho tiempo.

Que por su Colección... fué llamado el Mesonero Romanos de Cuba.

Llama novelitas a los artículos Administrador de un Ingenio, Educado fuera, Un título y Colocar al niño.

Menciona como de Cárdenas "el libro Efemérides Literarias y las Preparaciones al Diccionario de Pichardo".

Termina:

"El célebre crítico literario Althe Aumont en su Historia de Cuba dice que Cárdenas y Villaverde fueron los dos primeros escritores de costumbres de Cuba, lo mismo que el ruso Jegors Von Sivers que celebra sus obras en el libro Cuba die perle der Antillen, y gran número de críticos españoles y americanos le colocan entre los poetas más inspirados de Cuba".

JUICIOS SOBRE JOSE MARIA DE CARDENAS.

DE RAMON ZAMBRANA.

En la Revista de La Habana, de Rafael María de Mendive, y J. de J. Q. García, 1853, t. I, p. 216.

Bibliografía de Ramón Zambrana sobre el artículo de Mazade, después de alabar que se haya elogiado merecidamente en dicho artículo a Cárdenas, dice sobre éste lo siguiente:

"En sus artículos no solo brillan las dotes del escritor festivo de costumbres que ridiculiza, que se burla y que corrija con oportunidad y gracia, sino las prendas también del pensador severo, del filósofo concienzudo que prevee las funestas consecuencias que acarrearán ciertos vicios o defectos sociales, que generalmente se miran como de poca importancia o no se miran siquiera. No hay duda que nuestro Docaransa es un escritor de primera nota en su género..."

Después se lamenta que no se hayan incluido en este trabajo o en otros análogos sobre Cuba a otros escritores de costumbres como José V. Betancourt y e Observador Parlante que de 1873 a 79 escribió en el Diario de La Habana



7

SOBRE UN TIO SORDO

En Crítica Literaria, El Artista, t. I, num. 18, p. 266, 1848,  
Blás S. Millán.

"Es una comedia clásica y no por eso de menos valer, pues su clasicismo no es nominal; el asunto está también acondicionado que se presta a las mil maravillas a todas las exigencias de las tres famosas unidades.

Don Vicente es un coburgo.

"Los amores de don Vicente y la sobrina del tío sordo, introducidos acaso para que no falten amores en el drama, se hallan también ligados a la acción principal que son más bien una incidencia de la misma acción que un inconexo episodio".

El verso "Por mí por mi madre digo", feliz rasgo expresivo y pinta a los niños de esa clase.

Estan bien enlazadas las partes del drama y conducen a un fin moral y producen un efecto dramático.

La trompetilla.

No era necesaria para la ficción. Es demasiado extravagante un individuo que sosteniendo o queriendo figurar que aparenta que no es sordo use sin embargo trompetilla.

Tiene un efecto contraproducente con el designio del poeta.

Si sostuviera que siempre negó la sordera, su ficción sería consecuente, pero insistir en que no había dicho que era sordo y presentar a todo el mundo la trompetilla pasa de extravagancia en el personaje y raya tal vez en falta en el autor.

Don Juan Smith se declara muy facilmente protector de los amores de su sobrina con don Vicente, sin ningún motivo, y al contrario, por razones que lógicamente debían conducir a la negativa.

Bellezas.

La bella escena en que los sobrinos se desvergüenzan con el tío y la madre los quiere ocultar y da otras expresiones.

La escena quinta del acto tercero pinta la novelería, malicia y chismografía de la sociedad.

Es poco decoroso que el tío saque a la sobrina de la casa. Hiere algún tanto la decencia.

Tipos.

Juan Smith, algo escéntrico.

El trovador coburgo, tipo odioso.

Margarita, tiene ciertas pretensiones sentimentales incompatibles con su condición y vida.

El estilo, fluido, correcto en general. Con cordura mezcla los metros, sin afectar el uso exclusivo del romancillo.

En la escena primera del primer acto, cierta afectación en la forma.

## FABULAS LITERARIAS

En América poética.

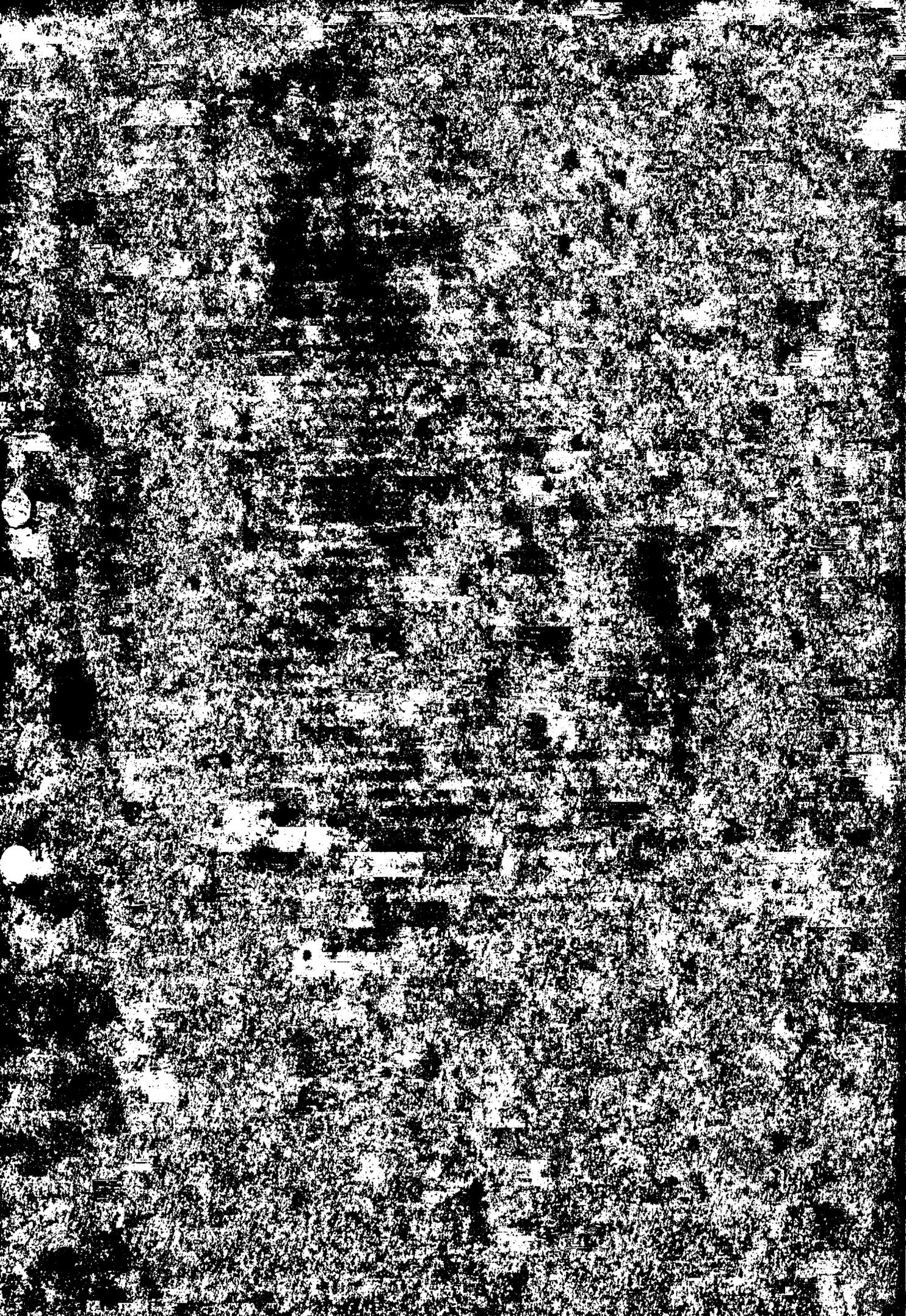
Sentencia inapelable, Aguarda el voto ajeno, Juicios precipitados, Razón del fuerte, Un buen juicio, Alabanzas , Sátiras provechosas, Salirse por la tangente, Escelente prueba, Quedarse en seco, Variar de opinión.

### FABULAS.

El pollo y el cernícalo, El perro y su amo, El viejo y el alacrán, El muchacho y la tórtola, Las hormigas.

### MAS FABULAS.

La palma y el curujey, La pluma, El asno y el caballo, El mendigo, Otro mendigo, El guanajo encumbrado, El profesor y el discípulo.



JOSE MARIA DE CARDENAS Y RODRIGUEZ

(JEREMIAS DE DOCARANSA)

Matanzas, 1812. Guanabacoa, diciembre 14, 1882.

Por Emilio Roig de Leuchsenring.



IGNORASE la fecha exacta de su nacimiento, pues ni aun él mismo, según manifestaciones de algunos de sus familiares, la recordaba. Se sabe, tan sólo, que nació en la finca Limonar, en Matanzas, por el año de 1812. Fueron sus padres D. José María de Cárdenas v Chacón y Da. Fermina Rodríguez y Roque Escobar

Comenzó sus estudios en el Colegio que en Matanzas dirigía Ambrosio González, continuándolos en el de *San Fernando*, de la Habana, en el que fué discípulo de José Antonio Saco.

Con el objeto de completar su educación partió en 1834, en compañía de su hermano Nicolás, para los Estados Unidos. Allí y, mientras para practicar el idioma, trabajaba en una casa de comercio de los Sres. M. Taylor, trabó íntima amistad con el padre Varela, al que, ya viejo y achacoso, ayudaba con cariñosa solicitud en sus trabajos y principalmente en la corrección de pruebas de las *Cartas a Elpidio* que a la sazón escribía el sabio filósofo cubano. Aprovechó Cárdenas también esa época para recorrer el Canadá y distintos Estados de la Unión Americana.

En 1837 vino a Cuba. Dos años después regresó a los Estados Unidos, estableciéndose, por fin, definitivamente en la Habana en 1840.

En *La Prensa* y en la colección *La América Poética* aparecieron sus primeros trabajos poéticos, correctos, académicos, pero faltos de inspiración y sentimiento.

Continuó, después, publicando sus poesías en diversos periódicos y revistas. Pero casi toda su producción poética se encuentra inédita en poder de su nieta la Srta. Carolina Poncet, que me ha permitido sacar copia de toda ella. Merecen citarse su poema *Las cubanas*, escrito en 1869; el *Canto bélico del anciano* y las coplas *Anuncios de Esclavos y Bellezas de la Esclavitud*.

No sobresalió, en realidad, Cárdenas, como poeta. Su verdadera gloria y renombre los debe a sus artículos de costumbres, artículos que firmaba con el seudónimo de "Jeremías de Docaransa". Y es, sin disputa alguna, el más notable entre nosotros de los cultivadores de ese género literario y aun puede competir honrosamente con los más famosos de España. A Mesonero Romanos, con el que más puntos de contacto tiene, aventaja en mi opinión, no solamente en el estilo sino también en que Cárdenas es mucho más conciso, sintético, que el *Curioso Parlante*, el que a veces, por demasiado analítico, peca de difuso y cansado.

No tiene la frase mordaz, nerviosa, penetrante, contundente, que hiere con la misma presteza que el rayo, de *Figaro*.

Más que discípulo del infortunado Larra, lo parece de Cervantes:

"Usa, dice Villaverde, la sátira culta y caritativa, que azota el vicio pero no escarnece a la persona que lo posee, que levanta el sudario y descubre la llaga, pero no para irritarla y por el maligno placer de descubrirla, sino para aplicarle el remedio o que otro se lo aplique".

Efectivamente, festivo e irónico, no escribe Cárdenas tan sólo para hacer reír, sino principalmente para procurar la enmienda y mejora de la sociedad.

No ataca tampoco, como Larra, que por haber vivido en un período agitadísimo de la vida española, en la que tomó



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

parte activa, fué más bien un escritor político, no ataca, repetimos, Cárdenas, las costumbres públicas, los vicios de nuestros gobernantes, que de haber pretendido siquiera hacer ésto, el destierro o el cadalso, hubieran, a no dudarlo, tronchado bien pronto su pluma y su existencia.

Cárdenas ataca las costumbres privadas, tocando a veces cuestiones de gran trascendencia e interés para el país. Sus artículos "Educado fuera", "Colocar al niño", "Mis hijos", "Un título", son buena prueba de ésto.

En 1847 publicó Cárdenas en la Imprenta del Faro Industrial y con un prólogo de Villaverde, su *Colección de artículos satíricos y de costumbres*, que mereció los honores de ser juzgada encomiásticamente no solo en Cuba, sino también en España, Francia y Rusia. Según la Enciclopedia Espasa, el famoso crítico literario Alteve Aumont en su "Historia de Cuba", dice que Cárdenas y Villaverde fueron los dos primeros escritores de costumbres de Cuba; y el ruso Jegors Von Sivers, celebra calurosamente sus obras en el libro que escribió sobre nuestra Isla titulado "Cuba die Perle der Antillen". Y en la "Revue des deux mondes" publicó, a fines de 1851, Ch. de Mazade un artículo titulado "La Sociedad y la Literatura en Cuba" en el que juzga a Cárdenas como "observador ingenio y fino de gran sagacidad que dirige una profunda y satírica mirada sobre el mundo que le rodea y en el que vive".

Otros muchos y muy notables artículos contiene la colección de Cárdenas: "Pésames", "Alabanzas de familia", "Elogios en el Cementerio", "Comunicados en los periódicos", "Mis hijos".

En todos ellos demuestra Cárdenas que se pueden pintar típicamente nuestras costumbres, sin descuidar el estilo, defecto de que adolecen casi todos nuestros escritores de costumbres.

Dejó también dos comedias: una, en verso, *Un tío sordo*, editada en la Habana, en 1848; y la otra, *No siempre el que escoje acierta*, en prosa e inédita.

Educado Cárdenas en el estudio de nuestros clásicos, conocía a fondo la literatura española de la Edad de Oro. Su estilo es sobrio a la par que florido. Correcto siempre, elegante, castizo y natural, es sin duda uno de los mejores estilistas cubanos.

Y como escritor de costumbres es el primero. Y Manuel de la Cruz lo considera el maestro reconocido en las letras cubanas. El mismo nos dice "la sociedad me presta sus cuadros y yo se los devuelvo a la sociedad".

Y así es en realidad. Exacto en la pintura de tipos y costumbres, oportuno e intencionado, es también, dice Zambrana, "pensador severo y filósofo concienzudo que prevee las funestas consecuencias que acarrear ciertos vicios o defectos sociales que genralmente se miran como de poca importancia o no se miran siquiera".

Esto del escritor y del artista. Del hombre franco, bondadoso, soñador, de severos principios, dice más que todo lo que yo pudiera contaros, este pensamiento escrito en una carta privada:

"Lo único bueno que tiene la esclavitud es el inmenso placer que proporciona a un amo cuando liberta gratuitamente a su esclavo y de cosa lo convierte en persona".

Cárdenas murió el 14 de diciembre de 1882, en Guanabacoa.



[The page contains extremely faint and illegible text, likely a scan of a document with very low contrast or significant noise. The text is arranged in multiple horizontal lines across the page, but no specific words or structures are discernible.]

